Revista de la Excma. Diputación Provincial de Soria

Tipo soriano.

REVISTA DE SORIA

Dirección:

Francisco Terrel Sanz

Edita:

Excma. Diputación Provincial

Redactores Asesores:

Celestino Monge Herrero. Miguel Moreno y Moreno y Rafael Bermejo

Colaboradores:

Teógenes Ortego, Florentino Zamora, José Pascual Araujo, Virgilio Velasco Bueno, José García Vera, Antonio Ruiz Torroba, Lino Garcés, José Antonio Pérez-Rioja, Heliodoro Carpintero, Víctor Higes Cuevas, Clemente Sáenz, Antonio Sanz Polo y Justo Hernández

Fotografía:

Vives y Lafuente Caloto

Redacción y Administración:

Palacio de la Excma. Diputación Provincial

Soria.—Instituto de Enseñanza Media (Antiguo Colegio de Jesuitas)

SUMARIO

Número 2:
por Francisco Terrel Sanz.

Romance del Duero:
por Gerardo Diego.

¿Fin o comienzo del Centenario de Sor Agreda?:
por Miguel Moreno.

Relevos en la Corporación Provincial:
por José García Vera.

La Medalla de Oro de la Provincia a Sección Femenina:

Cátedra «Cien»:
por Miguel Moreno.

Clausura de la Cien Cátedra:
por Afrodixio Ximénez.

Labor de la Imprenta Provincial:
por Benedicto Soriano.

Camping de la Fuente de la Teja:
por García Vera.

La Escuela Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninos de la Diputación Provincial:
por el Dr. Juan Sala de Pablo.

Concurso «Conozca Usted Soria»:

Homenaje a un Médico soriano:
por F. T. S.

Obra del Instituto Nacional de Colonización:

Bendición de un nuevo edificio:

Tiermes. Ciudad rupestre celtíbero-romana:
por Teógenes Ortego.

Semblanza de un homhre que ama a su provincia:
por Celestino Monge.

La hora del relevo:
por Ana María de Foronda.

Rondalla «Los Numantinos»:
por Rafael Bermejo.

San Saturio, Patrón de Soria:
por Ramiro Cercós Barcelón.

Tradición, Usos y Costumbres de un pueblo:
por Don Vicente.

Soria. Sus fiestas, danzas y canciones:
por G. Manrique de Lara.

Feria de la Maquinaria en Almazán.
por Eduardo Martínez de Azagra.

I Salón del Toro:
por Venancio Sánchez Marín.

El Salón del Toro:
por Antonio Ruiz.

Ya se van las carretas...
por José Antonio Pérez-Rioja.

Pueblos sorianos, Retortillo de Soria:
por Eusebio Rodríguez Chamarro.

Sesiones de la Diputación Provincial.

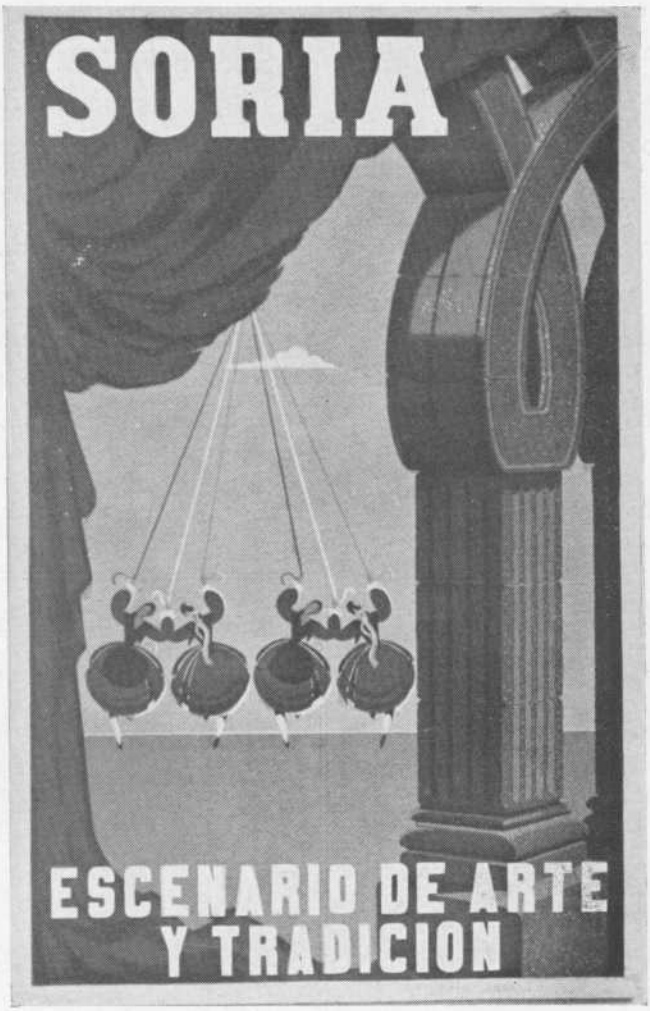
DIBUJOS:

Maximino Peña.
Jesús Pastor Pérez.
Isidro Gil.
J. Gómez.
Sanz del Poyo.

ICONOGRAFIA

Lafuente Caloto.
Vives Soriano.
Verdugo.
Crespo.
Miguel Moreno.
Laboratorio Carrascosa.
Archivos: «Mundo Hispánico».
+Campo Soriano».
«Celtiberia».
Gráficas Sorianas.
Gráficas Urbión.

La fotografía de merinas lleva por título «Soria» y su autor es don Ramón Masats Tartera, de Madrid. +Premio Negtor 1960».


SORIA
ESCENARIO DE ARTE
Y TRADICION

Número 2

Tienes lector en tus manos el segundo número de REVISTA DE SORIA.

¡Qué fácil resulta escribir estas palabras! Pero cuán difícil misión el poderla hacer realidad.

Ilusionadamente se planea una publicación. Se conciben grandes esperanzas, muchas de las cuales, al cabo de los años, resultan fallidas por múltipdes circunstancias.

¿Ocurrirá lo mismo con REVISTA DE SORIA?

Estimamos que no y hacemos tal afirmación por la sencilla razón de haber sido proyectada hacia el exterior, hacia aquellos lugares en los que viven sorianos. España, América, Alemania, Holanda..., en fin, cualquier trozo de tierra donde haya uno o varios sorianos que al finalizar su jornada de trabajo y también el diario ir haciendo Patria Chica, se hable de Soria, de sus pueblos, costumbres, del hecho que acaeció hace muchos años, pero que en el momento que se recuerda cobra mayor vivencia. En fín, en esos minutos en que los ausentes recuerdan con nostalgia la tierra que, por imperativos de la vida, dejaron un lejano día.

Precisamente para vosotros, queridos compaisanos, son nuestras primicias, las de este número, las del primero y las de cuantos puedan salir de las prensas de la Imprenta Provincial de Soria.

La Diputación, por iniciativa de su presidente, D. Juan Sala de Pablo, ha querido establecer una comunicación con todos los que tuvieron la gran fortuna de haber visto la luz primera en las pardas tierras que el poeta cantara. En la Soria sencilla, humilde, austera, que ha dado hombres ilustres, ayer y hoy, los que en sus respectivos puestos pusieron y ponen muy alto el pabellón soriano.

A todos vosotros, hombres de ciencia y de letras os esperamos con vuestros trabajos e iniciativas, en la seguridad de que seréis bien recibidos y mucho nos alegraría que vuestras ideas pudieran ser fructíferas para capital y provincia.

Si en el primer número, pese a los defectos que pueda tener, es cosa de humanos, se consiguió una meta, esperamos y deseamos superarla en los venideros y pretendemos más, mucho más, pretendemos que en la mayoría de los hogares sorianos se haga imprescindible tenerla, por la sencilla razón de haber unos niños, sobre todo en América, que no conocen la tierra de sus padres y también unas esposas, reinas de la familia, que nacieron en las fértiles tierras americanas que desconocen por no haberla visitado, la tierra soriana, bien sea la ciudad o la pequeña aldea y que de ella oyen hablar en Argentina o Méjico y constantemente escuchan un nombre sencillo, de cinco letras, SORIA. Por ello, nuestro afán de superarnos en cada número, el que deseamos sea el Heraldo que lleve a la nueva generación el pálpito y la nueva buena del diario acontecer de la tierra castellana desconocida para ellos.

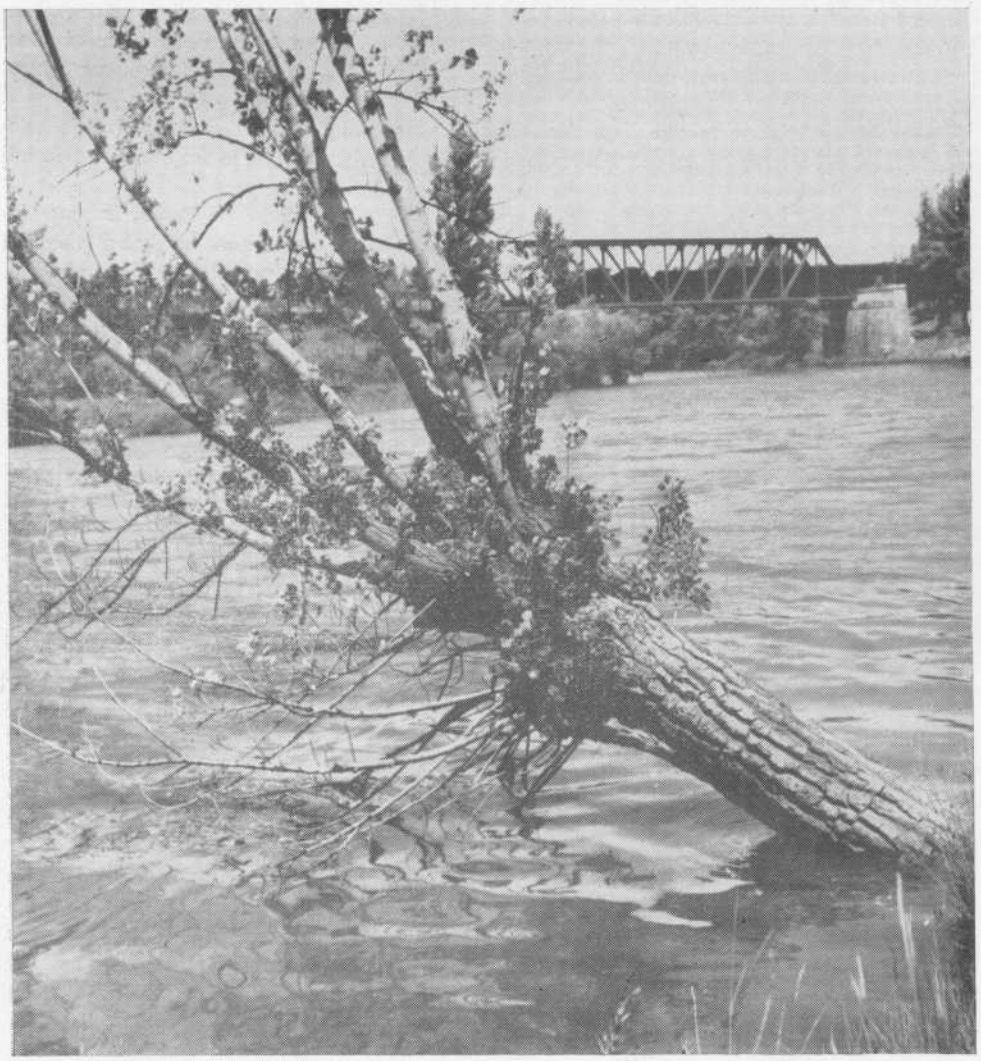
Para cuantos nos han recibido con cariño, en especial a los compañeros de Prensa y Radio, nuestro cordial agradecimiento, y también para los de dentro de casa y fuera de ella, que han visto las faltas en que hayamos podido incurrir, las que nos gustaría conocer para procurar subsanarlas en números sucesivos.

REVISTA DE SORIA es de todos y para todos, ya que nació en Soria bajo la tutela de la Madre buena de todos: la Diputación Provincial. Hoy somos unos los hombres que la hacemos, mañana serán otros, que traeran nuevas iniciativas, pero en fin de cuentas a unos y a otros nos guia y guiará la misma idea: El resurgimiento de Soria.

Francisco Terrel Sanz.

ROMANCE DEL DUERO

(Del libro «SORIA»)



RIO Duero, río Duero,
nadie a acompañarte baja,
nadie se detiene a oir
tu eterna estrofa del agua.

Indiferente o cobarde
la ciudad vuelve la espalda.
No quiero ver en tu espejo
su muralla desdentada.

Tú viejo Duero, sonríes
entre tus barbas de plata,
moliendo con tus romances
las cosechas mal logradas.

Y entre los santos de piedra
y los álamos de magia
pasas llevando en tus ondas
palabras de amor, palabras.

Quién pudiera como tú,
a la vez quieto y en marcha,
cantar siempre el mismo verso
pero con distinta agua.

Río Duero, río Duero,
nadie a estar contigo baja,
ya nadie quiere atender
tu eterna estrofa olvidada,

sino los enamorados
que preguntan por sus almas
y siembras en tus espumas
palabras de amor, palabras.

Gerardo DIEGO
(De la Real A. Española)

¿FIN O COMIENZO DEL CENTENARIO DE SOR AGREDA?

Mi querido Presidente y buen amigo, Dr. Sala:

Desde un tiempo a esta parte vengo realizando mis expresiones escritas —en los periódicos y en las revistas, se entiende—, en esta forma de epistolario. Es decir, de cartas dirigidas a personas a Organismos o a grupos sociales. Esa es la razón de que este relato tome esta forma también, y que la dirija a V. que convivió conmigo aquella memorable jornada del 10 de mayo. En esta misma revista, y como ratificación de mi aserto, se publica también otra carta mía dirigida a las mujeres de la Falange, con ocasión de su Cátedra CIEN, en Soria.

Y explicada la forma, quiero entrar con estos breves párrafos, en el mundo de los recuerdos. Aquellos que a tan breves instantes de la audiencia concedida a Agreda, y cumplida por la Comisión cerca del Caudillo de España, usted mismo y yo comentábamos, en nuestro inmediato regreso a Soria —desde El Pardo y vía Madrid—, mientras los limpia-parabrisas del automóvil trazaban sus idénticos, monótonos y automáticos semicírculos, sobre el cristal azotado por una lluvia torrencial y limpia.

El Gobernador civil cumplimentando a S. E. el Jefe del Estado en la audiencia concedida a las autoridades sorianas

¿Qué impresión sacamos, querido Dr. Sala, de la visita a Franco la Comisión del Centenario de Sor Agreda? Una impresión excepcional y en un doble sentido:

—Que el Centenario no terminaba, sino que acababa de empezar.

—y que el Caudillo, Francisco Franco, estaba compenetrado profunda y vigorosamente, con esta histórica, venerable y fecunda figura soriana, honra de la Patria, luz de la Iglesia, y flor perfumada de los monasterios franciscanos del mundo.

Por eso volvíamos de El Pardo a Soria —vía Madrid, y entre aquella tupida cortina de lluvia de primeros de mayo—, con el alma llena de inquietudes y de entusiasmos; porque coincidíamos en que el Centenario de la Madre Agreda, no terminaba allí, sino que allí mismo había empezado, con aquellas instrucciones de Franco a su Ministro de Justicia, para que estableciera contactos inaplazables con Agreda, con el Convento, con el Promotor Franciscano de Causas de Beatificación y Canonización, con nuestro embajador ante la Santa Sede, con el Eminentísimo Sr. Nuncio de S. S. en España, con todos los estamentos diplomáticos y eclesiásticos, y con todas las posibles fuentes de información directa o indirecta, para que la Causa de Sor María, de nuestra monja soriana, se despierte del sueño de los archivos y de las superpuestas capas de polvo que, sin duda, deben cubrir sus legajos.

Y porque Franco, querido Sr. Presidente, desde el pequeño estrado de aquella plataforma, en la que estaba él, el Primer Magistrado Español, solo a veinte centímetros de diferencia en altura con nosotros, con la Comisión del Centenario de la Venerable, había hecho —en la sencillez de su estrado, repito— el más bello panegírico de la mujer soriana, de nuestra monja, en tan cortas palabras en el número, como largas e inmensas en el afecto, y en la seguridad de su definición. Usted, Sr. Presidente, las recuerda como yo mismo, y como los otros once personajes de la comitiva: "No acierta uno a explicarse la ausencia de esta Santa Mujer, en el Santoral..." Algo así, Dr. Sala, aunque textualmente no sean las mismas.

Pero ese era su sentido y su intención, expresados por el Jefe de Estado de esta España resurgente, y precisamente en unas fechas, en las que en la Cámara Legislativa de la Nación debatían los señores procuradores, el Proyecto de Ley de Libertad Religiosa, para incorporarlo a las Leyes Fundamentales del Reino.

Por eso volvíamos ilusionados, desde El Pardo a Agreda y a Soria, después de haber asistido a aquella audiencia de honor que nos había sido concedida, yo diría que en mérito a dos razones diferentes: por Franco, el Jefe del Estado, a la Comisión Agredista, ya que él había ostentado la Presidencia de Honor de las solemnidades centenarias, y era ésta la ocasión de conocer, por nuestra propia información, el resultado de aquellos trabajos y conmemoraciones; y por el hombre, por el español, por el primer español y bien acreditado devoto de la Monja Agredeña, a otro grupo de españoles, de amigos, de paisanos y devotos también de Sor Agreda, para que entre unos y otros se estableciera el coloquio de la veneración y de la entrañable confidencia sobre una mujer del siglo XVII que aconsejaba a Reyes y Nobles; que escribía la mejor Teología y era asombro de los teólogos; que hacía penitencias sangrientas y se santificaba con los más ásperos cilicios; cota de pesada malla, cruz de hierro punzante, piedra para almohada... amén de disciplinas frecuentes y permanentes ayunos.

Entrega a S. E. el Jefe del Estado del album de fotografías y la crónica - historia del III Centenario de la muerte de la Venerable

Franco y la Comisión del Centenario, en diálogo y cuenta, en el protocolo de una audiencia de honor, con matices de acontecimiento nacional.

El primer español y el buen amigo de la vida, la obra y el ejemplo de la Venerable Sor María, con un grupo de españoles,

de sorianos, de agredeños, en la conversación sencilla y emocionante sobre el proyecto de glorificación de tan egregia paisana nuestra y de tan eminente figura hispánica y universal.

Y aunque había escrito mi crónica, casi sobre la cortina de lluvia de aquella tarde de mayo; ahora, un mes después y para REVISTA DE SORIA, que publica la Diputación y para usted, Sr. Presidente y querido Dr. Sala, he querido escribir esta carta nueva, con algunas impresiones, vivencias y recuerdos, a distancia.

Creo que ya es bastante. No quiero ser reiterativo en estas presencias epistolares. Por eso, Sr. Presidente, baste para terminar que le señale esta sincera convinción mía:

QUE FUIMOS AL PARDO DESDE AGREDA, NO PARA EL FIN, SINO PARA EL COMIENZO, DEL CENTENARIO DE SOR AGREDA, MUJER CUYA FAMA Y SANTIDAD SOBREVUELA YA SIGLOS Y FRONTERAS.

Un abrazo de su buen amigo,

Miguel Moreno

Cronista de Agreda

Las autoridades sorianas y agredeñas en El Pardo

San Pedro Manrique. «Las Móndidas»

RELEVOS EN LA CORPORACION PROVINCIAL

Imposición de la Medalla a don Aquilino Ruiz.

D. Gonzalo Ramírez Lafuente, recibiendo la Medalla.

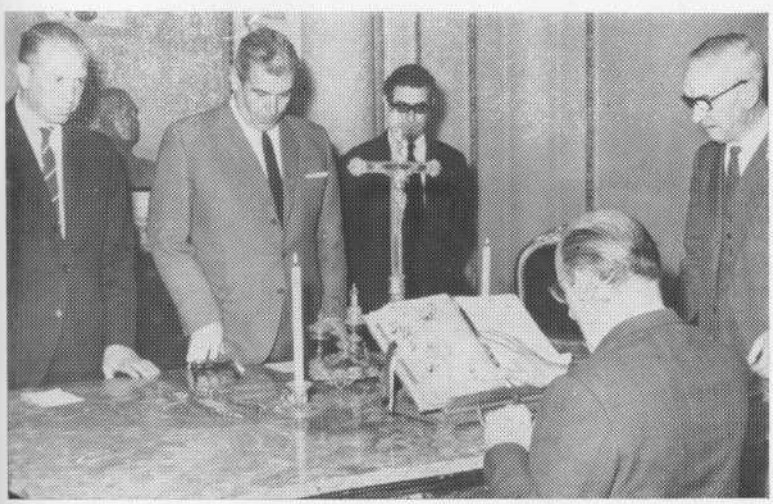
Por José GARCIA VERA

Por imperativo legal, el pasado día 1 de abril el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia D. Antonio Fernández-Pacheco y González y Presidente nato de la Corporación, dió posesión a los nuevos Diputados Provinciales que resultaron elegidos en las elecciones convocadas por decreto del Ministerio de la Gobernación de 16 de febrero del presente año, quedando constituída la nueva Corporación que ha de regir los destinos de la provincia, dentro del marco de competencia de la Excma. Diputación Provincial, en la forma siguiente:

Presidente: Ilmo. Sr. D. Juan Sala de Pablo.

Vicepresidente: D. Eduardo Martínez de Azagra y Agreda.

Diputados: D. Aquilino Ruiz Ruiz, Partido judicial de Agreda.



D. Felipe del Amo Tomás, jurando el cargo.

D. Santos Iruela Poza, Partido judicial de Burgo de Osma.

D. Gonzalo Ramírez Lafuente, Partido judicial de Medinaceli.

D. Blas Carretero García, Partido judicial de Soria.

D. Ramiro Cercós Barcelón, Representación Organización Sindical.

D. Felipe del Amo Tomás, Representación Entidades Culturales.

Secretario: D. José Pascual Araujo.

Como consecuencia de ello ,cesaron en la misma fecha por expiración de su mandato D. Emiliano Revilla Sanz, por el Partido judicial de Agreda y Vicepresidente de la Corporación, D. José Martín Donoso, por el Partido judicial de Medinaceli y doña Catalina Enrich Auliach en representación de las Entidades Culturales, quienes dejan la estela de su impronta con los dilatados servicios prestados a la provincia y no es ningún tópico señalar que lo hacen con la satisfacción del deber cumplido.

Su personalidad plenamente acusada, nos ahorra el comentario para ensalzar las virtudes de quienes en todo momento contribuyeron con su recto criterio a resolver con absoluta entrega y con estricta justicia, como no podía ser por menos, los complejos problemas que les fueron confiados.

Dos hombres de empresa pusieron al servicio de la Corporación sus vastos conocimientos Sres. Revilla Sanz y Martín Donoso, que dieron el fruto apetecido y una mujer, se-

ñorita Enrich Auliach, con espíritu organizador, supo transformar espiritual y materialmente el contenido de unos Centros benéficos que hoy responden al más moderno concepto asistencial, sin faltarles el calor humano tan necesario al desvalido, una de las obras más hermosas que puedan realizarse.

Hoy otros hombres, por el relevo necesario, con nueva sabia y cargados de ilusiones, al lado de los que con tanta eficacia vienen actuando, serán los continuadores de la gran tarea que la situación de la provincia le espera a la Diputación y a la que nuestra primera autoridad hizo mención concreta en el acto de la toma de posesión por la atención que merecen las nuevas municipialidades constituídas, punto de arranque para el cambio de estructuras en la provincia y que estamos plenamente convencidos que sus sabios criterios orientadores no caerán en el vacío y constituirá una de las primordiales dedicaciones por la nueva Corporación quien estará siempre presente en todo lo que representa la mejora de nuestros pueblos y en cuantas facetas el Estado no incida con su actuación benefactora.

Por ello, tanto en el orden cultural como en su desarrollo económico en sus más diversos aspectos, que pueda frenar la acusada emigración para lograr un mayor asentamiento de la población, gran preocupación de los hombres que hoy rigen los destinos de la provincia para lo que no regatean esfuerzos y salvando los mayores inconvenientes irán programando el ingente contenido que incumbe a la Diputación, pues conocemos la entrega, dinamismo y el acendrado amor de su Presidente a todo lo que representa mejorar el nivel de vida de los moradores de la provincia, que con espíritu creador y ambicioso para el mayor progreso, pone todo su calor humano al servicio de las más difíciles empresas, con una tenacidad que no conoce el desfallecimiento.

El Excmo. Sr. Gobernador civil en el acto de constitución de la nueva Corporación.

Momento de la imposición de la Medalla de Oro de la Provincia a Pilar Primo de Rivera, que aparece en la fotografía poco después de recibirla.

LA MEDALLA DE ORO DE LA PROVINCIA A SECCION FEMENINA

A las doce de la mañana, del día 27 de abril en el Salón Blanco de la Diputación, el Excmo. Sr. Gobernador Civil, presidente nato de la Corporación Provincial, hizo ofrenda de la Medalla de Oro de la provincia a la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera.

El Excmo. Sr. Gobernador Civil impuso la condecoración a la Delegada Nacional entre grandes aplausos de cuantas personas llenaban el salón.

Seguidamente el Presidente de la Diputación pronunció las siguientes palabras:

Una inoportuna laringitis me impide elevar mi voz, pero los actos más sublimes del hombre: la confesión ante la representación terrenal de Dios y la profesión de amor puro y verdadero a nuestra compañera, la hacemos siempre los hombres en voz baja; por lo tanto, la voz baja no es inconveniente para tratar de pronunciar unas concisas palabras que pretenden confesar el gratísimo motivo que en este momento nos congrega en el Palacio Provincial y que quieren hacer constar el amor, el cariño, y la simpatía a que se ha hecho acreedora la Sección Femenina en esta Provincia, poco expresiva en sus manifestaciones externas, pero en la que quizás más que en ninguna otra Provincia "nadie es ajeno".

Si nadie es ajeno en Soria, menos puede serlo Pilar, esta mujer con un nombre el más genuinamente español y con las cualidades genuinas también de la madre española: Silenciosa, tratando de pasar desapercibida, sin exigencias violentas, pero

laborando sin pausas y con una eficiencia que le permite comprobar hoy que la Sección Femenina que ella preside y dirige, conquista cada día más profundamente y a mayor número de corazones españoles.

Labor constante, verdadera exhumación, conservación y enriquecimiento de nuestro excepcional folklore; Cátedra centenaria recorriendo los pueblos y pueblecitos próximos y remotos de nuestra Provincia desde 1955. Realización de un Colegio menor inaugurado oficialmente ayer.

Nada podríamos añadir a las precisas y bien merecidas frases de elogio a la Cátedra de la Sección Femenina que Miguel Moreno escribió anteayer en el periódico "Campo Soriano", pero a aquellos que no la conocen más que de oídas, si quieren juzgar con objetividad, deben de asistir a una clausura de la Cátedra en un pueblo cualquiera, estoy seguro que como yo quedarán sorprendidos de la labor realizada, del sacrificio personal que representa y de la satisfacción y agradecimiento que se manifiesta en todos sin excepción, y después de percibirlo todo, se irán convencidos de que, como decimos aquí "mucho bien han hecho".

Cuando la Sección Femenina solicitó de la Diputación la concesión de un Roulete, todos los componentes de la Corporación Provincial y especialmente los que como alcaldes habían comprobado su eficacia, apoyaron la petición decididamente, y es porque se lo merecen.

Colegio menor que se ha acreditado ya, por su orden, seriedad, comodidad, educación física y social, fraternidad verdadera, como Dios manda cualquiera que sea el carácter racial o la pigmentación de la piel, disciplina aceptada conscientes de sus ventajas y necesidad y cultivo del amor a Dios que como escribe Pilar "es la Eterna verdad y el camino de la vida".

No es la Sección Femenina un instrumento de presión sobre la mujer española como creían antaño algunos detractores. No es la actividad política agresiva de un grupo frente a los demás. Conocedora de los derechos del hombre no obra como institución de beneficencia ni tampoco se permite el lujo de alagadoras filantropias con recursos estatales. Sabe de aquella España triste y melancólica de Machado que ayer recitaban emocionadas las niñas del Colegio Menor y también conocen los remedios dictados por José Antonio, aquellos remedios que conducen a conseguir para las españolas y los españoles una España progresivamente mejor, y no mejor exclusivamente material y culturalmente, sino también espiritualmente haciendo comprender que se posee un valor humano que da derechos y que responsabiliza en una sociedad justa, equilibrada de autoridad y libertad, de tradición y modernidad.

Por estas razones tan brevemente expuestas pero substanciales y profundas, la Corporación Provincial tomó el acuerdo de conceder a la Sección Femenina la Medalla de la Provincia como reconocimiento a la labor desarrollada en ella en pro de los intereses nacionales.

Ruego que el Presidente nato de esta Corporación, Excmo. Sr. Gobernador Civil, sea quien mejor honre a la Sección Femenina imponiendo en la persona de Pilar la condecoración que hoy se le concede y quiero terminar diciendo: ¡adelante Sección Femenina! Que la antorcha que hoy portais con más brillo que ayer podais entregarla, para bien de España y de la mujer española, el día de mañana, más esplendorosa y con más gloria todavía.

Pilar Primo de Rivera, verdaderamente emocionada, dió las gracias en sencillas palabras por la condecoración que a la Sección Femenina de Soria le había concedido la Diputación.

Presidieron el acto el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Corporación en pleno, asistiendo la Delegada Provincial, Regidoras, autoridades y numeroso público.

CATEDRA «CIEN»

CARTA ABIERTA PARA TODAS LAS QUE SOIS Y FUISTEIS CATEDRATICAS

Por Miguel MORENO

Admirables mujeres falangistas:

Dejadme hacer alguna puntualización antes de entrar en el tema de mi carta que quiere ser crónica, y hasta pretendería sus pinitos de apunte histórico. Ya veís que en mi saludo os llamo lo que sois: "mujeres falangistas", ahora en el instante que surgen pintorescas opiniones de quien nos aconseja que echemos al olvido la Falange y nuestro falangismo, como si esto de poner y quitar, recordar u olvidar, estimar o despreciar nuestros ideales pudiera depender de cualquier inconsciente o calenturienta pesadilla de los que no ven bien a la Falange porque yo creo que olvidan lo que hizo por España... desde las vísperas y las antevísperas de un 29 de octubre de 1933, no tan lejano, hasta luego, hasta mañana y hasta siempre, porque va a ser muy difícil que la Falange, nuestra Falange, pueda conjugarse ya sin España, y España sin ella.

He aquí mi primera expresión puntualizadora.

Y otra: os llamo admirables y catedráticas, porque sois las dos y que no es fácil serlo en conjunto, aunque no sea difícil ser por separado. Admirable es la obra que hacéis, y tanto vuestra vida puesta al servicio de un ideal generoso. Quien lo dude es que necesita un lavado de cerebro. Y tenéis el derecho a ese título de "catedráticas", que yo os daría "honoris causa", porque efectivamente, por la causa os ha llegado el honor. Son muchos días, y muchas noches: muchas veladas, hasta que se yo que horas, por hacer compatible vuestra enseñanza con la posible audiencia de los labriegos y los pastores; de los gañanes, de los sirvientes, de las mujeres y de las mozas, de tantos pueblos sorianos... para que oyeran vuestras charlas, aprendieran vuestros bailes o descubrieran los suyos; curtieran las pieles de sus carneros en vez de hacer calceta; aprendieran la modistería en telas y papeles; y a preparar un

postre de "chopome los dedos", o un guiso que iba a inundar mañana del mejor aroma culinario a toda la rústica vecindad.

Admirables catedráticas "honoris causa" y generosas mujeres de nuestra Falange vigente, palpitante, actuante y transigente con tantos olvidadizos, con pocos malintencionados y —en el fondo, en el fondo—, sin ningún enemigo

Y yo creo que he terminado de puntualizar.

Ahora os escribo, a todas las que aún sois, ahora en Fuentearmegil, en la CIMERA CATEDRA "CIEN" DE SORIA, catedráticas; y a las que fuisteis siempre, desde aquellas cátedras primeras en Arcos de Jalón y por las rinconadas de Judes y de Iruecha, entonces, ayer como quien dice, hace ya doce años, aprendizas para esta tarea peregrina, seria y ambulante, de enseñar a las gentes de mi tierra, la verdad y la alegría: la fe divina, y el dogma nacional; el afán por el trabajo, y el reposo del afán; y con todo esto, que lo enseñais a todos, a las mujeres, les habeis ido llevando otras virtudes esenciales, las vuestras, impregnadas todas de la más exquisita femeneidad; y aquellas elementales y transcendentes enseñanzas que son puericultura y labores; cocina, industrias rurales, músicas y folklore soriano y español.

Habeis recorrido, admirables mujeres falangistas, en estos doce años, todas las comarcas sorianas, de las maneras más variadas que imaginarse puedan. Yo podría hacer en esta carta una especie de "Historia de los viajes", tomando como materia los vuestros. En ese universal "coche de San Fernando, unas veces a pie y otras andando"; a caballo de todas las especies de nuestra caballería andante; en carros y galeras, por caminos empinados, y como el caracol "con vuestra casa — es decir— con vuestros pocos muebles a cuestas"; en remolques de tractores, luego; y por fin, desde 1963 —cuando la Diputación Provincial os regaló la " Cátedra-vehículo", en este útil, cómodo, higiénico, decorativo y decorado furgón, que desde entonces es vuestra casa, y que ha sustituído a tantas otras cosas, buenas y malas, más malas que buenas, en donde os ibais alojando, los cuarenta, los treinta o los sesenta días que os duraban en cada pueblo, las "Cátedras" o las "Misiones".

Cuantas cosas podeis recordar ahora, y yo mismo podría recordaros, que os representarían alegría y añoranza. ¡Habeis llegado desde 1955, a tantos pueblos...! Y os han pregonado —han hecho el aviso de vuestra llegada—, de manera tan noble, cariñosa, auténtica y expresiva, que el recuerdo de alguno de estos textos que seguían al toque de trompeta alguacilera o al redoble de alguacilero tambor, serán dignos de una antología. ¿Os recuerdo, queréis que os recuerde, solo uno? Pues ahí va: "Se hace saber a todos los vecinos, que aquí a un rato, viene la "Cátedral" de la Sección Femenina y "otras letras". Se avisa a los vecinos que se reunan corriendo hacia las eras bajas, porque llegan escapás". Ya sabeis que vuestras "otras letras", eran las F. E. T. y de las J. O. N. S., que el alguacil simplificaba. Esas letras sustanticas que ahora pretenden algunos que no sirvan para nada.

Y ahora... mañana, también como quien dice, vuestra CATEDRA CIEN. ¿Cuántos días, cuántas semanas, cuántas charlas y cuántos cantares? ¿Cuántas caras visteis y conocéis? ¿Cuánta verdad enseñásteis y a cuantas gentes arrancó vuestra partida, auténticas lágrimas de gratitud, de emoción y sentimiento? ¿Cuántos mozos os rondaron? ¿Cuánto bien dejasteis hecho por esos pueblos de Dios?

Y ¿Cuántas cosas estais esperando que os pregunte, en esta carta, para que sirvan siquiera a los que no os olvidan de lazo inmaterial de afecto y efusión a vuestra obra; y a los olvidadizos, de que llevais doce años, día a día haciendo vuestra cátedra, no en los estrados de la Universidad, sino en los pavimentos enlosados, o algunas veces solo de tierra apisonada, de esos locales que os ceden en nuestra Soria rural? Por algo el gesto, el bello gesto, del señor Alcalde de Fuentearmegil, heredero sin duda de las nobles prendas de los Caballeros de aquella Villa, de D. Pedro Núñez, "que fizo la hazaña, de llevar al infante D. Alfonso VIII, en dos jornadas, desde San Esteban hasta Atienza...", al invitar a los noventa y nueve Alcaldes de los pueblos sorianos en donde estuvísteis, para la Clausura de la Cátedra CIEN, a la que viene vuestra Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, la hermana del Fundador.

Tengo que terminar. Y podeis estar seguras que lo siento. Hablar con vosotras, en este lenguaje familiar y en este ideario compartido, es un verdadero sedante para la agitación y la guerra de nervios que la ciudad, la actividad y los compromisos inaplazables, nos imponen. Y vosotras que vivis en la ruralidad paradisíaca y que admitis —con verdadera entrega de vocación y de ideales— la ausencia de tantas cosas, porque la esencial es enseñar y repartir cordialidad y cultura, Patria y elevación, entre las gentes con las que estais, vais a pensar, estoy seguro, que mi carta ha sido corta.

Yo también quería poner otro grano de arena —ya sabeis que hemos puesto entre muchos: Gobernadores y Alcaldes; Organismos y Técnicos "Conferenciantes" (como vosotras nos llamáis) y aficionados—, algunos granos de arena, sí, vuestros granos de arena, para crear la montaña —YA ES MONTAÑA, VISTO ESTA— de esa empresa centenaria, que va a culminar ahora en vuestra CATEDRA CIEN.

Por si estas letras y esta carta pueden simbolizar para vosotras —admirables mujeres de la Falange; y tengo que citar por su nombre de pila a dos: Marina y Mary Cruz (que están desde el 1 de octubre de 1955 en absoluta permanencia)—, la admiración, el recuerdo y el agradecimiento que las gentes de vuestros CIEN PUEBLOS os tienen, dejadme que os envíe, en nombre de esas gentes en nombre de esos pueblos y hasta en el nombre de Soria —cuyo blasón es de lealtad y nobleza—, el abrazo de una raza, a esta raza admirable de mujeres falangistas, que sois vosotras.

VALE (como acaban los castizos).

CLAUSURA DE LA CIEN CATEDRA

Las parejas de Fuentearmegil bailando el típico baile de la jota.

Por Afrodisio XIMENEZ

Eran los tiempos de la nueva España.

En la vida española surgió una organización, Sección Femenina. Las mujeres españolas dejaron sus labores para unirse al Movimiento a través de unos postulados en los que ellas tenían unos deberes y unos derechos.

Del seno de Sección Femenina salieron sus Cátedras Ambulantes.

En cada provincia un grupo de seis muchachas, llenas de ilusiones y deseosas de ir enseñando, se lanzaron a la conquista de los pueblos de sus demarcaciones provinciales, Soria, también organizó la suya y fueron las tierras arcobrigenses las primeras que recibieron las lecciones de esta muchachada.

Después... Serían las tierras de pinares, las agredeñas, las..., cualesquiera de los pueblos sorianos donde unas jóvenes se llegarían para ir instruyendo y deleitando a los vecinos del pueblo en los que afincaron su casa, ese remolque regalo de la excelentísima Diputación Provincial, con el objeto de que las falangistas tuviesen lugar decoroso donde poder estar.

Si primeramente fue uno el pueblo en que se inició la tarea a él le siguieron muchos hasta llegar a cien y fue precisamente Fuentearmegil el escenario de la gran fecha, maravilloso escenario para la Cátedra CIEN por las tierras sorianas.

Abril finalizaba. Fuentearmegil vistió sus mejores galas para ofrecérselas a las mujeres, a las jóvenes de Sección Femenina y en verdad que como buenos castellanos supieron hacerlo.

En las eras del pueblo, mediada la tarde, se ce-

El excelentísimo señor don Antonio Fernández Pacheco y González, Gobernador civil, en un momento de su discurso.

lebraron los actos, esos actos logrados por una incesante labor de las "catedráticas" en acertada frase de Miguel Moreno, mi entrañable compañero, cuentos, canciones, socorrismo y bailes. En esta tarde abrileña pudimos apreciar la riqueza de nuestro folklore, que por estas mujeres, no se ha perdido. La Rueda, la Jota, y otros bailes ofrecieron a las autoridades y visitantes los vecinos de Fuentearmegil. ¡Qué belleza! ¡Qué ambiente tan maravilloso!

Los hombres y mujeres, ya maduros, vestidos con el típico traje regional, bailaron como si fueran jóvenes los bailes que muchos creímos habían pasado a la historia, pero que no es así, y los bailaron exactamente con el mismo ardor y entusiasmo que cuando tenían veinticinco años.

Estamos seguros que este pueblecito soriano, Fuentearmegil, guardará grato recuerdo de tal solemnidad en la que tuvo como espectadora a Pilar Primo de Rivera, la hermana del Fundador, la que sumamente emocionada al presenciar tan bella estampa no pudo menos de decir "Esta es España".

Sí, esta es España y esta es Soria, la austera, sencilla y humilde, pero que tiene unos hijos que guardan sus tradiciones como rico venero.

Cuando ya la tarde caía, en ese momento que los rayos solares van dejando de iluminar el ambiente se efectuó la visita a la exposición donde las mujeres de la localidad mostraban los trabajos, algunos primorosos, que les enseñaron estas jóvenes, Marina se apunta el mejor tanto, como antes se lo apuntaron sus compañeras en sus respectivas materias, y por último, el agasajo del Ayuntamiento a las autoridades provinciales, gobernador civil, presidente de la Diputación, subjefe provincial del Movimiento, delegado del Frente de Juventudes, y otros y en primer lugar a Pilar Primo de Rivera que dejando sus diarios quehaceres se llegó a este pueblo de la alta meseta castellana para mejor comprenderla.

Todo acabó. Lecciones, exhibiciones. Las autoridades regresaron a la ciudad. Solamente quedaron las seis muchachas las que al clarear el día siguiente habían de iniciar su peregrinar por los caminos sorianos para encaminarse a Torralba del Burgo, la Cátedra ciento uno.

La salida de Fuentearmegil fue entusiástica y dolorosa entusiástica por que todos los vecinos les demostraron su afecto, y dolorosa por que muchos ojos se humedecieron al tener que despedir a un equipo, bello equipo, que fue prodigando amor.

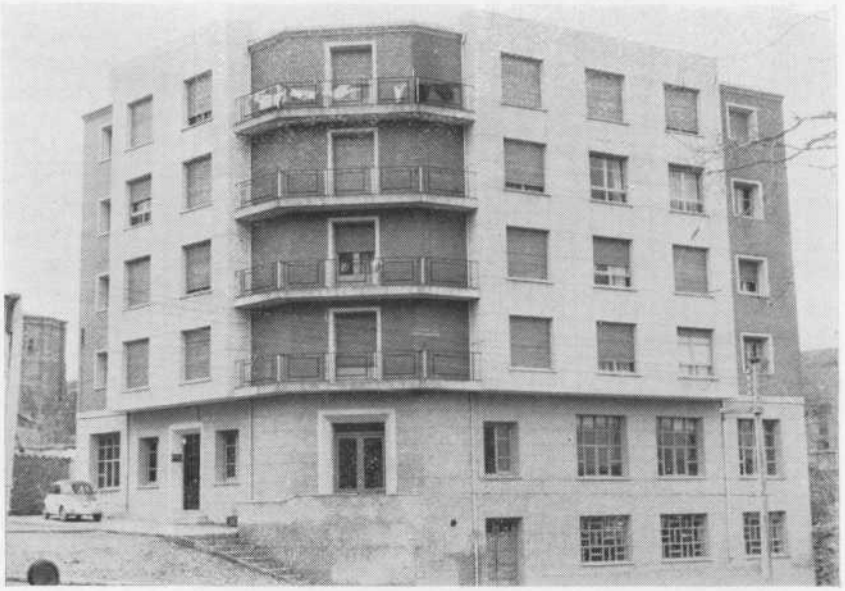
Sección Femenina clausuró la Cátedra cien precisamente en el mismo día que la Diputación reconociendo la labor llevada a cabo en los pueblos sorianos concedía a Sección Femenina la Medalla de Oro de la Provincia, prendiéndola en el pecho su delegada nacional.

Finalizados todos los festejos el rulot sigue su peregrinar por nuestras villas y aldeas y las jóvenes llegan alegres y jubilosas a ellos para "darse" a sus vecinos, donde no siempre suelen encontrar grata acogida, pero esto no les amilana. Ellas lo hacen para servir a Soria que es servir, en todo momento a España.

Pilar Primo de Rivera, acompañada de la Delegada provincial, Srta. Catalina Enrich, y la Jefe de la Cátedra Srta. Mari Tere Terrel.

SERVICIOS DE LA DIPUTACION

LABOR DE LA IMPRENTA PROVINCIAL



Por Benedicto SORIANO

Quien nos había de decir, cuando teníamos ocho años y jugueteando aprendimos la caja en los talleres de la Imprenta Provincial, que al transcurrir de los años habíamos de llegar a dirigir sus destinos.

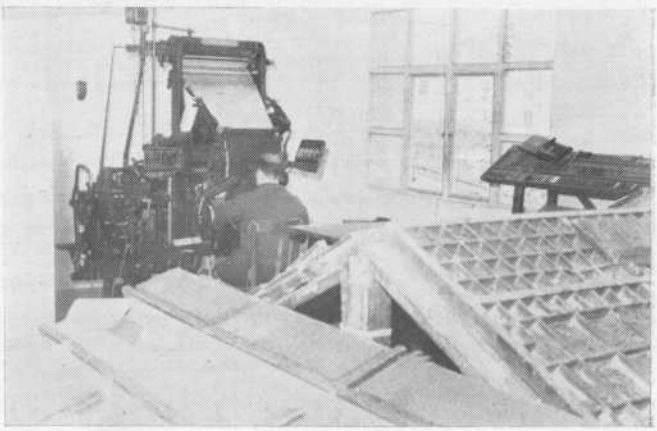
Hace mucho tiempo el Estado encomendó a las Diputaciones Provinciales la confección del "Boletín Oficial de su respectiva provincia. El nuestro cumplió hace varios años el siglo. Los gastos deberían ser, y así sigue, sufragados por las Corporaciones a las que en justa reciprocidad se le confirieron los ingresos.

Al montar la Diputación el taller, a su vez que cumplía un servicio, pensó, con gran acierto fuera el lugar donde los acogidos en el Hospicio, así se le denominaba al viejo caserón en la época a que nos referimos, aprendiesen este oficio. En verdad cumplió su misión ya que de esta Imprenta, no se conocían las Escuelas de Formación Profesional, salieron buenos oficiales (tipógrafos y maquinistas) los cuales al cumplir la edad reglamentaria y no poder permanecer en el benéfico establecimiento se lanzaron a la conquista de la vida, siendo bastantes los que alcanzaron puestos de relieve.

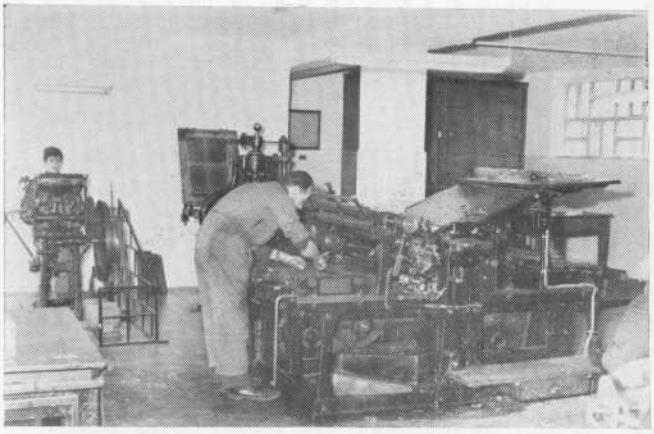
De varios de los que conocimos, siendo niños, recordamos a Amadeo Alarcón Iglesias, que llegó a ocupar el cargo de regente de noche en "La Vanguardia" y a Juan de la Iglesia Cuenca, quien posee un moderno taller en Palma de Mallorca. A estos nombres podrían unirse los de muchachos que en la actualidad trabajan en Barcelona, San Sebastián y otros lugares.

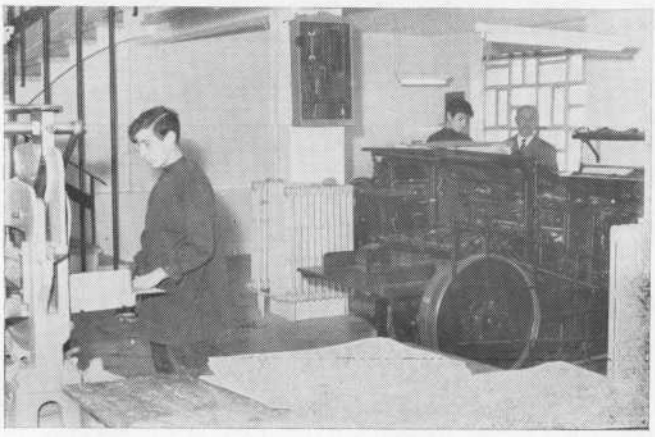
La vida ha impuesto nuevos modos, por ello este taller, aun cuando lentamente se ha ido modernizando. De la vieja prensa similar a la que inventara Gutemberg, la cual todavía se conserva como una reliquia, se pasó a la máquina plana "Marinoni" movida a brazo, la que se vendió a un industrial de esta plaza allá por el año 1932 en ciento veinticinco pesetas, para después llegar a la actual de tintaje cilíndrico, comprada hace treinta y ocho años e importada de Alemania, por la cantidad de diecisiete mil quinientas pesetas; máquina que por los avances de la

Sala de cajas.



Sala de linotipia.





Dos gráficos de la instalación de máquinas.

Taller de Encuadernación.

técnica y el mayor trabajo se ha quedado desfasada. Asimismo la "Minerva" de plato movida a brazo.

En vista de que las necesidades lo imponían se adquirió hace seis años una "Hispania III" a la que puede ser adaptado marcador automático.

Si en el año 1926, fecha en que entramos a prestar servicios a la Corporación solamente se realizaba la confección del "Boletín Oficial" y los escasos trabajos que precisaban en las oficinas provinciales, al concederle el Estado a las Diputaciones el arbitrio de las cédulas personales y la Sección de Vías y Obras, hubo que modernizar el taller, aun cuando no lo fuera en la medida que debiera.

El trabajo aumenta de día en día pues se editan algunos folletos, las oficinas hacen mayor consumo de impresos y también realiza la confección de "Celtiberia", revista del Centro de Estudios Sorianos, amén del mayor número de anuncios, circulares y disposiciones que el "Boletín Oficial" inserta.

Con la plantilla que la Imprenta tiene, contando los muchachos del Hogar Infantil, era imposible poder atender a todo esto, para alcanzar un máximo de rendimiento, hace tres años se adquirió una "Linotype", importada de los Estados Unidos, con la que en parte se ha conseguido lo que se pensaba y decimos en parte, puesto que la producción de impresos es mayor cada día.

El libro de don Nicolás Rabal, "Soria" resultaba imposible encontrarlo, incluso en las librerías de viejo. Para que las generaciones presentes pudieran conocerlo, pese a estar anticuado, la Diputación efectuó no hace mucho una edición. A estos trabajos hemos de añadir REVISTA DE SORIA, publicación trimestral.

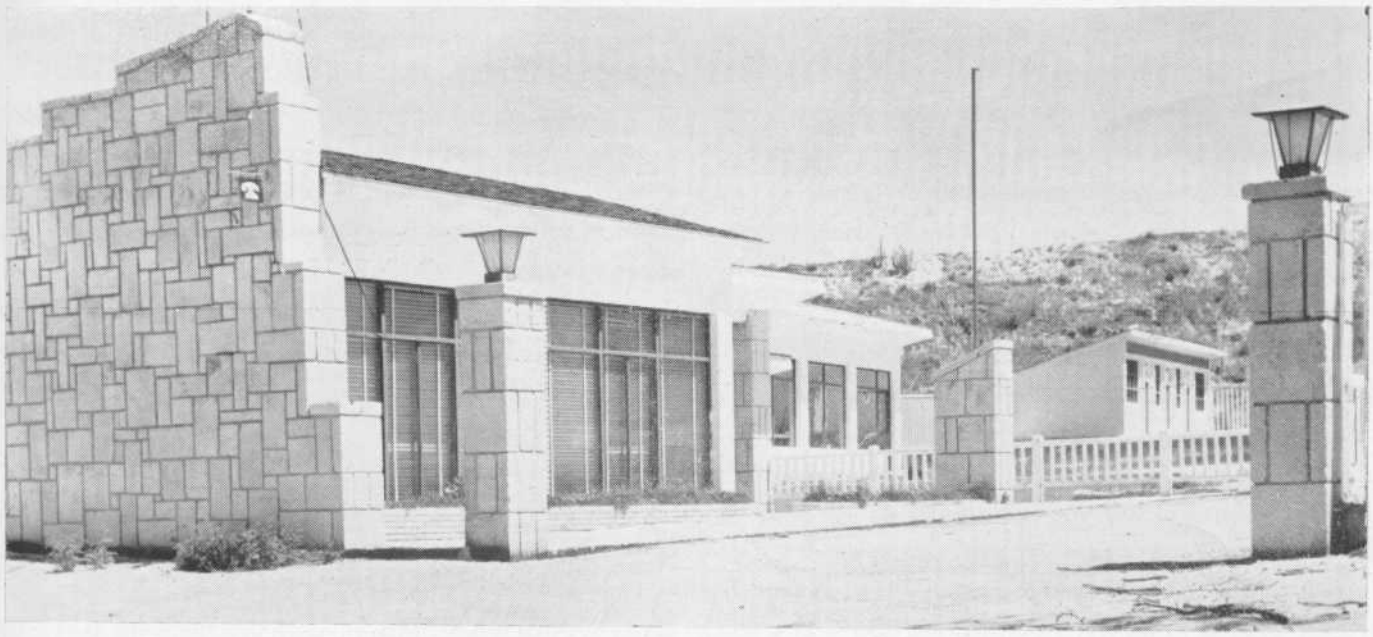
Si efectivamente este dependencia cumple una misión oficial, ha servido y sirve para que unos jóvenes aprendan el oficio, la Corporación quiso ampliar su radio de acción y lo completó adquiriendo el año 1961 la encuadernación de don Manuel Guzmán, el encuadernador artesano, tan conocido en capital y provincia, taller que paulatinamente se va modernizando.

Justo es, aun cuando seamos nosotros quienes lo , hagamos dedicar un recuerdo a aquellos empleados que consagraron su vida al noble arte de la Imprenta en este taller, don Francisco Terrel, don Emilio Alvarez, don Elías Terrel, don Benito Lafuente, don Atanasio San Juan, don Víctor García y don Felipe Neri y que desde el puesto que ocuparon, regente u oficiales, sirvieron lealmente a la Diputación.

Si la maquinaria hubo de ser renovada, otro tanto se hizo con el edificio, impropio para ser habitado por personas y de la nave vieja se ha pasado, por iniciativa de don Angel Hernández, al actual. Este señor al darse cuenta de lo poco que en favor de la Corporación decía el tener este local, recogiendo la sugerencia que le fuera hecha, pensó en construir uno de mayor capacidad. se realizaron los planos, por el arquitecto don Luis Giménez, pero como las cosas oficiales tienen sus cambios el plan no pudo hacerlo realidad el señor Hernández y fue el actual, don Juan Sala de Pablo, quien al visitar el viejo y destartalado taller llevó adelante el proyecto, consiguiendo que en la calle de La Doctrina, se haya levantado un bello y confortable edificio en el que la Imprenta ocupa la planta baja destinada a sala de máquinas y almacén y la primera a salas de trabajo. Locales amplios, bien ventilados y con grandes ventanales. En esta planta se halla ubicada la encuadernación. El resto para viviendas de funcionarios.

Un tanto esquemáticamente hemos dado referencia de lo que es la Imprenta Provincial y la labor que desarrolla, lo que es posible por el entusiasmo de cuantos en ella prestamos nuestros servicios y también por aquellos hombres que, como anteriormente decimos, le consagraron su vida. Para ellos nuestros mejores recuerdos ya que tanto aprendimos.

Si un lejano día esta dependencia estaba olvidada de sus regidores hoy no es así pues han visto que se "hacen cosas" que antes no podía, por los medios con que contaban, como lo demuestra entre otras REVISTA DE SORIA, salida de estos talleres y que tan elogiosa acogida ha tenido.



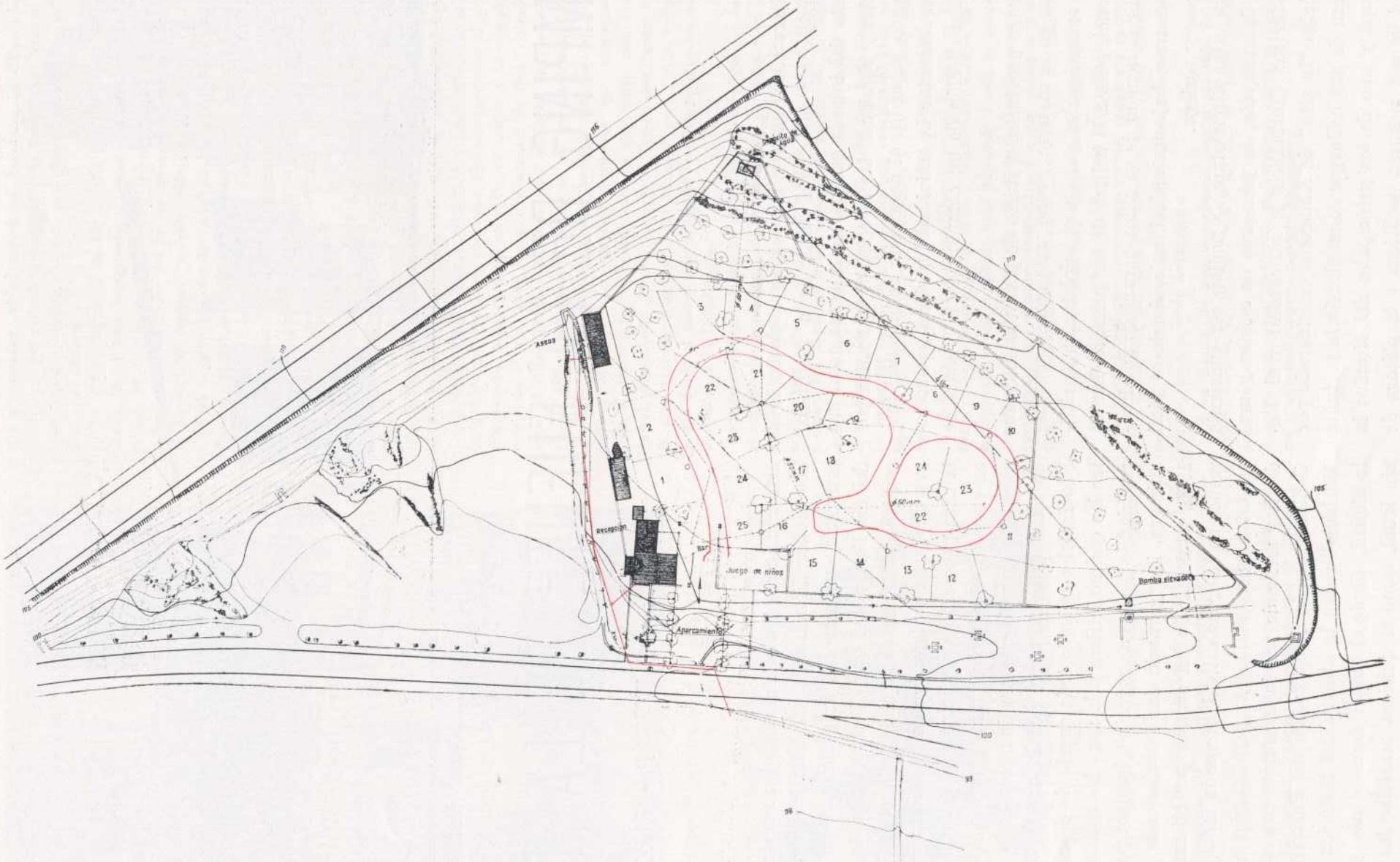
CAMPING DE LA FUENTE DE LA TEJA

Por GARCIA VERA

La Excma. Diputación Provincial en el año 1963 y haciéndose eco del común sentir de la provincia, consciente del interés que podría suponer para sus habitantes y siguiendo las directrices marcadas por el Gobierno, en orden al desarrollo de la actual tendencia a fomentar la actividad turística, promocionó la construcción de un camping en la Fuente de la Teja.

Nuestra provincia, a juicio de personas muy autorizadas en la materia, reune unas condiciones naturales excepcionales para una explotación turística nacional, pues a la belleza de sus paisajes, hemos de añadir la bondad de su clima veraniego que invita al descanso, bajo un cielo limpio, donde es fácil hallar paz y sosiego.

Si ya estas circunstancias podían ser suficiente motivo de atracción, la presencia de ruinas y museos históricos (Termancia y Numancia) y el Paleontológico "in situ" de Ambrona, considerado por la riqueza de sus hallazgos como el más importante de Europa y uno de los principales del Mundo; la variedad de sus pinturas neolíticas y la plétora de arte románico, juntamente con los numerosos castillos árabes diseminados por toda la geografía de la provincia con marcado asentamiento en la cuenca del río Duero, así como los vestigios de arte renacentista plateresco, sin olvidar la posibilidad siempre atrayente y sugestiva de practicar el deporte de la caza y pesca, en sus montes y ríos tan generosos en sus variadas y codiciadas especies, vienen a aumentar el interés que sin duda ofrece la conjunción de todos estos factores, por lo que la Corporación Provincial venciendo toda suerte de dificultades, entre las que no le iban a la zaga las económicas, hizo realidad lo que en un principio hubiera parecido una quimera, inaugurando las instalaciones en el año 1965, aumentando las escasas posibilidades, que al menos en la época estival, ofrece la industria hotelera, totalmente insuficiente para atender a la demanda, hoy mitigada por la constante preocupación del Gobierno con la construcción del Parador "Antonio Machado" sobre la atalaya del histórico castillo de la ciudad, desde el que se domina una panorámica sin igual, como si quisiera acariciar las tranquilas



Plano general del Camping.

aguas del río que en tantas ocasiones despertó la musa de insignes poetas.

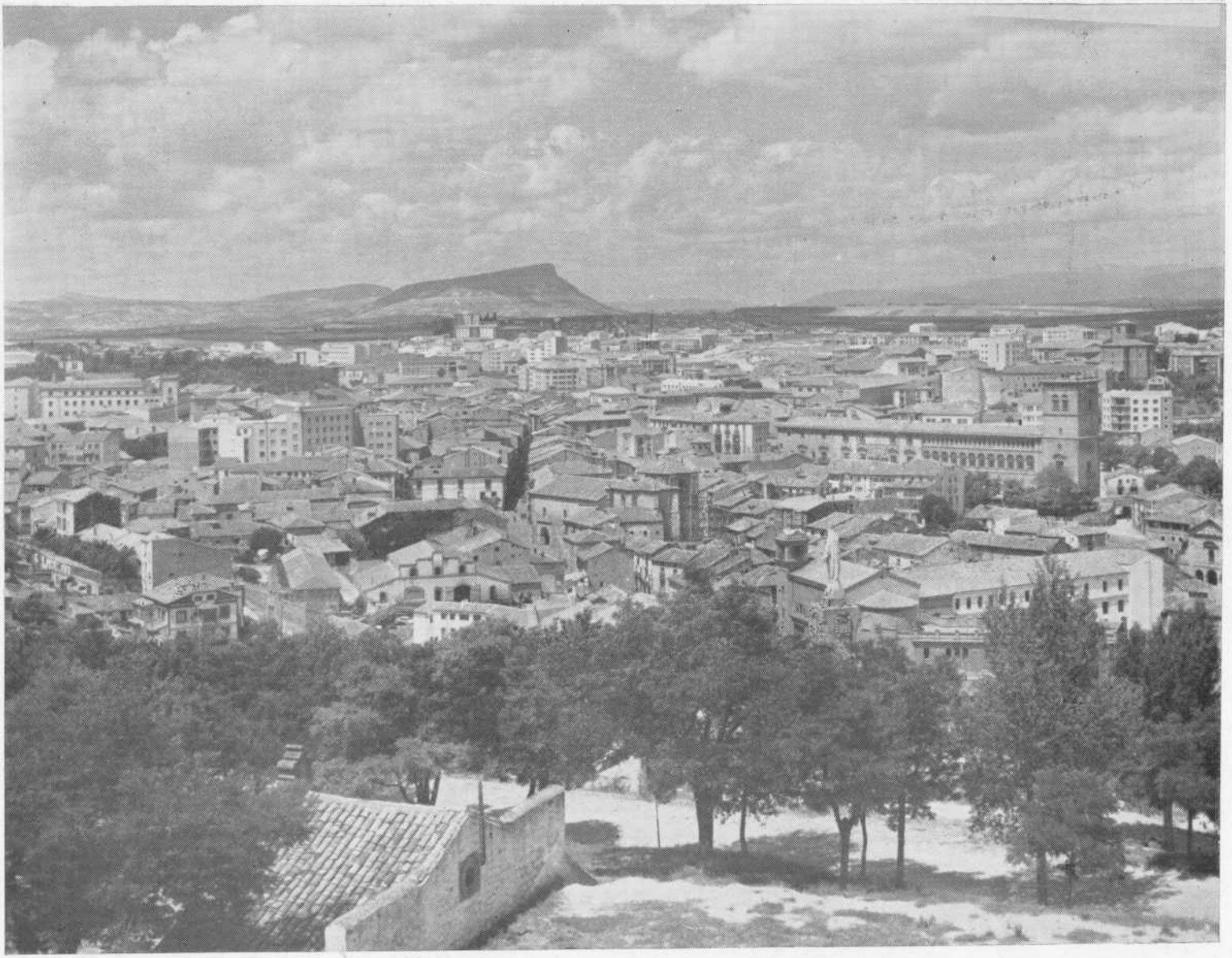
Para la construcción del camping no se contaba con terrenos propios y como hubo necesidad de conjugar numerosos factores tendentes todos ellos a ubicarlo en un lugar que estando próximo a la capital, siempre muy visitada por estar salpicada de verdaderas joyas del arte románico, no se apartase de las principales vías de penetración, se adquirieron los terrenos necesarios a un kilómetro de la ciudad, en las inmediaciones de la C. N. 111 de Madrid a Pamplona.

Cuenta este camping de 1.ª categoría, con una capacidad de acampados de 125 a 150 personas, en 25 parcelas de acampar de superficie superior a la reglamentaria y un edificio principal con recepción, bar con terraza, cocina-comedor, dormitorio, aseos, almacén y botiquín y servicios complementarios, ascendiendo el presupuesto general de las obras, en esta primera etapa a 2.299.181,10 pesetas.

La Excma. Diputación Provincial hubiera querido resolver en una sola fase este complejo dotándolo de todos los elementos necesarios que hagan todavía más grata la estancia de los acampados y aun cuando tiene previsto la construcción de unas piscinas complemento necesario a estos fines, hubo que renunciar por la falta de medios económicos y se barajan fórmulas para desarrollar esta idea y convertir en grata realidad, lo que es auténtica preocupación de quien rige los destinos de la Corporación Provincial, idea secundada por la totalidad de sus componentes, por lo que no dudamos que en fecha muy próxima quede felizmente resuelto el problema.

Este es el primer paso dado por la Diputación Provincial en orden a fomentar el desarrollo turístico en nuestra provincia, que unido a la construcción del Albergue de Alta Montaña en Piqueras constituyen los dos polos de atracción en épocas distintas del año y que auguramos marcan el primer hito tendente a sacar a nuestra provincia del anquilosamiento que en el aspecto turístico venía padeciendo con absoluto olvido y desprecio de unas condiciones naturales, regalo del Supremo Hacedor, dignas de mayor atención.

Interior de las instalaciones



Vista general de Soria, tomada desde el Parque del Castillo.

LA PRIMERA PROMOCION

DE LA ESCUELA OFICIAL DE AYUDANTES TECNICOS SANITARIOS FEMENINOS DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

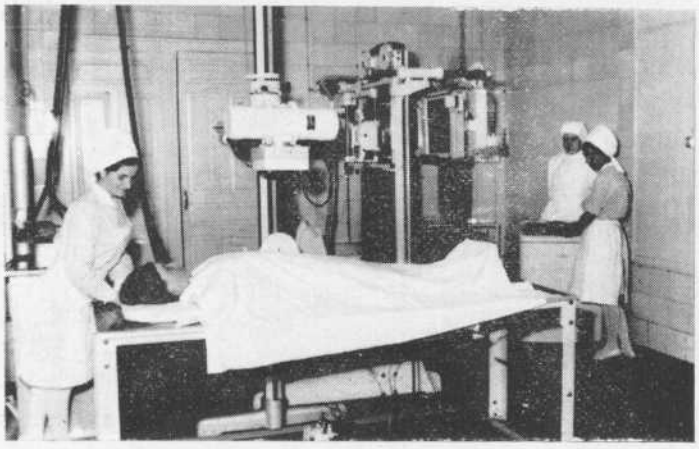
Por el Dr. JUAN SALA DE PABLO
Director de la Escuela

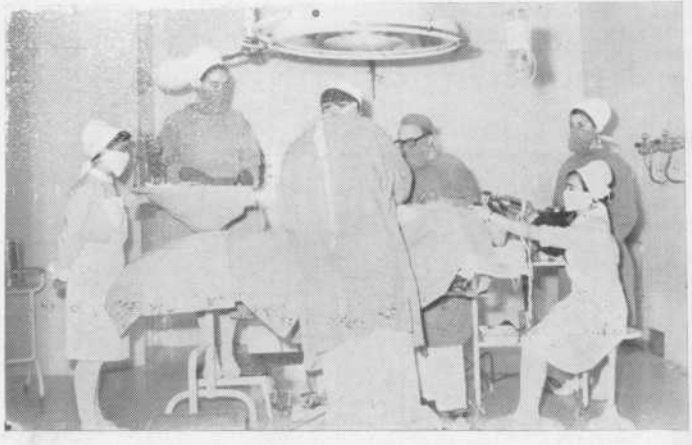
Hace unos cuarenta años aparecieron en España las dos primeras Escuelas de Enfermeras: La Cruz Roja y la Casa Salud de Valdecilla; poco tiempo después comenzamos a actuar como médico interno en este último magnífico Hospital de Santander, quizás el mejor de Europa, durante los años treinta. La enfermera como verdadero ayudante del Médico ante el enfermo era entonces una novedad, pronto nos dimos cuenta que con una preparación seria y disciplinada, la exigencia de su presencia en un medio hospitalario era una realidad y una necesidad insustituible, hoy esta afirmación nadie la discute.

Durante muchos años hemos trabajado en el servicio de Cirugía del Hospital Provincial de Soria y aunque no hemos carecido de alguna enfermera que nos ayudara en intervenciones operatorias, faltaba en el hospital un equipo organizado, suficientemente numeroso, con entusiasmo, ilusiones profesionales y alegrando con su presencia femenina y juvenil nuestro ambiente hospitalario. Imposible soñar con un número suficiente de enfermeras tituladas cuyos sueldos crecen progresiva y paralelamente a su eficiencia cada día mayor. Sólo existía una solución, crear una Escuela de Enfermeras, este objetivo, hasta verlo conseguido, ha constituído para mí una obsesión.

Una Escuela de Enfermeras proporciona ingresos económicos al Hospital, ellas deben sufragar sus gastos de residencia y enseñanza, pero además a través de sus tres años de internado, debidamente dirigidas por monitoras enfermeras, Hermanas de la Caridad en nuestro Hospital, van progresivamen-

te capacitándose y rindiendo un trabajo constante de inapreciable valor para el Hospital y también para ellas al conseguir un Título hoy día muy codiciado, que les permite poseer una consideración social y profesional y una independencia económica suficiente, junto con unos conocimientos y una capacitación de gran valor en cualquier situación social que se encuentre: solteras, esposas o madres. Su mentalidad cambia profundamente a través de estos tres años de internado: clases, conferencias, noches en vela estudiando o cuidando enfermos, exámenes, disciplina y caridad que exige voluntarias renuncias, conciencia de su responsabilidad y el contacto con el hombre cuando se encuentra absolutamente solo consigo mismo, que fundamentalmente otra cosa no es estar enfermo o inválido; todo ello les hace comprender muchas situaciones que ni siquiera





pasaron por su imaginación, valorándolas justamente y comprender conduce a disculpar y predispone a amar. Se ha dicho que el buen deportista es siempre un hombre noble y bueno, puedo asegurarles que la buena enfermera, será siempre una buena hija, una buena novia, una buena esposa, una buena madre.

Era evidente la necesidad de una Escuela de Enfermeras y para su creación no regatee esfuerzo alguno, hallando en la Corporación en todo momento la mejor disposición; hubo que vencer dificultades administrativas, cumplir con exigencias oficiales que el Hospital no poseía ni remotamente, contar con Hermanas de la Caridad idóneas, profesorado médico con tiempo y vocación suficiente, aulas, material de enseñanza, residencia de enfermeras, medios económicos, procurar subvenciones, mejorar los servicios hospitalarios dándoles una altura superior al término medio de los hospitales españoles, etcétera, etc.; todo se fue haciendo más lentamente de lo que exigía nuestra ilusión. Quedaba por fin dar el paso decisivo: comenzar y conseguir que la Escuela tuviera aceptación pública. Al llegar a este momento debo de recordar una vez más a Sor Muruzabal que nos ayudó muchísimo y también recordar los primeros exámenes en la Facultad de Medicina de Zaragoza, confieso que formando parte del Tribunal examinador pasé mucha más angustia que ellas; todo salió bien y hoy cuenta el Hospital Provincial de Soria con tres cursos de Enfermeras y una alumna enfermera por cada cuatro enfermos hospitalizados, proporción que complace a los planificadores sanitarios más exigentes.

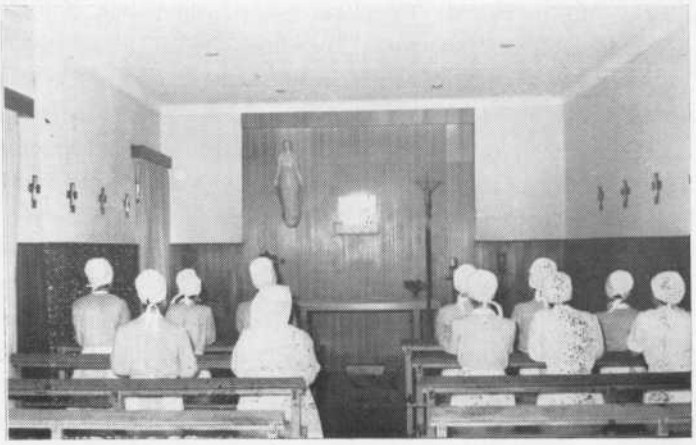
La Escuela posee una independencia económica. A expensas de la matrícula y del abono de las men-

sualidades por las alumnas, se sufragan sus gastos de manutención, de residencia y las remuneraciones del Profesorado, quedando todavía disponibilidades suficientes para viajes de estudios, Paso del Ecuador y viajes de fin de carrera. La primera promoción ha tenido la fortuna de contar con la renuncia del sueldo correspondiente a los Profesores, Jefes de

Servicios del Hospital Provincial, con una subvención personal y aportando cada una de ellas 6.000 pesetas, han podido realizar un crucero inolvidable en el "Cabo de San Roque" de la Compañía Ibarra, durante veintidós días, visitando Grecia, Turquia, Egipto, El Líbano y los Santos Lugares de Israel y de Jordania.

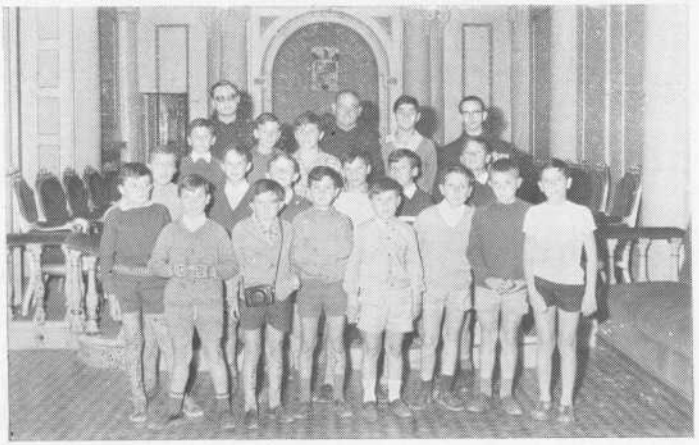
Hace pocos días esta primera promoción hacía su último examen oficial en la Facultad de Medicina de Zaragoza y tenemos la inmensa satisfacción de haber conseguido la Escuela de Enfermeras aquí en Soria, los primeros Títulos Oficiales de Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninos, con el beneplácito de los Catedráticos examinadores que expontáneamente constataron el profundo cambio operado en esta primera promoción a través de los tres años de escolaridad. Ellas y las que les sigan en sucesivas promociones, trabajarán aquí o en cualquier sitio de España, acaso en el extranjero, todas llevarán siempre el recuerdo de aquella Escuela del Hospital Provincial de Soria que siempre será su casa y de sus Profesores y Hermanas de la Caridad que no han regateado esfuerzo ni horas de preparación y de clases, más de las que a primera vista pudiera creerse y con una continuidad que exige vocación.

A la Diputación Provincial de Soria, a las Hermanas de la Caridad, a esos Profesores que han hecho posible la instrucción de las alumnas de la Escuela de Enfermeras, nuestro más sincero agradecimiento y a estos recién hechos Ayudantes Técnicos Sanitarios femeninos, nuestra enhorabuena, estamos seguros que la moral, la técnica y la capacitación adquirida, les permitirá dejar siempre muy alto el pabellón de la Escuela Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninos de nuestra querida Soria.



CONCURSO "CONOZCA USTED SORIA"

La Provincia de Soria, apenas si es conocida fuera de sus límites y si alguien sabe algo de ella es por las bajas temperaturas y su mantequilla. La Delegación Provincial de Información y Turismo, C. I. T. E., convocó un concurso entre escolares de toda España con importante premio en metálico y un viaje por la geografía soriana.



Los niños ganadores del Concurso con sus Profesores

Al mismo se presentaron cuarenta y un trabajos, lo que ha demostrado la importancia que este concurso ha despertado entre maestros y escolares de las provincias españolas.

Reunida la Comisión encargada de adjudicar el premio, por unanimidad, acordó concedérselo a la Escuela Nacional Preparatoria del Seminario de Valderas (León), consistente en treinta mil pesetas y un viaje para que pudieran conocer las bellezas monumentales, paisajísticas y los principales pueblos y villas.

El Jurado tuvo un gran trabajo paar efectuar la selección y dada cuenta había varios que debían ser igualmente premiados, se gestionó de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia la concesión de alguna cantidad, la caja donó treinta mil pesela concesión de alguna cantidad, la Caja donó treinta mil pesediciones generales del premio único, éstos fueron concedidos al Colegio "El Redín", de Pamplona, y a la Agrupación Escolar Mixta "José Elorza", de Alfaro (Logroño).

Asimismo, los miembros del Jurado acordaron proponer fuese concedida mención de honor a los trabajos presentados por Agrupación Escolar "Vasco Núñez de Balboa", de Alburquerque (Badajoz); Agrupación Escolar "Santa Bárbara", de Puertollano (Ciudad Real); Colegio de Prácticas de la Escuela Normal (niños), de Jaén, y segundo curso Grupo Escolar "Marceliano Santamaría", de Burgos.

La fecha señalada para la entrega del premio había sido la del 4 de julio y en este día, los escolares galardonados habían visitado ya parte de la provincia, mostrándose encantados de este viaje, como nos dijeron por la tarde en el acto de entrega del premio que tuvo como marco el Salón Blanco de la excelentísima Diputación Provincial, la que había declarado a los pequeños huéspedes de honor de la provincia.

A las ocho de la tarde se verificó la entrega, presidiendo el excelentísimo señor Gobernador civil, don Antonio Fernández Pacheco; ilustrísimos señores Presidente de la Corporación, don Juan Sala de Pablo; Delegado Provincial de Información y Turismo, don Francisco Roncal Gonzalo; Delegado de Hacienda, don Samuel Castrejana Bañuelos; Diputados Provinciales, don Blas Carretero, don Ramiro Cercós y don Felipe del Amo. Secretario, don José Pascual y otras autoridades que ocuparon los estrados.

Tras la lectura del acta del concurso por don Pedro Hernández Carretero, Secretario de la Delegación de Información y Turismo, el Presidente de la Diputación pronunció las siguientes palabras:

Hace poco más de cuatro meses la Comisión Provincial del Ministerio de Información y Turismo, a través de su Presidente el Excmo. Sr. Gobernador civil, convocaba el primer Concurso Escolar Nacional sobre el tema "Conozca usted Soria".

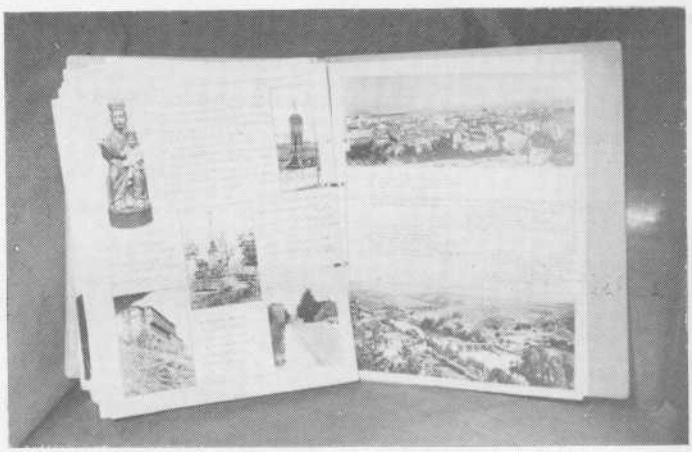
Soria, agrícola, forestal, ganadera, hospitalaria, amante de la cultura y de sus tradiciones.

Soria, remanso de paz, belleza, armonía, color, paisaje y poesía.

Soria, ciudad de los poetas.

Su tesoro artístico, sus museos, su folklore, su historia, su riqueza cinegética y piscícola.

Soria, iba diciendo la convocatoria, no es bien conocida ni siquiera en España, necesita que se le preste atención y cariño, con el alma despierta, pronta a la emoción, a la belleza, a la poesía y al prestarle atención, al conocerla, ella pagará el ciento por uno.



Láminas del trabajo premiado

A esta tarea, a conocer Soria, se han aprestado y han presen-

tado numerosos documentos, con planos, memorias, fotos, etc., cuarenta y un concursantes, todos rivalizando en acierto. Y dos de ellos, merecieron la creación de **nuevos premios-accesits** de 15.000 pesetas: los consiguieron la Escuela "El Redín", de Pamplona y la Agrupación Escolar Mixta de Alfaro. Estos accesits fueron creados por la Caja General de Ahorras y Préstamos de Soria a quien le expresamos nuestro agradecimiento. Además, el Jurado acordó se concediera **Menciones de Honor** a los trabajos presentados por las unidades escolares siguientes: al Colegio "Vasco Núñez de Balboa", de Alburquerque; a la Agrupación Escolar de Puertollano; al Colegio de Prácticas de la Escuela Normal (niños), de Jaén, y al segundo grupo escolar de Santa María de Burgos..

Entre tantos y tan excelentes concursantes, uno sobresalió con méritos indiscutibles, asegura que se esforzó en tratar de conocer Soria intelectualmente y ahora la recorre y la conoce en su realidad, es la Escuela Nacional Preparatoria del Seminario de Valderas ¡Nuestra enhorabuena!

También está de enhorabuena la Comisión Provincial del Ministerio de Información y Turismo, por el éxito del concurso en cantidad y calidad; así como por la iniciativa que ya copian otras provincias.

Pocas actividades apasionan tanto como enseñar, habeis aprendido vosotros los de la Escuela de Valderas y enseñado después en vuestra magnífica y documentada memoria, las características de esta provincia y así hablais de esta "Bella Ignorada que transcurre en humilde silencio al que no llega a turbar siquiera, alardes publicitarios".

"Ganados por el sentimiento de lo útil, se ha hablado de Soria como de la cenicienta de España, sin embargo tiene este rincón de la Patria una riqueza por pocos igualada: su abundante y maravilloso paisaje".

"Hace falta alma de artista para gustar de esta riqueza que no se cuenta en números y detenerse largamente para ver".

Habéis calado el significado retrospectivo de esta tierra y de su gente y hablais de que "los caminos de Soria están trazados de siglos por el paso de la historia: Ambrona, Numancia, Termancia, Osma, Vinuesa, Calatañazor, Agreda, Medinaceli, Alfonso VIII el de las Navas, La Reconquista, los Doce Linajes que dividían en doce alcurnias la ciudad y de los que derivan las doce cuadrillas de las Fiestas de San Juan, de esta fiestas que acabaron ayer y que afirmais: pocas en España, pueden ofrecer una estampa mejor, de lo que es el folklore nacional".

A los profesores de la Escuela de Valderas nuestra felicitación por su acierto al considerar que "lo mejor para conocer y amar una cosa es vivirla... y la mejor vivencia infantil se da cuando se logra que ellos la proyecten en "su mundo" y con "sus" medios, intuitivos, agradables, sugestivos".

De veras que nos ha agradado contemplar los expresivos dibujos de los alumnos y las redacciones llenas de deliciosos matices infantiles:

La de **Bonifacio Alvarez** cuando dice: "Soria es como una atalaya, viva imagen de su historial guerrero. La tierra de Soria se elevó sobre la de España como si quisiera ser su vigía".

Emeterio Díaz afirma: "Felipe II no dejó terminar el Palacio de los Condes de Gómara porque le daba envidia que llegara a ser más grande que el Palacio de El Escorial."

Entrega del premio

No es más grande, pero de labios de nuestro Ministro de Información y Turismo hace poco oí exclamar al contemplarlo: Esta es la facha monumental más bonita y artística de España".

Ernesto Hidalgo nos cuenta como "los soldados del asesinado Viriato, se refugiaron en Numancia; llegaron los romanos y les pidieron a los numantinos que les entregaran los soldados de Viriato, ellos dijeron que no y comenzó la lucha de la ciudad de Numancia". Y así Numancia, querido Ernesto, advirtió al mundo que los españoles serían una raza indomable e independiente.

Pablo Mialdea Escribe: "Fiestas de San Juan, más bonitas que las de San Fermín". Mucho más bonitas y más variadas amigo Pablo. En ellas hay emociones, valor, hombría y alegría como en las de Pamplona, pero además hay: arte, poesía, romanticismo, fraternidad y tradición religiosa y cívica, y todo ello en una ordenada y armoniosa secuencia.

José María Estebanes asegura que "las minas de hierro de Soria son muy importantes, aunque no tienen mucho, es el mejor hierro de España". Así son José María las cosas y las gentes de Soria: y en fin,

Francisco Fermín Calvo nos recuerda algunos de nuestros hombres célebres, muchos sorianos que no alcanzaron por su natural modestia celebridad te aseguro que son también muy dignos de conocer e imitar.

Muchas gracias a todos estos jóvenes que tan bien saben cantar a Soria y a su historia, que habla de resistencia, de batallas, de reconquista, de tránsito de reyes enamorados disfrazados de mozos de mulas, de barbacana de Castilla; yo diría mejor que barbacana de aglutinante de Castilla, la sensatez de las gentes sorianas permitió que España se fraguara como hoy es, al facilitar la unión de Castilla y Aragón.

Y en vuestro recorrido a través de la Provincia habéis llegado a la capital de Soria. Estoy seguro que como pensábais habéis despertado a cada paso un recuerdo y en cada rincón contemplado una belleza y como decís en vuestra memoria "cruzaremos mil veces su Collado, lugar donde se abrazan El Castillo y El Mirón, sus dos cerros hermanos, y al fin, nos parecerá estar en nuestra casa".

En efecto, estáis en vuestra casa puedo aseguraros que "en Soria nadie es ajeno". Pero todavía menos ajenos vosotros que sois los Huéspedes de Honor de nuestra Provincia.

Os deseamos una estancia agradabilísima y que como decía el poeta, que Soria os llegue al alma, acaso estaba ya en el fondo de ella y al verla por primera vez, la habeis reconocido.

Es verdad que Soria
aquí, allá donde fuere
escucha la misma queja
de pronto nadie la quiere
luego nadie la deja.

Al concluir vuestra memoria nos recitábais los versos de Machado:

Gentes del alto llano numantino
.....

Al terminar mis palabras quiero remedar al poeta y deciros a vosotros Profesores y Escolares de Valderas en nombre de la Corporación Provincial:

Gentes también de tierras muy altas allá en León.
Habéis conocido y dado a conocer la Provincia de Soria.
Estamos seguros que si la habéis sabido contemplar.
La llevareis siempre en vuestro corazón.

Efectuada la entrega del premio por la primera autoridad de la provincia, la Corporación obsequió a los niños, autoridades y público asistente, con una copa de vino español, servida por la dirección del Hotel "Florida".

Las autoridades provinciales con los niños de Valderas

HOMENAJE A UN MEDICO SORIANO

Por F. T. S.

En la mañana del día 27 de junio se verificó en el salón de actos de la Jefatura de Sanidad el acto de imposición de la Cruz de la Orden de Sanidad a don Gabriel Ortiz Molina, médico de la villa de Vinuesa.

Presidieron el mismo los ilustrísimos señores don Narciso de Fuentes López, Jefe Provincial de Sanidad; doctor don Juan Sala de Pablo, presidente de la Excma. Diputación Provincial; don Eduardo Dodero, presidente del Colegio Provincial de Médicos; don Eusebio Brieva Bartolomé, secretario, y don Jesús Quesada Sanz, vocal del Consejo General de Colegios Médicos y representante nacional de los médicos de la Seguridad Social.

Se inició el acto con unas palabras del doctor Dodero quien entre otras cosas dijo:

Hoy, es aún mayor esta alegría pues viene a convivir un día con nosotros en medio de una actividad profesional y colegial intensísima Jesús Quesada a quien no necesito presentar, a quien conocí en los momentos electorales de mi designación y a quien a través de estos tres años y medio de ir juntos, he ido estimando más y más, hasta culminar en este acto en que el Colegio de Soria le abre sus puertas nombrándole Colegiado de Honor que por aclamación unánime de la última asamblea general y haciéndonos el honor a nosotros al aceptar.

El otro acontecimiento es igualmente jubiloso, nuestro compañero Gabriel Ortiz, miembro de la Junta Central del S. O. E., ha sido distinguido con la Cruz de Sanidad, que nosotros sus compañeros le hemos ofrecido. En medio de tantas recompensas dadas por lo menos inmotivamente la de hoy es una merecida y quizá insuficiente para la labor abnegada y ya prolongada de Gabriel Ortíz, muchas de cuyas palabras y sugerencias incluso se han visto plasmadas en el "B. O." para mejora de sus compañeros rurales que para él y para mí, aunque yo no lo sea, los primeros.

Gabriel ha hecho muchas cosas buenas y quizá solo una que sin atreverme a calificar de mala no creo sea buena del todo: él tiene la culpa de que yo esté sentado en el puesto que ocupo y de lo que yo haga malo o bueno le llegan las repercusiones y salpicaduras.

No quiero ser más largo y quiero terminar dando un abrazo en nombre de todos vosotros al nuevo colegiado de Soria, al Dr. Quesada y al nuevo miembro de la Orden Civil de Sanidad nuestro compañero, modelo bajo tantos conceptos, Gabriel Ortíz.

A continuación el señor Quesada pronunció una conferencia sobre la vida de la clase médica relacionada con el S. O. E. señalando la labor realizada y la que queda por efectuar.

Al finalizar la charla hizo su entrada en el salón el excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, quien impuso la Cruz a don Gabriel Ortíz, entre los aplausos de los asistentes.

El señor Ortíz, dió las gracias emocionadamente, a todos sus compañeros por el homenaje que se le tributaba, agradecimiento que hacía extensivo a la primera autoridad, al Ayuntamiento de Vinuesa, homenaje del que se sentía satisfecho. "Pido a Dios, dijo, para poder seguir sirviendo al prójimo y al colegio". Finalizó sus palabras haciendo extensivo el homenaje a todos los médicos rurales y sobre todo, a sus esposas, ángeles tutelares que en todo momento les ayudan y confortan en su diaria tarea.

Cerró el acto el excelentísimo señor gobernador civil, quien manifestó no podía sentirse ajeno al homenaje por que "en esta provincia estamos vinculados autoridades y pueblo. Estamos sumamente hermanados. En la entrega de esta condecoración no solo veo la entrega de una cruz veo el estímulo de servir a España que tienen cuantos viven en la provincia. Por ello he de manifestar aquí mi satisfacción".

Los señores Ortíz y Quesada fueron felicitados por compañeros y público que llenaba la sala.

COMENTARIO

Este comentario quiere recoger un hecho que se desarrolló en Soria, el pasado martes, 27 de junio, en el marco de la intimidad.

Los médicos sorianos honraron en este día a un compañero, al serle impuesta la Cruz de la Orden Civil de Sanidad. A don Gabriel Ortíz Molina, que desde 1936 ejerce la medicina.

A nosotros nos causó emoción el homenaje al ver que eran los propios compañeros, en este mundo tan lleno de materialismo, quienes sentían íntima satisfacción por ver en el pecho del Sr. Ortíz tan preciada condecoración.

Este médico rural que inició su carrera en Almarza, que posteriormente marchó a tierras valencianas para volver a su Soria, realizó desde hace mucho tiempo su apostolado en esa villa, joya de los Pinares, que es Vinuesa.

En este momento no pretendemos descubrir la personalidad del médico soriano que inició sus primeros estudios en el Colegio de los Padres Franciscanos, puesto que es conocida sobradamente. Unicamente queremos destacar eso que lleva tan metido en su corazón, "darse a los demás", sin reparar en sacrificios ni mirar quien es, puesto que él, médico, no ve nada más que a un semejante que lo necesita.

Desde el pasado día 27 del pecho de un médico rural pende la Cruz de la Orden Civil de Sanidad ganada por su laboriosidad y por la entrega a la profesión, y este joven médico, al recibirla, la dedicó a todos los médicos rurales y a sus esposas, almas generosas que comparten alegrías y amarguras con el esposo que Dios les dió y que son colaboradoras permanentes en atender a los enfermos que hasta su casa se llegan.

Nosotros, como viejos amigos, te felicitamos públicamente por esta distinción a que te hiciste acreedor y deseamos que el Señor siga iluminando tu camino para que puedas ejercer tu magisterio durante muchos años.

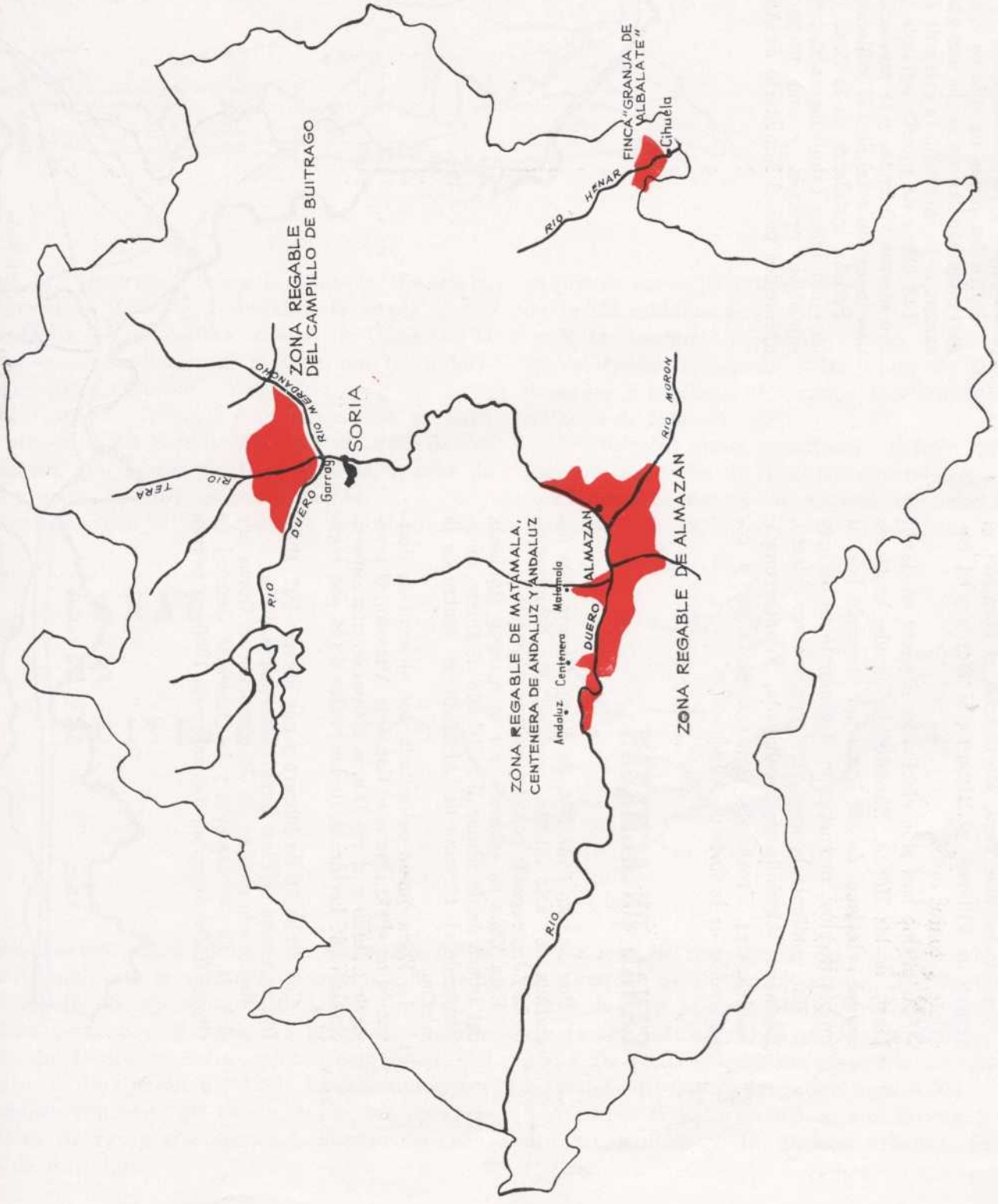
El Doctor Quesada durante la conferencia que pronunció en tan solemne fecha.

OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACION

Sumamente beneficiosa para la provincia es la obra, magnífica obra, realizada desde el año 1962 al actual por el Instituto Nacional de Colonización.

Entre lo realizado citaremos las zonas regables que comprenden las del Canal de Almazán y la ampliación de la de Matamala, Centenera de Andaluz y la zona regable del Campillo de Buitrago.

Dragados de ríos, faceta ésta sumamente impor-



tante, labor que comprende la mayoría de los de la provincia, en los que las máquinas han limpiado los cauces de los ríos Tera, Merdancho, el Moñigón, el arroyo de Villares; el Rituerto, el Morón y el Escalote y tantos otros.

Asimismo han sido efectuados sondeos en Santa María de las Hoyas, Barcebalejo, donde brotó un caudal artesiano de 32 litros por segundo por su propia presión, prometiendo el rendimiento de hasta 200, mediante la impulsión por motor: Blacos, Berlanga, Alcubilla de Avellaneda, Fuentearmegil, Valdelinares, Fresno de Caracena Matanza, y colonización de la finca de Albalate.

CANAL DE ALMAZAN

Por decreto 546/1964, de 27 de febrero, fue declarada de "alto interés nacional", la colonización de la Zona regable por el Canal de Almazán.

Esta Zona se extiende por la margen izquierda del Duero desde Almarail a Rebollo de Duero, constituyendo el término de Almazán el centro de la misma.

La Zona queda delimitada por el azud de derivación en el río Duero, el Canal de Almazán, el arroyo de Cubillo y el río Duero, ocupando una superficie de 7.567 hectáreas, de las cuales 6.165 son regables.

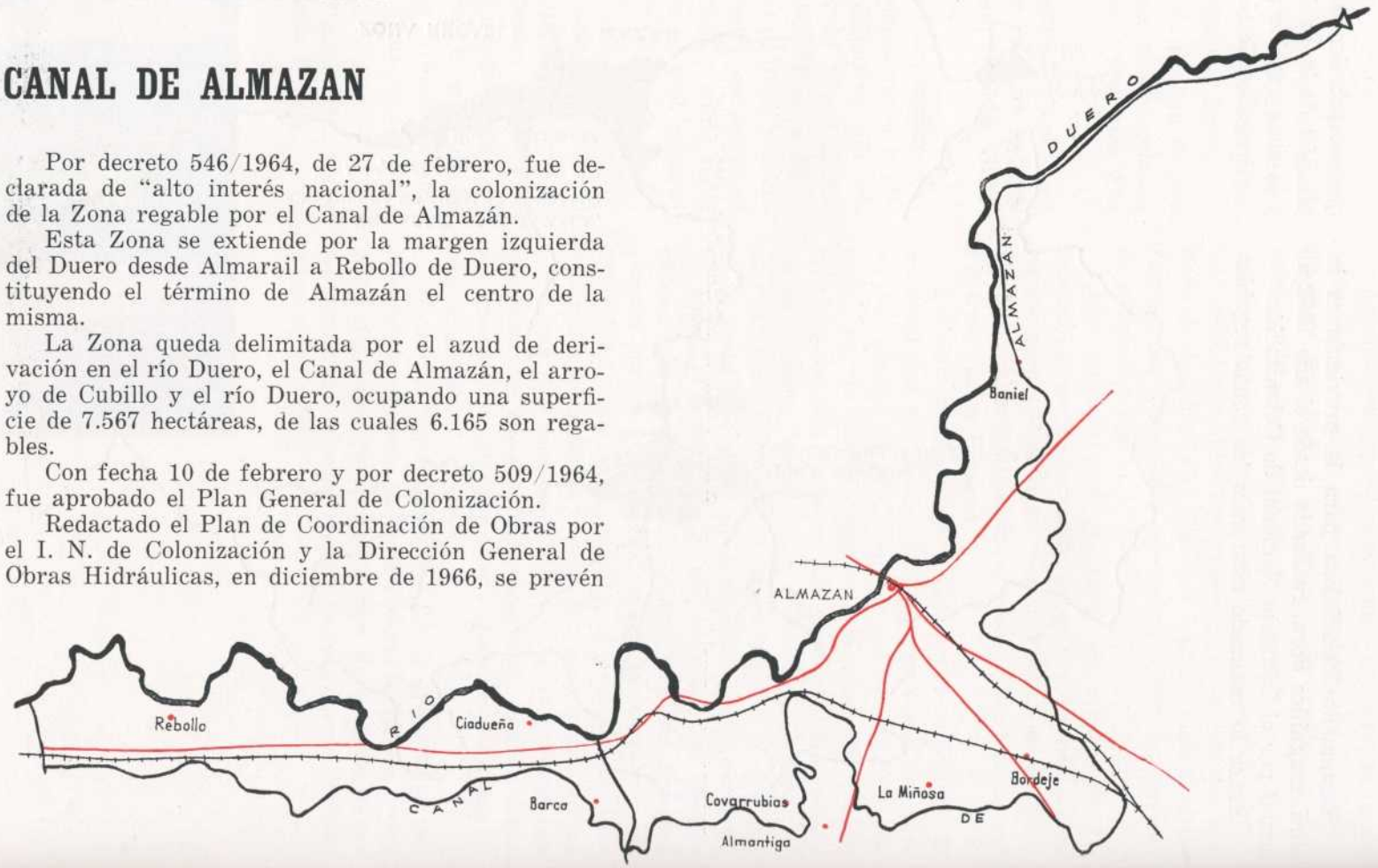
Con fecha 10 de febrero y por decreto 509/1964, fue aprobado el Plan General de Colonización.

Redactado el Plan de Coordinación de Obras por el I. N. de Colonización y la Dirección General de Obras Hidráulicas, en diciembre de 1966, se prevén inversiones por este Organismo de 18,63 millones de pesetas, para obras de interés general como son: plantaciones y pavimentaciones en núcleos urbanos.

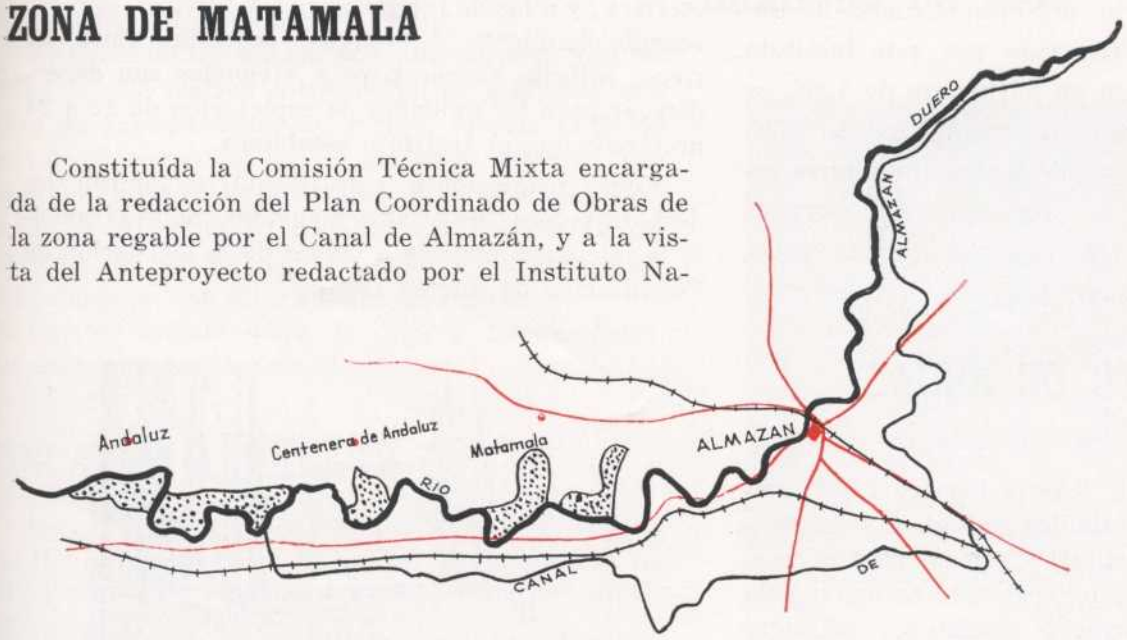
Entre las obras de interés común, las más importantes son las redes de desagües y caminos, alcanzando la inversión la cifra de 68,194 millones.

Las obras de interés agrícola privado comprenden nuevas viviendas y la nivelación de tierras, con una inversión total de 136 millones de pesetas.

Podrán instalarse en la Zona industrias agrícolas como obras complementarias, promovidas por la iniciativa privada y con proyectos debidamente aprobados por el Ministerio de Agricultura.



ZONA DE MATAMALA



Constituída la Comisión Técnica Mixta encargada de la redacción del Plan Coordinado de Obras de la zona regable por el Canal de Almazán, y a la vista del Anteproyecto redactado por el Instituto Nacional de Colonización sobre la Zona de Matamala, Centenera de Andaluz y Andaluz, la citada Comisión elevó a las respectivas Direcciones Generales la propuesta de ampliación de la Zona, que fue autorizada en fecha posterior.

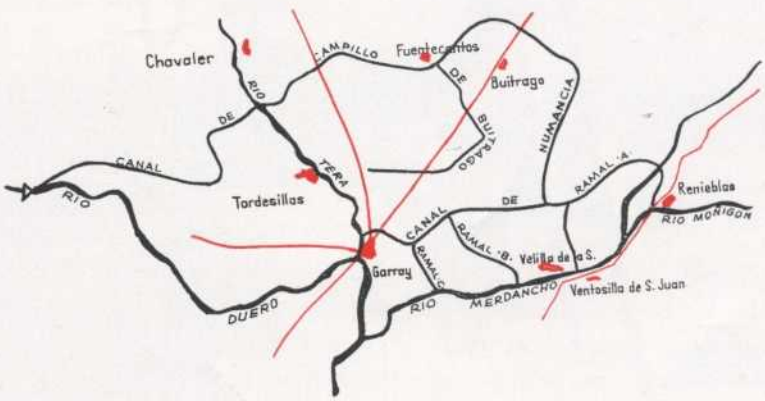
El Instituto Nacional de Colonización procedió a la redacción del Estudio Previo y del Plan de Colonización, que fueron finalizados en noviembre de 1966 y enero de 1967, respectivamente.

Conforme con el Plan General de Colonización, se prevén obras de interés general por un importe de 18,964 millones de pesetas.

Entre las obras de interés común se encuentran las estaciones elevadoras y las redes de tuberías, desagües y caminos, alcanzando la cifra de 48,937 millones de pesetas.

Constituyen obras de interés agrícola privado, los grupos móviles de riego por aspersión y las mejoras permanentes en las nuevas unidades de explotación, con 12,710 millones de pesetas.

CANAL DE BUITRAGO



Por Decreto 1.222/66, de 5 de mayo, fue declarada de "alto interés nacional" la colonización de la Zona regable del Campillo de Buitrago.

Está situada esta zona a 8 kilómetros aguas arriba del Duero de Soria capital, por debajo del embalse de la Cuerda del Pozo, extendiéndose por la margen izquierda del citado río, en las proximidades de Garray y afectando a la llanura del Campillo de Buitrago.

La zona de riego queda delimitada por el Canal de Campillo de Buitrago, arroyo del Portelrubio, curva de nivel aproximado 1.035, Canal de Numancia, ramal A de este Canal y ríos Merdancho, Moñigón y Duero, ocupando una superficie de 4.000 hectáreas, de las que son regables unas 3.000.

Afecta la transformación de esta Zona a 9 términos municipales y 15 núcleos urbanos, incluídos anejos.

Conforme al Ployecto del Plan General de Colonización de la zona, realizado por este Instituto Nacional de Colonización en noviembre de 1966, se prevé una inversión por este organismo de 167,5 millones de pesetas, afectando a obras de interés general, como son obras de urbanización y servicios telefónicos; afecta también, a obras de interés común, como son, redes de acequias, caminos, desagües, etcétera; y a las de interés agrícola privado, esto es: acondicionamiento de tierras, pequeñas obras de riego, edificios cooperativos y viviendas con dependencias para las unidades de explotación de 12 a 24 hectáreas que el Instituto establezca.

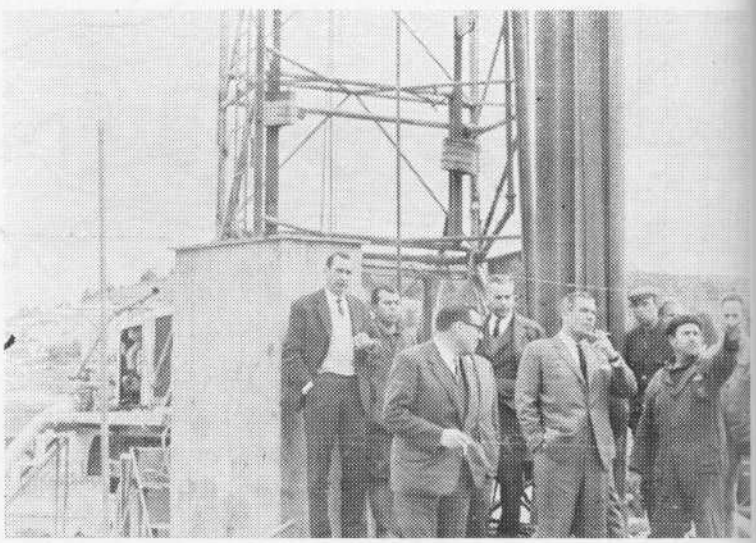
Como instalaciones complementarias figuran dos deshidratadoras de alfalfa y cuantas mejoras solicite la iniciativa privada a través de la legislación de Colonización de interés Local.

ALUMBRAMIENTO DE AGUAS

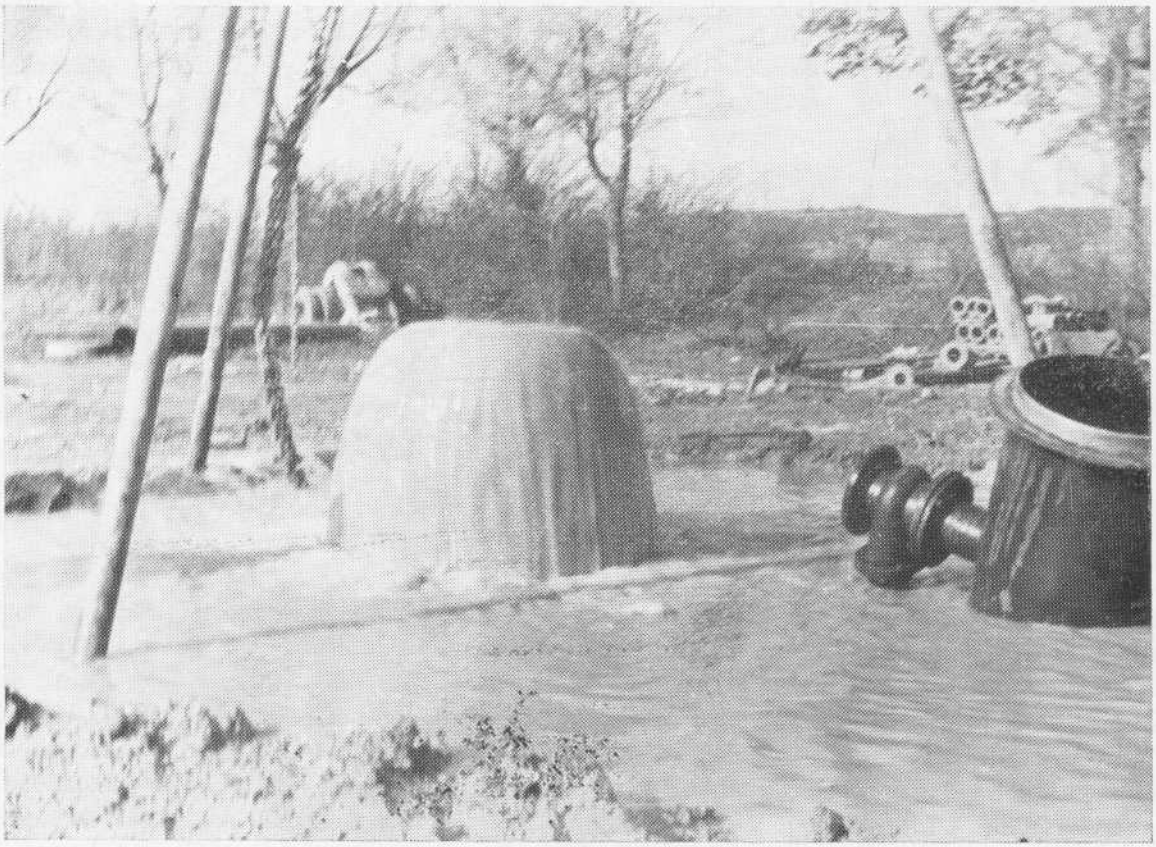
En colaboración con "Aero Service Ltd.", empresa especializada en estudios geológicos y de prospección de agua, el Instituto tiene un plan de sondeos para estudios de alumbramiento de aguas subterráneas, que posteriormente pueden ser utilizadas con fines de riego principalmente.

Durante el pasado año se realizaron en la provincia de Soria, cinco sondeos, estando pendientes de jecutar para el presente año, siete más, con profundidades que oscilan entre los 200 y 300 metros.

El importe de ejecución de los sondeos realizados hasta ahora, es de 2.964.069 pesetas, y para los siete que se ejecutarán en el presente año figura una asignación de 4.200.000 pesetas.



El Sr. Gobernador civil y otras autoridades en la visita que realizaron a los sondeos de Barcebalejo



La graciosa cogulla, troncocónica, del manantial artesiano, ya entubado, nos brinda la ocasión para el comentario, optimista y enaltecedor. Y vamos con los datos técnicos del caudal artesiano alumbrado en

el paraje inmediato a Barcebalejo, dentro del término municipal del Burgo de Osma.

Se trata de un sondeo que alcanza una profundidad de 105 metros entubado en su totalidad, con filtro de grava clasificado, y cuya tubería mide 46 cm., de diámetro. El caudal artesiano obtenido, por su propia presión, es de 33 LTS/sg. y el caudal bombeado, se estima en 67 LTS/sg. a 33 metros. La estimación de presión del artesiano se calcula en 2,5 atmósferas, y una altura entre 25 metros.

Curioso apunte sobre la cogulla tronco-cónica, del artesiano de Barcebalejo.

FINCA DE ALBALATE

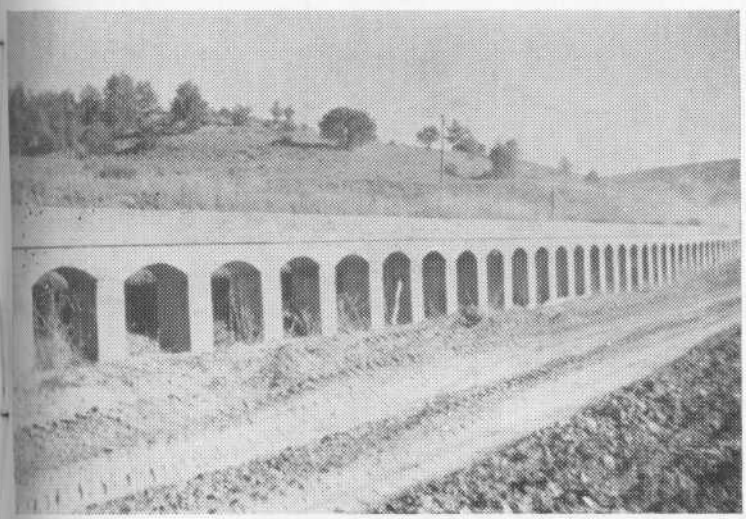
Está situada al Norte de Cihuela, cruzándola el río Henar, de donde se toman las aguas para el regadío existente. Tiene una superficie de 841 hectáreas.

A partir de la toma de posesión de la finca, a principios del año 1962, el I. N. C. comenzó una obra inicial de saneamiento para, en septiembre del mismo año, entregar a los vecinos de Cihuela la parte de vega anteriormente improductiva.

Las obras, a partir de la toma de posesión, han consistido en lo siguiente: dragado y saneamiento de la vega, instalación de regadío en 125 hectáreas, plantación de frutales en 40 hectáreas, repoblación forestal de 461 hectáreas, así como nivelaciones y obras complementarias, siendo la inversión realizada por estos conceptos, superior a los siete millones de pesetas.

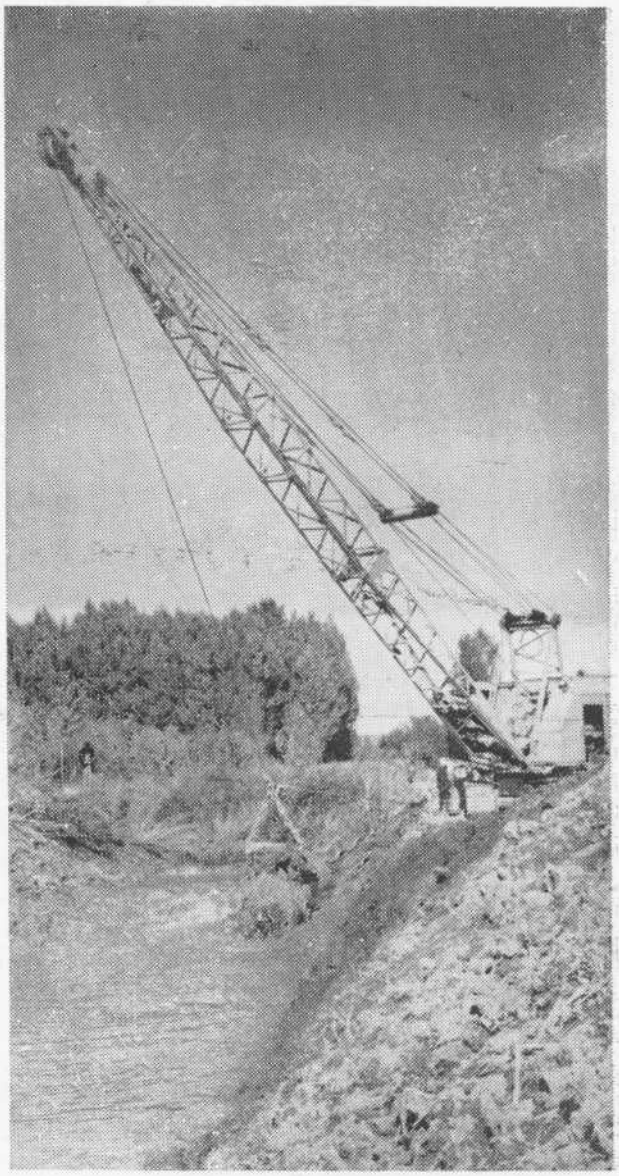
En la actualidad está terminado el Proyecto de Parcelación, habiéndose previsto la adjudicación de 40 lotes complementarios a vecinos de Cihuela.

Es evidente el aumento de producción de la finca, estimada en cinco veces superior y que en la actualidad cultivan la finca 40 familias en lugar de las 22 que existían en el momento de la toma de posesión, con lo que el fin social se ha complementado con los positivos resultados económicos.



Puente-acueducto de Albalate.

DRAGADO DE RIOS

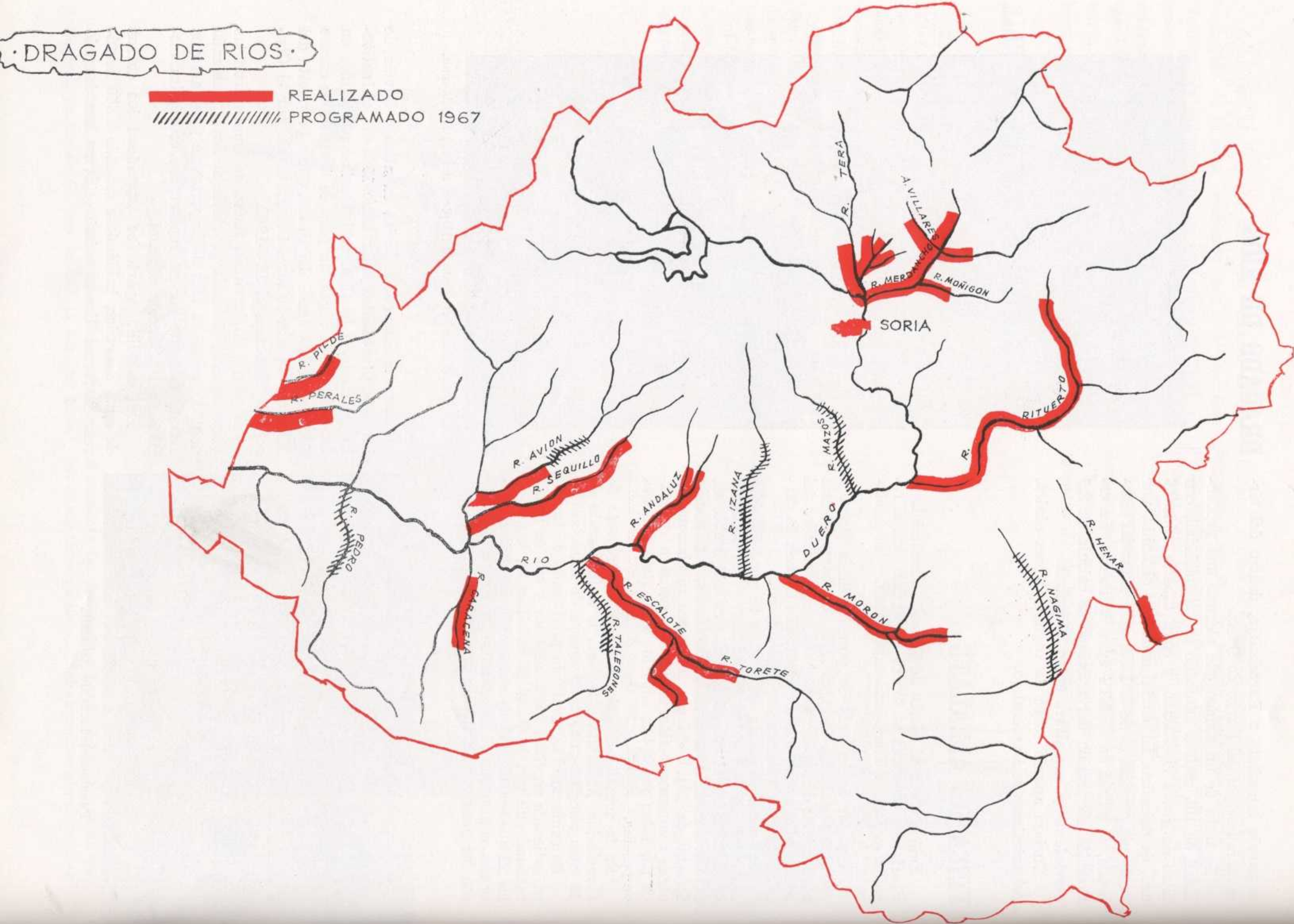


La dragalina efectuando la limpieza del río Merdancho.

Como consecuencia de las cuantiosas lluvias de los años precedentes al invierno 1961-62, el Instituto promovió, a la vista de los daños producidos en las principales vegas, un plan de dragado de cursos de agua de la Cuenca del Duero, que a propuesta del Ministro de Agricultura, fue aprobado por el Consejo de Ministros el 12-I-1962.

A partir de la citada fecha, se comenzaron las obras de dragado en la provincia de Soria, habiendo actuado ya en 12 ríos de importancia y en arroyos secundarios que por su repercusión económica merecían una atención especial.

En estadillo aparte se especifican los cursos de agua dragados, habiéndose saneado 9.350 hectáreas en forma directa o indirecta; se han dragado


·DRAGADO DE RIOS·
REALIZADO
PROGRAMADO 1967
SORIA
R. TERA
A. VILLARES
R. MERDANCHOS
R. MOÑIGON
R. PILDE
R. PERALES
R. AVION
R. SEQUILLO
R. ANDALUZ
R. IZANA
R. MAZOS
RIO DUERO
R. RITUERTO
R. PEDRO
R. CARACENA
R. ESCALOTE
R. TALEGONES
R. TORETE
R. MORON
R. NAGIMA
R. HENAR

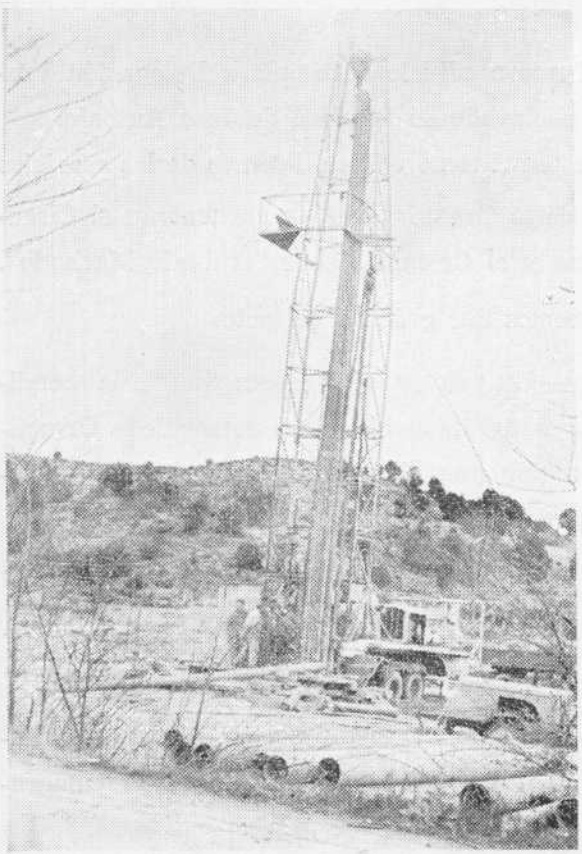
215 kilómetros de cauce y extraído 2.200.337 metros cúbicos de tierra, con 43,2 millones de pesetas invertidas.

Las previsiones para 1967 son terminar los trabajos en curso invirtiendo, aproximadamente, 20 millones de pesetas.

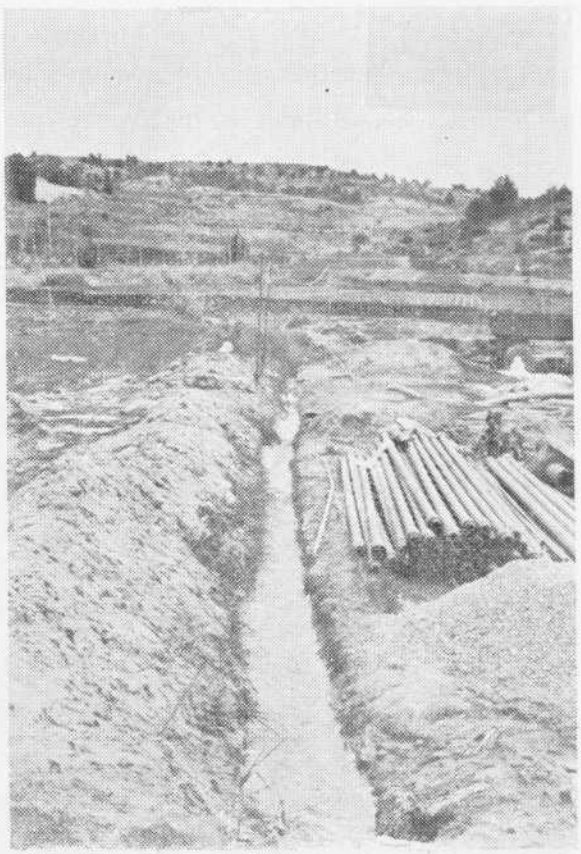
DRAGADOS Y ESTADISTICA

(Hasta 31 de Marzo de 1967)

	Superficie saneada (estimada) — Hectáreas	Longitud de curso — Metros	Volumen extraído — Metros cúbicos	Importe — Pesetas
Tera y afluentes.—Zona C. Buirtago .	985	24 740	262 155	5.403.014
Merdancho, Moñigón y arroyo Villares	1.210	34.051	320.088	7 362.024
Rituerto	2.100	31.140	505.103	10.557 217
Henar	125	2.345	21.716	429.976
Morón	700	17.526	190 625	4 250 937
Escalote y Torete	1.150	28.513	241.714	5.341.879
Andaluz	750	12.070	204.020	4.039 596
Sequillo	900	22.160	134 440	2 270.808
Caracena	110	3.475	21 100	417.780
Avión	470	9 403	100 602	2.095 368
Perales	350	14.100	91.420	237.692
Pilde	500	16.320	107 654	317.672
TOTAL	9.350	215.843	2.200.337	43.223 963



Torre de Sondeos del I. N. C. Instalada en Barcebalejo.



Caudal de agua corriente que procede del sondeo de Barcebalejo.

BENDICION DE UN NUEVO EDIFICIO

Con gran sencillez, con la misma sencillez que realizan todas sus obras las muchachas que integran Sección Femenina, tuvo lugar en nuestra capital el día 27 del pasado mes de abril, con asistencia de la Delegada nacional Pilar Primo de Rivera, y autoridades provinciales el acto de bendición e inauguración del nuevo edificio destinado a Delegación Provincial, enclavado en la plaza de José Antonio.

En este moderno edificio además de los servicios propios de la Organización, se encuentran el Círculo Medina y el Colegio Menor "Antonio Machado".

Ofrecemos dos gráficas del acto.

En primer lugar momento de la bendición del inmueble por el asesor de la Organización muy ilustre don Miguel Abad, canónigo de la Santa Iglesia Concatedral.

La segunda foto el grupo de flechas que rindió homenaje a Machado, con la lectura de algunas de sus composiciones.

En momento tan solemne les fueron impuestas condecoraciones a varias camaradas.

TIERMES CIUDAD RUPESTRE CELTIBERO-ROMANA

Por Teógenes ORTEGO

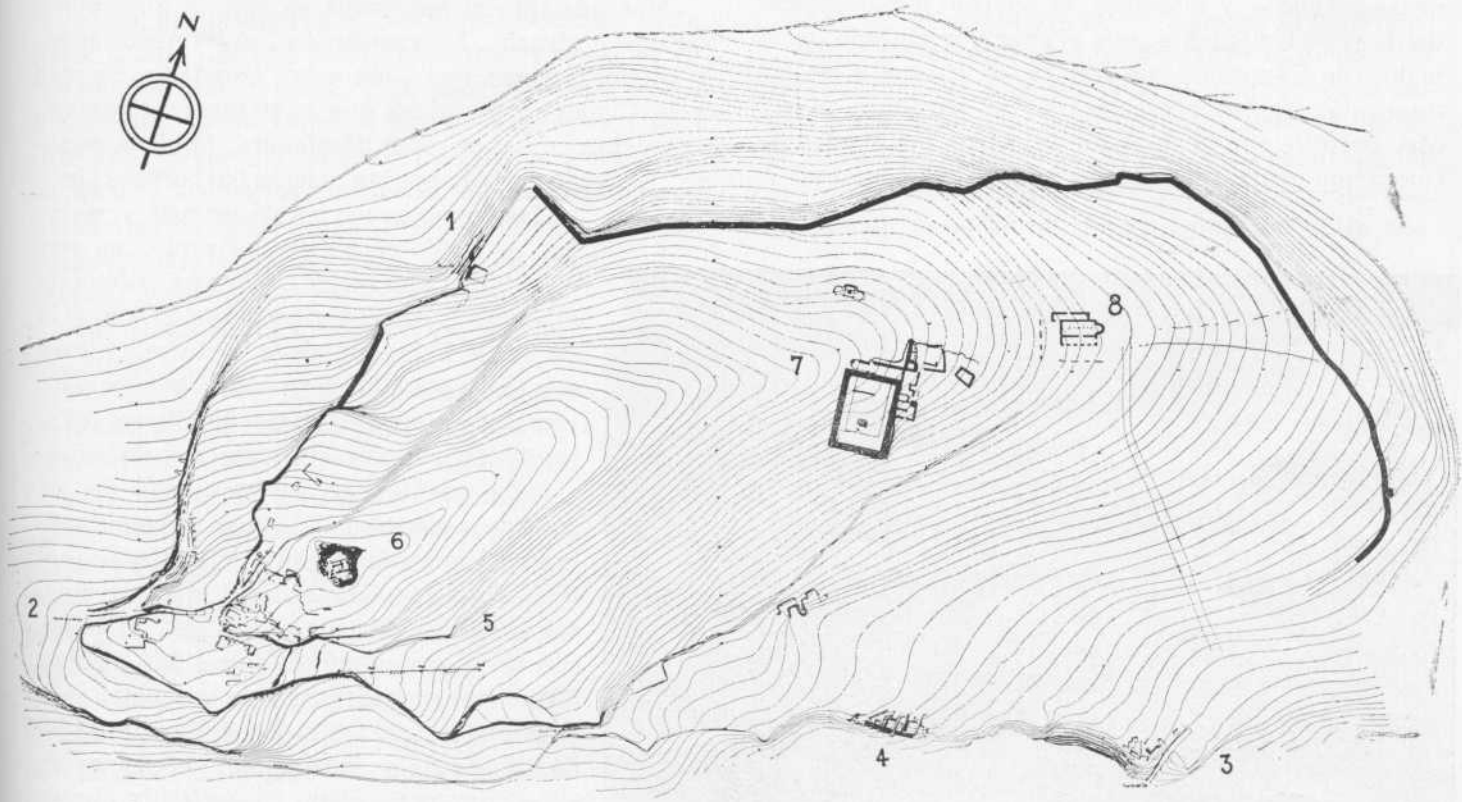
SITUACION.— VIAS DE ACCESO

La histórica ciudad de Termes o Tiermes, se encuentra situada al suroeste del territorio soriano, en el término municipal de Montejo, a 102 kilómetros de la capital. Los primeros 68 kilómetros de esta ruta se salvan por excelente carretera desde Soria, por Burgo de Osma y San Esteban de Gormaz; el resto, desviándose hacia el sur, por camino vecinal, practicable en todo tiempo con cualquier clase de vehículos, hasta Montejo. El corto tramo final de 6 kilómetros, que separa a esta localidad de Tiermes, se halla en construcción a punto de ser abierto al tránsito rodado. Este centenar de kilómetros no cuenta para quienes por itinerarios procedentes del este o del sur pretendan llegar a Tiermes. De Valladolid o Madrid, por ejemplo, el punto convergente de su etapa más larga será San Esteban de Gormaz; los últimos treinta y cuatro kilómetros se salvan como dejamos indicado. El regreso, por ahora, ha de hacerse desandando la misma ruta.

EL MARCO GEOGRAFICO

La plataforma rocosa, que constituye en su máxima altura el lugar de asentamiento de los habitantes termestinos, se delimita en toda su extensión por una cota de 1.220 metros sobre el nivel del mar, remontándose veinte metros más la curva que determina la acrópolis de la ciudad.

Su disposición alargada se va elevando desde el este, por cuyo punto ofrece el único campo accesible. En el resto del perímetro se recortan los acanti-



PLANO DE TIERMES

1.– Puerta de la ciudad celtibérica. 2.—Entrada a la acrópolis celtibérica. 3.—Puerta llamada «del Sol», en el sudeste de la ciudad. 4. – Habitaciones celtibéricas romanizadas. 5.– Un tramo del túnel excavado en la roca. 6.—Ruinas del supuesto templo de Mercurio. 7.– Ruinas del castro romano. 8.—Ermita románica de Santa María de Tiermes.

Macizo rocoso del ángulo sudeste con habitaciones profundas para cuerpo de guardia en la llamada «puerta del Sol.»

lados del sólido bastión, bien visto cuando fue elegido para establecer la antigua fortaleza tribal con miras defensivas.

El paisaje geográfico en torno a Tiermes, se define desde el norte, por el perfil recortado del páramo hacia la vallonada de Liceras y Montejo; el cerro de los Castillejos —abrigo en avanzada de un poblado desaparecido— y más allá, la enorme loma salpicada de vetustas encinas, que al caer por un lado hacia la hoz de Carrascosa de Arriba, deja paso a las comunicaciones transversales de los páramos, y por otro permite ver la sucesión de raídas pendientes de coloración rojiza encendidas con el sol poniente. A primer término viene una alargada emergencia rocosa de escasa altura, con buzamiento hacia el este, cuyo frente de mediodía se ha convertido en un extenso majadal.

Más al este, los perfiles de la quebrada tectónica convergen a ambos lados para dar paso al río Tiermes, apenas nacido, que cruza la hondonada hasta ocultarse a la altura de Carrascosa en el profundo tajo del páramo, camino de las Hoces. Al fondo se recortan el picacho de la Atalaya, vértice geodésico de primer orden con 1.326 metros de altitud, y cuyas estribaciones, desde Valderromán, condicionan la morfología limítrofe de este sector. A sus pies, una áspera cañada de cultivos de secano se corta en Cañicera, con la nota de un rodal de chopos, que delata la presencia de la aldea.

En el frente sur, la topografía se anima por la presencia de formidables emergencias rocosas, que se elevan verticalmente desde la vaguada, determinando el curso del río entre sotos exuberantes a lo largo de la vega de Manzanares; choperas y olmedos prosperan en las lindes para cercar los verdes pradillos y la estrecha faja de cultivos de huerta.

Más adelante el panorama se amplía tornándose variado y risueño. La vegetación , el roquedo ingente, el río Tiermes, que llega entre frondas a los pies de la Ciudad, y las notas que humanizan el paisaje, contrastan con la acritud desoladora de otros sectores. La vista resbala por las resecas barbecheras hasta las lomas cubiertas de estepas y marojos. Al fondo cierra el horizonte, en una visual de 4.500 metros, con una docena de kilómetros de recorrido desde Tiermes, la sierra de Pela, que eleva hasta una altura máxima de 1.500 metros, sus picachos divisorios de las vertientes de Duero y Tajo, límite a la vez entre las dos Castillas.

Los perfiles serranos acusan de izquierda a derecha, la llanada remontante hasta el marmóreo cerro de la Esculca, el Pico, Rivalope, Torrecilla y el Cerro Bordega, desgajado hacia primer término, con su altura culminante de 1.544 metros. Esta línea accidentada de picachos deja entrever los portachuelos a los que indefectiblemente se encaraman las sendas de herradura para ganar la vertiente opuesta y determinar una red de viejos caminos. Ello justificaría, en cierto modo, el establecimiento de Tiermes, en un punto

Graderías irregularmente labradas en la parte baja, al sudeste del acantilado, en forma de cávea de un teatro.

geográfico estratégico, que aseguraba la vida de relación entre las tribus vecinas de arevacos y carpetanos, establecidos al norte y al sur de la sierra divisoria.

Hacia el Oeste, el horizonte se dilata infinito sobre extensiones de robledos y encinares. La fértil vega del río Pedro se adivina entre quebradas desde el pie de sierra. Detrás del Bordega y de la Mata de Pedro, se va alejando la arista azulada del serrijón, que culmina en el corte violento del Pico de Grado. Quedan próximas, a la derecha, las prolongadas formaciones de areniscas rojizas encumbradas en bancos potentes, que caracterizan y encuadran por doquier, el accidentado paisaje en torno a la fortaleza de Tiermes.

Vivienda y rampas escalonadas en el tramo sudeste de la fortaleza de Tiermes.

TIERMES: SU PASADO REMOTO

El somontano de la Sierra de Pela, divisoria entre el Duero y el Tajo, se vió animado en tiempos prehistóricos por las tribus dedicadas a la caza y al pastoreo, que sentaron las bases de una economía ganadera mantenida florecientemente en el transcurso de los siglos.

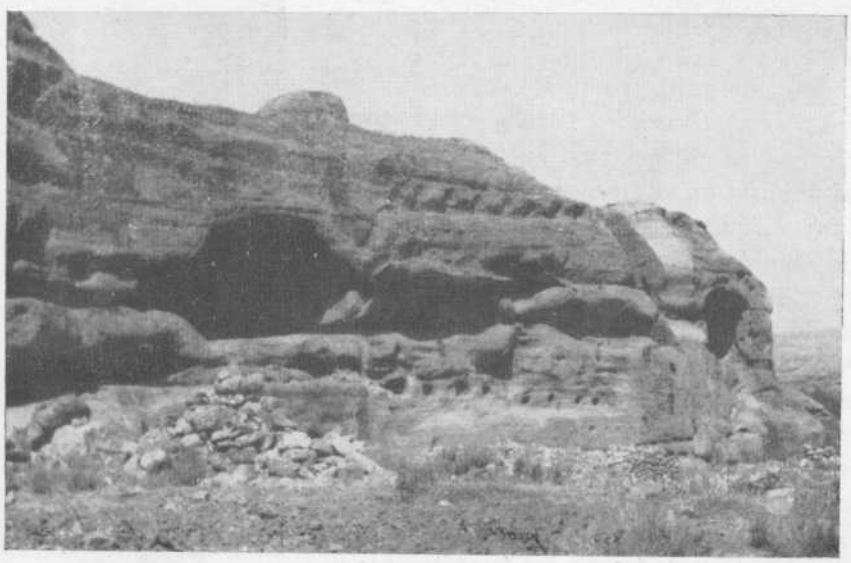
De su remoto pasado hemos reconocido en prospecciones arqueológicas y hallazgos casuales, materiales líticos tallados y pulimentados, y especies cerámicas en sus formas más generalizadas, si no abundantes, sí lo suficientemente expresivas para afirmar la presencia en estos parajes de gentes portadoras de elementos culturales, que se remontan a los comienzos del período neolítico hispano, y que asisten al largo proceso de la edad de los metales, manteniendo sus tradiciones primitivas hasta el alborear de los pueblos históricos.

Abrigos rocosos al pie de los grandes acantilados con huellas de aprovechamiento humano; vestigios de pobres cabañas a orillas de los regatos apenas nacidos, sorprendentes excavados en las plataformas de los bloques de areniscas para asentamiento de elementales refugios, y muestras de la vida espiritual de estas gentes en el simbolismo mágico-religioso que encierran las insculturas visibles en los frentes de roca viva a lo largo de los vallejos, hacia Manzanares y Sotillos, son igualmente testimonio de cuanto dejamos expuesto.

Si para estas tribus primitivas fue la comarca, apetecida mansión de su vida errante, hasta convertir las fértiles cañadas en pacíficos dominios susceptibles de explotaciones agrícolas, con el consiguiente cambio de vida, el temor ante posibles invasiones de pueblos extraños despertó en las gentes un afán común de libertad y de lucha por su independencia.

Fácil fue entonces elegir como solar adecuado para establecerse militarmente, el destacado montículo de escarpadas laderas, cuyas condiciones naturales constituían un extraordinario baluarte defensivo.

En el sector más elevado del cerro se acusa esta preocupación, ya que en la gran plaforma escalonada y a la altura de la acrópolis se perfilan, tallados en la roca, contornos de viviendas cuadrangulares con líneas de hoyuelos entre los que alternan, espaciados, otros de mayor tamaño, los cuales acu-



Otro aspecto de las viviendas rupestres.

Vivienda rupestre cuya planta baja se utilizó como tienda.

san un sistema de construcción, mediante una estructura de madera en la que se intercalan colondos, que permitían un entramado de ramaje en forma de seto, bien dispuesto para recibir por ambas caras un fuerte revestimiento de barro. Estos vestigios de habitación humana acusan la técnica característica del neolítico de larguísima perduración en los pueblos de la Meseta.

LAS FUENTES ESCRITAS

Termes o Tiermes, figura por primera vez en la Historia el año 143 a. de J. C. como ciudad arevaca no sometida a Roma. A ella aluden Apiano y Diodoro refiriéndose a la campaña de Cecilio Metelo contra los celtíberos; Floro y Salustio al narrar la sublevación de Termes en favor de Sertorio y el consiguiente desquite romano saqueando los *agri Termestinorum;* Tácito, en un conocido pasaje de los anales, nos cuenta el episodio de un campesino de la *natio Termestina,* que asesinó al cónsul Pisón por sus crueldades, y Plinio, Ptolomeo y el Ravenate destacan la significación de la ciudad, perteneciente al convento cluniense, como uno de los seis "oppida" con que cuenta el pueblo arevaco, en cuyas vicisitudes se mantuvo estrechamente ligado a Numancia. Grabado en bronce, aparece también el auténtico nombre de Termes y de sus habitantes *Termestini* en la inscripción, con carácter de *hospitium publicum,* que fue hallada recientemente en Peralejo de los Escuderos, aldea de la misma comarca.

En el transcurso del tiempo, sin fundamento histórico y solamente por razones eufónicas con Numancia, se ha denominado Termancia a esta ciudad que más propiamente debe llamarse Termes, conservando su primitivo nombre, o Tiermes, tal como ha pasado a la posteridad ajustándose a la evolución de las vocales tónicas al formarse el latín vulgar mantenido en los orígenes del castellano.

El nombre de Tiermes se conserva actualizado en el de la ermita asentada en el solar de las ruinas con la secular advocación a la Virgen, y en los topónimos —montes, caminos y ríos— relacionados con este paraje.

Durante la Edad Media podemos fechar alusiones documentales a Termes. En 1136, por sentencia dirimiendo las cuestiones sobre límites de los obispos de Sigüenza, Osma y Tarazona, y en el mismo año, cuando Alfonso VIII confirma la concordia hecha entre los obispos de su reino, señalan: "*Caracenam cum omnibus aldeis suis et cum duobus monasteriis Sancti Salvatoris et Sanctae Marie de Termis*", con cuyo invariable texto volvemos a encontrarla citada en las bulas pontificias y cartas reales de mediados del siglo XII.

En los comienzos del siglo siguiente (1207) vemos ya citado como parroquia, el antiguo cenobio de Santa María de Termes.

La aldea debió existir en torno a la Iglesia Monasterio arrastrando una vida lánguida, mientras

Nichos-alacena excavados en las paredes rocosas de la misma vivienda.

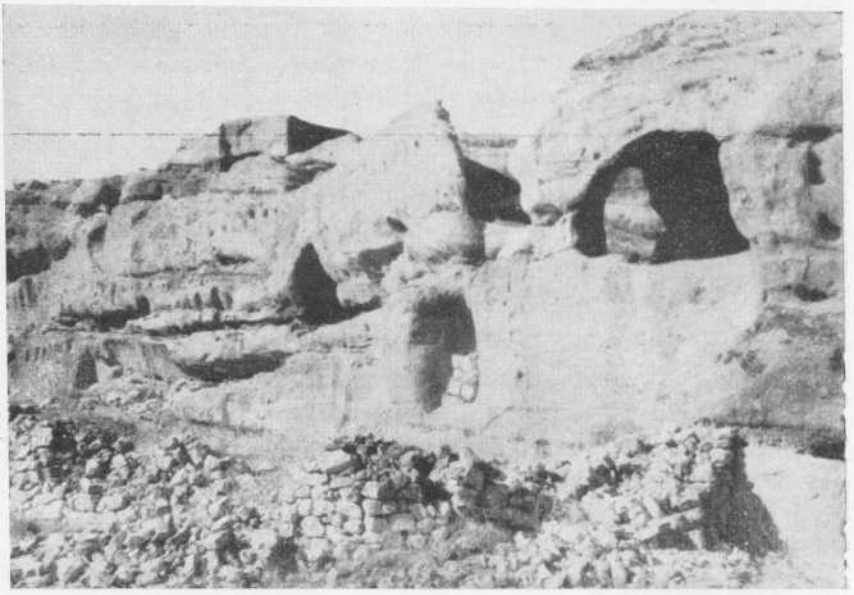
la comarca se iba repoblando, tras las vicisitudes de la Reconquista, al amparo de la paz. Los pueblos nuevos adoptaron nombres que obedecen a particularidades del medio geográfico; su economía, esencialmente pastoril, quedaba completada con una elemental agricultura, y así debía de permanecer a lo largo de los siglos.

A mediados del siglo XVI nos consta por Ambrosio Morales, que la aldea estaba casi despoblada. Otros eruditos de la época aluden a su emplazamiento "cerca de la cibdad que antiguamente se llamaba Termancia cuyos fundamentos agora se ven ruinados."

De Loperráez procede una expresiva información con motivo de su visita en 1788; "La ciudad que estuvo en la región de los arevacos y no distante de Uxama, fue Termes, nombrada en la Historia por sus hazañas, hermandad y unión que guardó con las ciudades inmediatas", reseñando también con agudeza de investigador, sus hallazgos y restos más visibles.

Nicolás Rabal, a partir de 1887, dedicó a estas ruinas artículos en revistas especializadas, y trabajos monográficos que ilustró el dibujante Isidro Gil. En 1888 publicó en el Boletín de la Real Academia de la Historia la descripción detallada de las mismas.

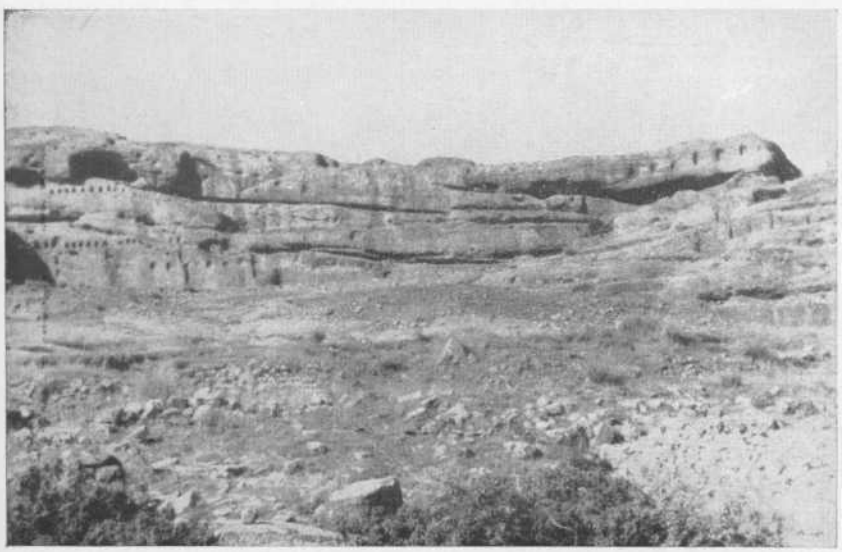
Desde los comienzos del siglo, su conocimiento es renovado insistentemente; sus impresionantes ruinas suscitan la curiosidad y estudio de cuantos investigadores nacionales y extranjeros orientaron su vocación científica hacia este sugestivo campo de la Arqueología.



Conjunto de viviendas excavadas en la roca con dos pisos y amplios ventanales.

En 1910, el conde de Romanones practicó excavaciones de reconocimiento a sus expensas. En los tres años siguientes Narciso Sentenach, primero, e Ignacio Calvo después, dirigen amplios trabajos subvencionados por el Estado. También Schulten, en 1911, había revisado con algún detenimiento el histórico solar, tratando de dilucidar ciertas cuestiones planteadas en la interpretación de las ruinas. Sin embargo, fue Blas Taracena quien, en sucesivas campañas en los años 1932 y 1933, realizó excavaciones oficiales y estudios, que ofrecen la visión más objetiva y sintemática de lo que fue la ciudad celtíbero-romana de Termes.

Posteriormente Obermaier, Aoberg, Zeiss, García Bellido y Alvaro d'Ors, han estudiado aspectos concretos, más o menos monográficos, relacionados con sus impresiones de nuevas visitas, valorando cuanto habían descubierto tan eminentes excavadores, o interpretando doctamente hallazgos más recientes.



Frente sur del macizo de la fortaleza con vestigios de las viviendas adosadas en toda su longitud.

VICISITUDES HISTORICAS

Los hechos históricos más transcendentales de las guerras celtibéricas tuvieron excepcional repercusión en la ciudad arevaca de Termes; tal fue el importante papel que jugó en esta época y en los subsiguientes siglos de dominación romana.

En las campañas organizadas para reducir los aguerridos pueblos de la Meseta, Quinto Cecilio Metelo, ya entrado el año 142 a. de J. C., irrumpe en la Celtiberia Ulterior dispuesto a conquistar el te-

rritorio arevaco. Inicia la campaña atacando a los vacceos, sus aliados, y destruyendo sus cosechas de trigo. Los arevacos, siguiendo su estrategia defensiva se acogen a sus ciudades fortificadas, Numancia y Termes, dispuestos a resistir frustrando de este modo los proyectos de Metelo. Malas perspectivas se le presentaban ante la proximidad del invierno, por lo que se refugió en el valle del Jalón, y allí tuvo que esperar la llegada del nuevo cónsul Q. Pompeyo, su mortal enemigo, a quien forzosamente había de entregar el mando.

Al llegar la primavera del año siguiente, Pompeyo trató de lograr su primer objetivo lanzando sobre Numancia un ejército consular de 32.000 hombres. Los 8.000 defensores de la ciudad resistieron hábilmente las embestidas de Pompeyo. Viendo éste que en cada nueva intentona iba mermando su ejército inútilmente, renunció a nuevos ataques y trató de probar fortuna ante la segunda de las ciudades fuertes de los arevacos; ante Termes.

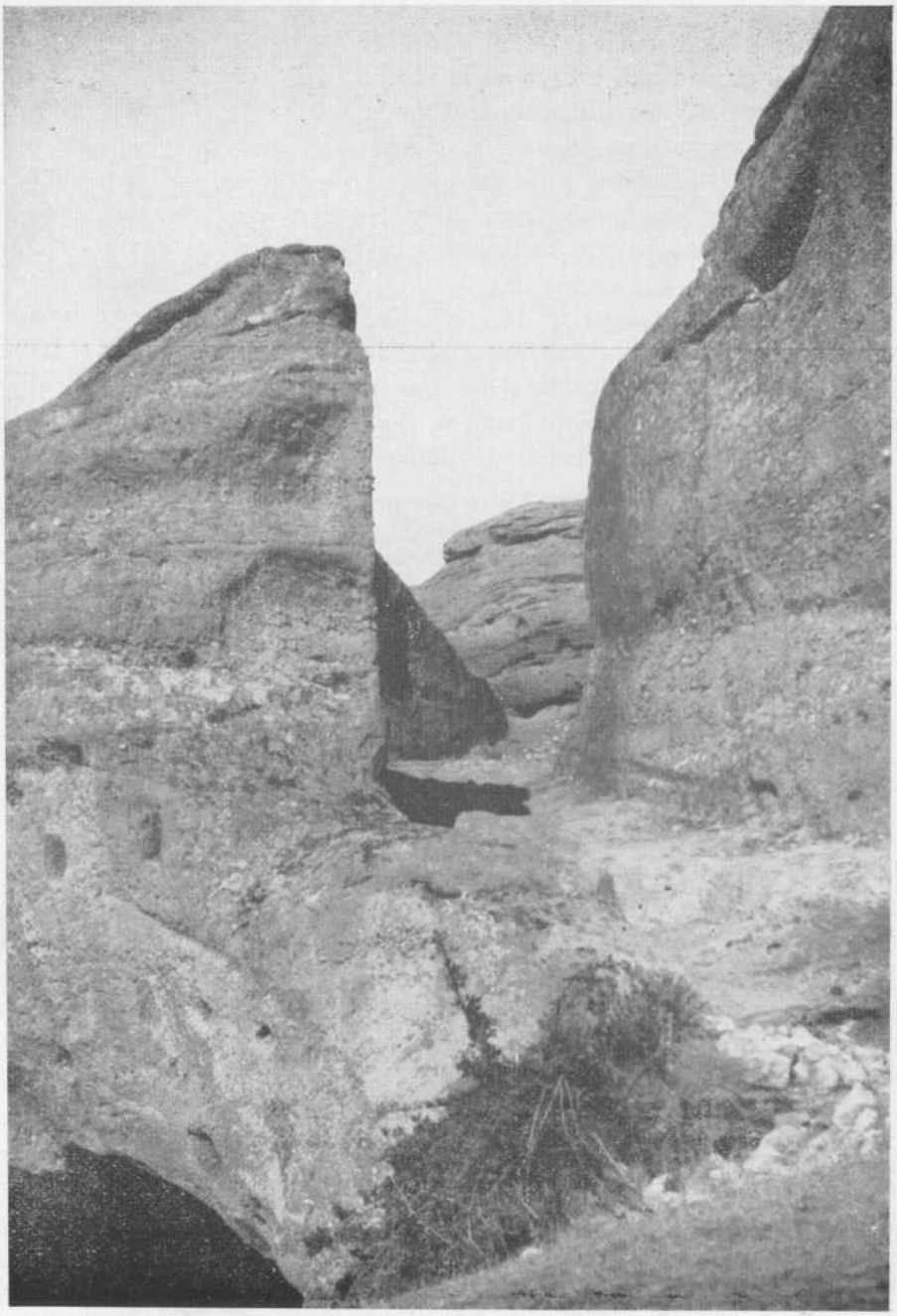
Para esta empresa, Pompeyo hubo de conducir sus tropas desde Numancia, por el camino que, salvando la altiplanicie soriana, lleva por Villaciervos y Calatañazor hasta Uxama. De aquí continuaría hasta cerca de San Esteban de Gormaz para cruzar el Duero, y remontando después la altura de los páramos del suroeste provincial hacia el término de Morcuera y las Quintanas Rubias, poder caminar a campo abierto hasta dar vista a Termes.

A Pompeyo le pareció fácil apoderarse de la ciudad y anhelaba esta presa como desquite al descalabro numantino; pero el primer asalto le costó setecientos hombres. Sin darle tiempo a reaccionar, en la misma jornada, los termestinos contraatacaron, pusieron en fuga al ejército romano, derrotaron en la retaguardia a un tribuno portador de un convoy y, en un tercer encuentro violento y audaz, consiguieron despeñar a la caballería y arrinconarlos en las barrancadas donde, a decir de Apiano, "tuvieron que pasar la noche sobre las armas, muertos de miedo."

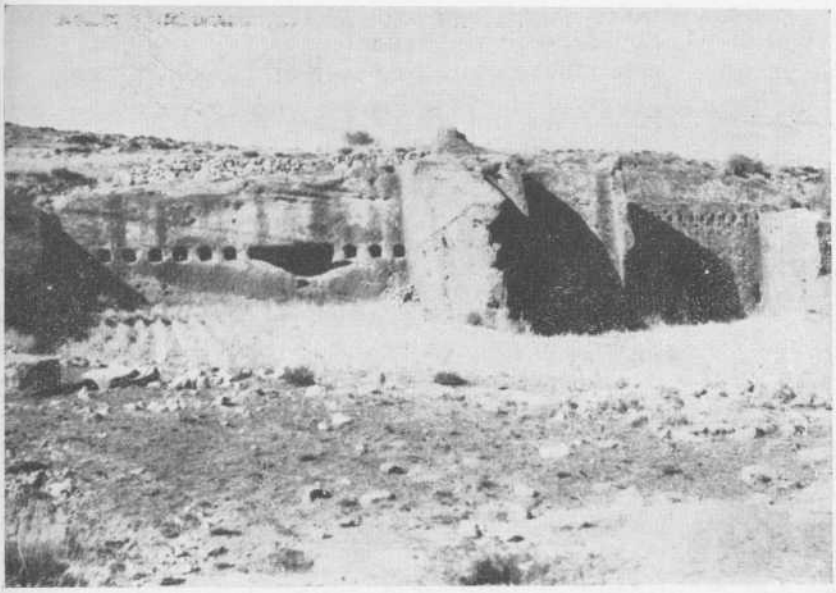
Al amanecer del segundo día se reanudó la batalla. En todo su desarrollo la suerte favoreció a los termestinos, quienes del alba al anochecer llevaron la iniciativa del ataque, pues no en vano contaban con la posición más favorable a sus espaldas, y conocían, palmo a palmo, todos los vericuetos y reductos del campo de operaciones.

Pompeyo reagrupó su diezmado ejército; abandonó aquellos lugares, y tras algunos episodios y mermados éxitos, como la toma de Malia, que conquistó después de matar alevosamente a la guarnición de soldados numantinos, marchó a la Edetania (Levante) para tratar de reducir al guerrillero Tangino; propósito que consiguió de una manera rápida y eficaz.

Pero estos hechos esporádicos no compensaban



Gran puerta de la acrópolis celtibérica vista desde el exterior.



Vestigios de las viviendas adosadas al frente rocoso de la plataforma media.

Restos de cimentaciones y muros de las más nobles construcciones romanas.

suficientemente los descalabros, desilusiones y la tensión permanente creada entre los romanos por la actitud heróica de las ciudades celtibéricas. Ante este estado de cosas llegó una comisión del Senado Romano recomendando a Q. Pompeyo la paz con los celtíberos en cualquier coyuntura propicia. Esta no se hizo esperar, pues los celtíberos, con sus cosechas arrasadas, cansados de tantas luchas y halagados por las beneficiosas condiciones de amistad ofrecidas, entraron en negociaciones con Pompeyo. De nuevo Termes y Numancia intervienen hermanadas mostrándose bien dispuestas a concertar una paz duradera. Estipuladas las condiciones, canjearon los prisioneros de guerra y entregaron, por exigencias del general romano, a los desertores de su ejército, algunos rehenes por cada ciudad y treinta talentos de plata (180.000 denarios), que los celtíberos, pagaron en los dos plazos concertados. Desgraciadamente la paz duró muy poco. En cuanto Pompeyo recuperó sus hombres más significados, revocó el pacto sin devolver a los celtíberos las cantidades estipuladas para conseguir la paz. El Senado confirmó la anulación arbitraria del pacto, evidenciando, con tan innoble proceder, su relajado fondo moral.

Una vez más, la buena fe del pueblo celtíbero había sido sorprendida por el general romano.

Entre tanta crueldad y perfidia, los celtíberos refuerzan su liga de pueblos hispanos manteniendo a raya, uno tras otro, a los pretores, durante más de cuarenta años.

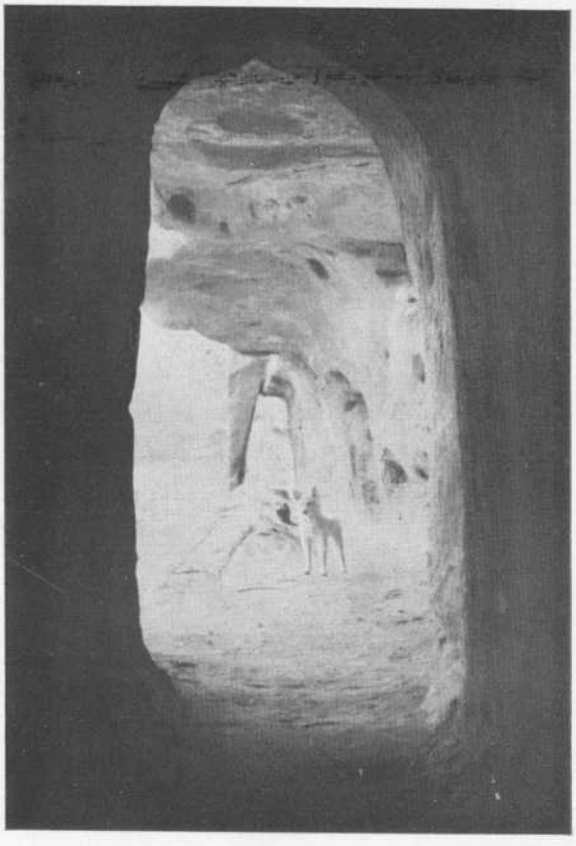
Es ahora Tito Didio quien entra en el juego bélico. Pide y obtiene el mando del ejército consular penetrando en España en el año 98 a. de J. C. Cinco años le costó restablecer la tranquilidad. El teatro de la guerra fue la actual meseta de Castilla la Vieja; tierra entonces de celtíberos y de vaccesos, sus aliados. De las ciudades celtibéricas, Termes es una de las que con mayor arrojo lucharon contra el ejér-

cito romano. Al fin Termes, que nunca había sido vencida por Roma, sucumbe en el año 97 en esta campaña. Didio la castigó destruyendo gran parte de la ciudad, arrebatándole sus riquezas y obligando a sus habitantes a establecerse en un lugar abierto, edificado en la llanura.

Terminada la feroz incursión de Tito Didio, éste regresó triunfalmente a Roma a mediados de Junio del año 93 a. de J. C.

La rendición de la Celtiberia por las armas sólo podía acarrear una paz aparente. Ansias de revancha y conspiraciones a los cuatro vientos llenan los veinte años siguientes, al cabo de los cuales vuelve a sonar el nombre de Termes en unión de Numancia y Uxama, en cuyos habitantes había calado muy hondo el pensamiento político de Sertorio.

Desde el otoño del año 75, Pompeyo el Magno irrumpe en la Celtiberia forzando a Sertorio a una batalla campal que éste rehuía sagazmente, hasta el extremo de que, Pompeyo, fracasado ante los muros de Clunia, se vió obligado a abandonar la empresa retirándose hacia el Ebro, seguido de cerca por Sertorio. Mientras Pompeyo se situaba en Pamplona, su legado Titurio operaba en las tierras del alto Duero. Acosado por Sertorio, cuyos guerrilleros dificultaban su aprovisionamiento, buscó Titurio trigo en el interior del país y se apoderó del que guardaba la comunidad de Termes, ciudad que en esta guerra reaparece en rebeldía contra Roma. Llegamos al año 73 y Pompeyo acomete y acaba él solo la conquista de la Meseta. Una tras otra las ciudades se le rendían sin lucha. Sertorio perdió este año toda la Celtiberia Ulterior, refugiándose en el valle del Ebro donde todavía, desde Calahorra hasta Tarragona, contaba con ciudades adictas. La estrella de Sertorio se iba eclipsando; llegó a desconfiar de su séquito romano en el que cundía la decepción por la amnistía prometida por el Senado, fiando su guardia personal a soldados españoles entre los que contaba con buen número de leales celtíberos.



Vista de la galería artificial desde la boca del túnel celtibérico.

Tras el asesinato de Sertorio, algunas ciudades que habían abrazado su causa, decidieron continuar la resistencia. Eran las principales Termes, con Uxama y Clunia en la Celtiberia; Calahorra y Huesca en el valle del Ebro, y Valencia en la costa. Todas fueron finalmente sometidas; la última Calahorra, siguió el ejemplo numantino con su extremada e inútil resistencia.

Así terminó la secular lucha de la Celtiberia por la libertad.

Pompeyo hizo su entrada triunfal en Roma el 29 de diciembre del año 61. Había cumplido una dura misión.

EL HABITANTE TERMESTINO. RASGOS ESENCIALES

La diferencia ambiental entre la Celtiberia Ulterior y la Citerior, es realmente profunda en cuanto a posibilidades y medios de vida. Las variaciones del suelo, de la altimetría, y, por tanto, del clima, motivaron esa diversidad característica, que afectó también al elemento humano. Los límites naturales habían de definir la estabilidad comarcal de los núcleos habitados.

Schulten, siguiendo a los autores romanos, denominó celtíberos citeriores a los habitantes del Jiloca y del Jalón, y celtíberos ulteriores a las tribus del valle del Duero. En la Celtiberia ulterior ocupada por pelendones y arevacos, se delimita aproximadamente la actual provincia de Soria.

Los escritores de antigüedad acusan la hostilidad del medio geográfico: Estrabón nos dice, que la Celtiberia es región áspera y montañosa y su terreno, por lo común, estéril. Apiano y Plutarco hacen constantes referencias a la dureza del clima, a la nieve, al hielo y al terrible "circius" o cierzo, nombre que se conserva en Castilla para el viento del norte, el más frío que sopla en la región. En consonancia con el clima utilizaron el *sagum* ibérico; recias vestimentas y ásperos sayones sujetos con cinturones y fíbulas resistentes, así como una especie de dalmática con falsas mangas y capuchón, a veces

confeccionados con pieles de animales que conservaban el pelo o la lana para hacerlos más impermeables.

Los ritos de incineración de sus necrópolis no han permitido estudios antropológicos de conjunto, sin embargo, podemos asegurar por los escasos restos hallados, que eran dolicocéfalos, musculosos y de talla media; tipos bien representados en los campesinos actuales de estas tierras, donde predominan los morenos de mediana altura, sobrios, resistentes para el trabajo y con gran capacidad de adaptación a todos los rigores climatológicos. Así, Trogo, que tuvo contacto con las gentes de estas tierras, pudo decir: tienen preparado el ánimo para la muerte y el cuerpo para la abstinencia y la fatiga.

De su carácter podemos formarnos idea por los rasgos destacados en episodios y anécdotas relatados por los historiadores de la época. Con frecuencia aluden al valor hispánico cuya entereza simboliza la Celtiberia orgullosa y altiva. Floro y Valerio Máximo aciertan a señalar al pueblo mismo como principal valor de Hispania ya que con oscuros dirigentes desarrollan altas iniciativas. La representación nacional aparece asumida en los momentos más decisivos por los habitantes de la árida Meseta, más pobres en suelo y en género de vida que los de la costa, pero que merecen ser señalados como nervio y vigor de la totalidad peninsular: "*Celtíberos, id est robur Hispaniae.*"

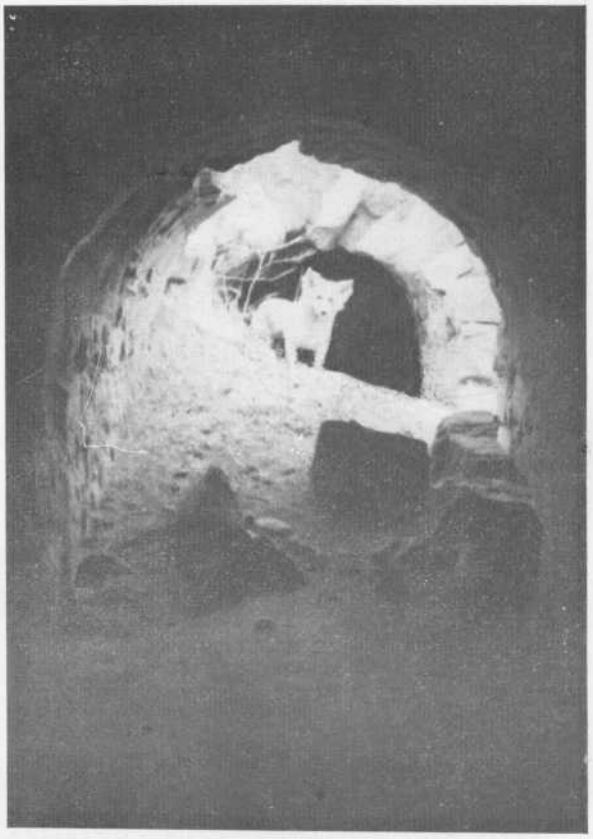
Diodoro Sículo nos cuenta, que a los numantinos y termesios, que habían enviado proposiciones de paz a los romanos, se les otorgó la paz con estas condiciones: las dos ciudades habían de entregar al pueblo romano t rescientas personas en rehenes, nueve mil trajes, tres mil pieles, ochocientos caballos de guerra y todas sus armas después de lo cual serían los romanos sus socios y amigos. Señalado el día acudieron las ciudades con cuanto se había convenido; pero al llegar a la entrega de las armas, se apoderó del ánimo de la multitud el amor a la libertad y el sentimiento de su nobleza. Lamentábanse todos de tener que despojarse de sus armas, y arrepentidos del pacto consentido, increpábanse mutuamente padres a hijos, hijos a padres, mujeres a maridos.

Renuncian por fin a soltar las armas, y recobrando el antiguo aliento, vuelven a declarar la guerra a los romanos.

No menos expresiva es la noticia que nos da Tácito sobre el celtíbero de Termes, quien en el año 25 de nuestra era, en tiempo de Tiberio, pasó a la próxima ciudad de Uxama para dar muerte al cónsul L. Pisón. Consumada la conjura fue capturado por los romanos tras dramática persecución y condenado a la última pena.

Cuando caminaba hacia el suplicio, con serenidad ejemplar, e indiferente al sufrimiento, iba invitando a sus compatriotas para que presenciaran su muerte, y después de proclamar que no delataría a sus cómplices, escapó de las manos de sus custodios y se estrelló contra unas peñas.

En circunstancias extremas eran portadores de



Galería alta abovedada que recorre los cuatro lados de la muralla del castro romano.

activos venenos que utilizaban para librarse, con la muerte, de la tiranía o la violencia, o para inmolarse sobre el sepúlcro de las personas a quienes habían jurado lealtad; hechos que Plinio califica como *vehemencia cordis* de las gentes hispanas.

A decir de Poseidonio, mantenían inflexibles sus principios morales; eran crueles con los enemigos y malhechores, buenos y humanos con sus huéspedes. Acogían entrañablemente al forastero y se disputaban el privilegio de hospitalidad; "aquellos a quienes los forasteros siguen, son considerados dignos de alabanza y agradables a los dioses".

Otras cualidades eran el agradecimiento y la fidelidad, acreditados en diversos pasajes aun vistos del lado romano, el cumplimiento de sus compromisos y el respeto a la palabra empeñada; todo lo cual refleja una acusada personalidad y el culto a la propia estimación.

Estos rasgos característicos se condensan y exaltan en el tradicional amor a la independencia y en la franca hostilidad a todo lo extranjero, incluso en las

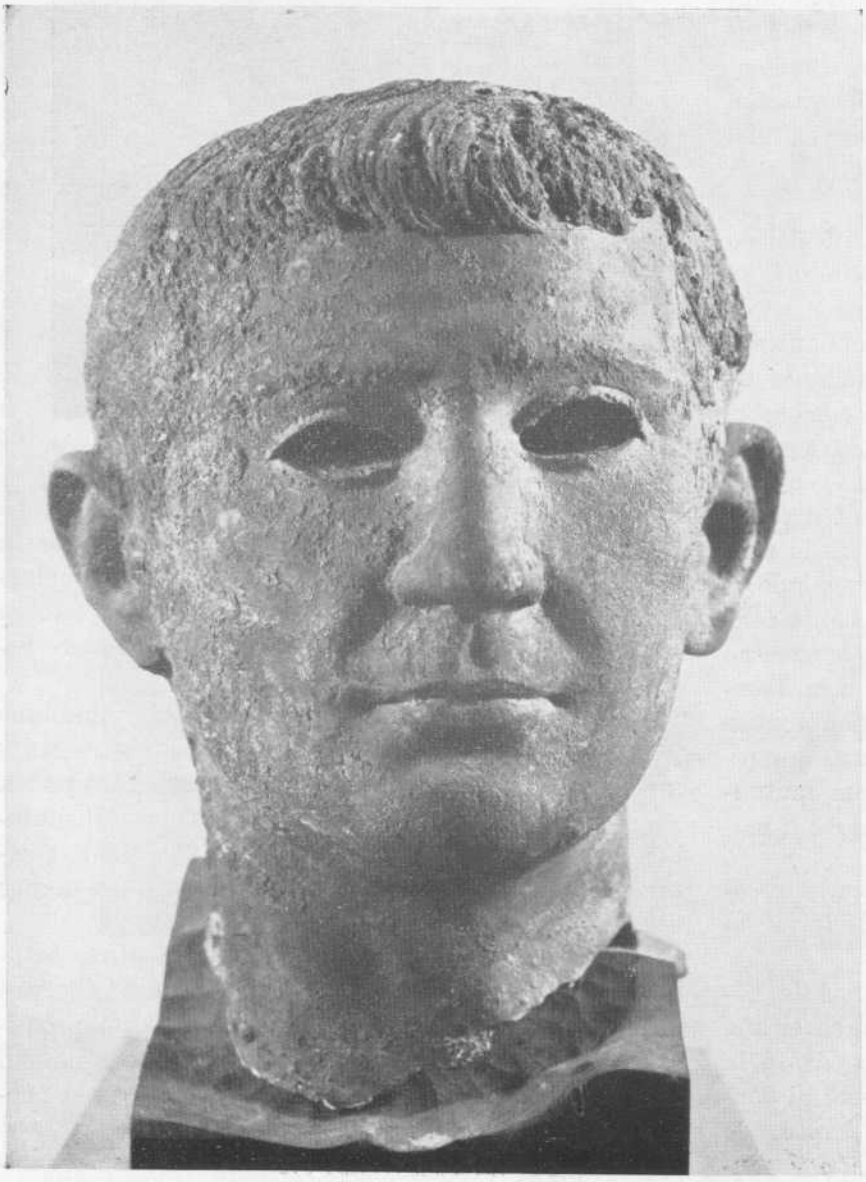
manifestaciones de orden superior, repitiéndose en diversos episodios el sublime sacrificio de vidas y haciendas antes que tolerar la sumisión al vencedor. Torturada y tenazmente lucharon por una independencia a la que hubieron de renunciar entre claudicaciones y esperanzas. Dejaron así marcada la línea de conducta que los pueblos de la Meseta habían de seguir a lo largo de su historia.

VISITA A LAS RUINAS. LOS VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS

A las fuentes escritas legadas por la antigüedad referidas a Tiermes, podemos añadir el valor documental de los materiales arqueológicos obtenidos mediante excavaciones, tales como hallazgos epigráficos, monetarios, iconográficos, urbanísticos, monumentales, etc., todos los cuales contribuyen al mejor conocimiento de su pasado.

La observación de las ruinas y sus contornos, permiten al visitante reconocer las etapas históricas más interesantes de la Ciudad. El espacio ocupado por arevacos independientes se extiende a la acrópolis y poblado; el sector de los celtíberos sometidos, a partir del año 97 a. J. C. acusa dos puntos de asentamiento: uno en las vertientes del cerro, según fórmula constructiva indígena, y otro, extramuros, quinientos metros al norte, cuyas plantas se delimitan en la superficie tallada de un extenso banco de areniscas compactas elegido para asiento de cimentaciones.

Por último, la Ciudad de época imperial, domina la zona más fácil, y en ella se advierten las ideas progresivas y confortables de las construcciones romanas, sin excluir lo estimable y práctico de las viviendas indígenas.



Cabeza varonil en bronce, supuesta de Tiberio, que perteneció a una escultura ecuestre de tamaño natural. (Museo Arq. Nacional)

LA FORTALEZA AREVACA

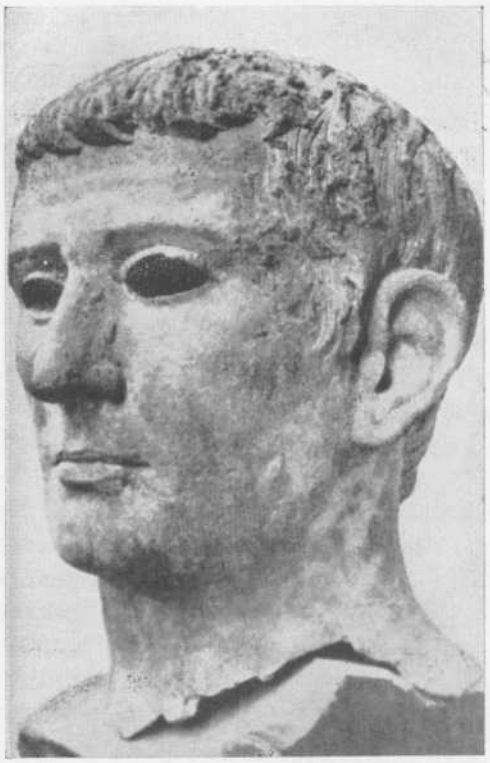
El extremo occidental y más elevado del cerro lo constituye una ingente formación rocosa de areniscas triásicas, que se remontan más de treinta metros sobre el nivel base.

En su máximo avance, hasta oeste, se encuentra la entrada a la acrópolis a la que se llega recorriendo un corte vertical de 6 metros de altura y 3 de anchura, prolongado por un pasillo ascendente de 30 metros hasta terminar en la cumbre, en la que se advierten huellas de empalizada destinada a reforzar la defensa de este principal acceso.

Hacia la mitad del pasillo de entrada, dos amplias cajas laterales talladas en la roca sirvieron para empotrar los batientes de madera de la puerta. Sobre el extremo más elevado de la rampa, a su derecha, un excavado cilíndrico centra un punto culminante, que serviría de puesto de vigía, desde el que se domina el sector de poniente, completando así el carácter militar de la acrópolis.

El elevado escalón de base no permitió por esta puerta el tránsito rodado; para este fin, se abrió a pico, a media ladera del costado norte, una rampa practicable en la que todavía se acusan las rodadas de los carros. A su derecha queda una amplia dependencia rectangular que serviría de cuerpo de

Apolo, en bronce, de tradición helenística, del estilo de Lisipo. Bronce. Alt. 1'20 metros. (Museo Arqueológico Nacional.)



Otro aspecto de la cabeza de Tiberio, con ojos vacíos que llevarían pasta vítrea en el globo. (M. A. N.)

Pequeño busto de bronce considerado como retrato de Galva (Museo Arq. Nacional.)

guardia. La distribución de las viviendas en la acrópolis y en el burgo arevaco obedece, en parte, a la irregularidad de la superficie rocosa escalonada. Estas viviendas de carácter rupestre fueron absorbidas posteriormente por la muralla de época imperial y, en el trazado de sus dependencias, han podido apreciarse influjos romanos.

Las viviendas de la acrópolis suelen tener cuevas prismáticas, rara vez acampanadas, con boca central y rebaje para encajar la tapa. El destino de alguna de ellas para silo, se advierte en las ranuras practicadas en caras opuestas, que permitían colocar larguerillos de madera para hacer compartimientos de separación de dos o más productos agrícolas.

Rampas escalonadas y picadas, estrías en la pendiente, cortes verticales, mechinales para vigas de techumbre y habitaciones rupestres con vanos y significativos detalles de utilización práctica, siguen desarrollándose en el ala de mediodía.

Las casas son de dos plantas; la inferior suele tener una gran habitación exterior y una cueva. A su lado quedan las mortajas de los rastreles de una larga escalera cuyos últimos peldaños se labraron en la roca por su emplazamiento apoyado en la pendiente. En las habitaciones del piso alto existen parejas de agujeros excavados irregularmente para tendido de una trama divisoria. Hacia el este se encuentra otra vivienda que comunica con sus dos plantas por una escalera interior, y en la parte baja conserva por completo la techumbre rocosa de dos habitaciones; la del fondo con hogar alto y cóncavo como los de la acrópolis y una pequeña repisa o tedero para alumbrado. La habitación exterior conserva cuatro alacenas en hornacina con huella de cierre y una amplia ventana. Excavados practicados en roca y líneas de mechinales para encajar las vigas, denotan la distribución de los apoyos y la altura de las cubiertas. Bancos tallados se prolongan a lo largo de la pared donde familiarmente, amigos y deudos, velarían al amor de la lumbre en las largas noches invernales. A descubierto quedan dos puertas de entrada correspondientes al recinto murado indígena; la del sur apenas se acusa, la del sudeste, llamada "Puerta del Sol" por la que pasa el camino de Torresuso a Manzanares, se abre entre pétreos macizos, con mortaja para los batientes de las hojas de la puerta y las cajas de apoyo adintelado sobre el remate de pilares. Flanquean la entrada habitaciones ahondadas en la roca que servían para el cuerpo de guardia. De esta puerta hacia el exterior se desarrolla un graderío de 70 metros de longitud, adaptado a la pendiente, a modo de cávea de un teatro, dominando una explanada baja, bien dispuesto para la celebración de reuniones o espectáculos públicos.

Todos los vestigios apreciables de las construcciones celtibéricas son de carácter rupestre; los hallazgos de armas, utensilios y recipientes cerámicos obtenidos por los excavadores en el fondo de las mismas, se han datado entre finales del siglo IV y el año 97 a. de J. C., fecha de la conquista por Tito Didio en que se impuso a los termesinos desalojar la

. . . . . .
. . . . . ADIT . . . . .
. . . . VIS . ORNAMENT . . . .
POPVLO . TERMESTINO . D . S P
F . C . DERCINOASSEDENSIBVS
VICANIS . CLUNIENSIVM LIB
ERIS . POSTERISQVE . EORVM . SE
NATUS . POPVLVSQVE TERMESTIN
VS . CONCESSIT . VT EODEM . IVRE . ES
SENT . TERMES . QVO CIVES . TERM
ESTINI . IIII VIRIS . L . LICINIO . PILO .
M . TERENTIO . CELSO . L . POMPEIO
VITVLO . T . POMPEIO .
RARO .

Inscripción en placa de bronce, procedente de Tiermes y recuperada en Peralejo de los Escuderos. (Museo Arq. Nacional.)

acrópolis y establecerse en el llano, con la obligación de no fortificarse. A esta deprimente situación indígena deben corresponder, según Taracena, los indicios de viviendas adosadas al frente vertical de los acantilados de la acrópolis, y las líneas de casas que excavó en el sector Sur, apoyadas en el primer escalón del cerro y con entrada a nivel de la llanura; así como los importantes vestigios de explanación en la plataforma rocosa, que si por un lado parece cantera de superficie, por otro pudiera corresponder a cimentaciones de una agrupación urbana, ubicada 800 metros al norte de la ciudad, en una rasada indefensa, dominada por la fortaleza termestina.

LOS RESTOS DE LA CIUDAD IMPERIAL

La ciudad romana de época imperial queda perfectamente delimitada por la muralla, que cerca en el cerro una extensión de 21 Has. rebasando el sector urbano de la parte no acantilada.

La muralla mide de 3 a 3,50 metros de espesor y las torres semicilíndricas 4,90 de radio. Su construcción se supone del siglo I de J. C. aunque sufrió rectificaciones posteriores.

Los impresionantes vestigios de construcciones de la ciudad imperial son de los más significativos con que cuenta la arqueología provincial.

EL TUNEL

En la parte baja de la acrópolis se encuentra un túnel con dirección oeste-este, abierto a pico en el costado del macizo rocoso, al que nos conduce una galería de 40 metros, abierta lateralmente. La entrada tuvo una puerta acoplada a la roca por la que se penetra al túnel abovedado de 2,32 metros de altura y 0,90 de ancho en la entrada y 1,50 por 0,95 en el último punto visible. A los 35 metros de recorrido se llega al primer pozo cilíndrico para ventilación, de 10 metros de altura y 1,40 de diámetro, cegado actualmente por arrastres de tierras y piedras del exterior. Tres pozos más, espaciados 35 metros, pueden apreciarse desde el exterior, correspondientes a otros puntos de comunicación con el túnel acusando para el mismo una longitud de 105 metros. En todos ellos se advierte un dispositivo formado por dos grupos verticales de oquedad en la roca, para facilitar la bajada. Sobre esta importante obra no se ha dicho aún la última palabra, ya que, aparte de la hipótesis sobre un posible acueducto, arqueólogos de la categoría de Adolfo Schulten y Blas Taracena desechan tal condición, pero difieren en cuanto a su finalidad. El primero, supone la galería y el túnel como obra defensiva, y el segundo, después de estudios comparativos, lo considera como cloaca de la ciudad. Sea cual fuera el ingenioso destino que le dieran sus tenaces constructores constituyen un claro exponente del alcance de esta fortaleza y de la importancia urbanística de Termes.

EL CASTRO

Al oeste de la ermita, hacia el centro de las ruinas, se encuentra una fortificación de planta rectangular emplazada en la ladera, cuyos muros de hormigón romano y sillarejo tabular, miden 45 por 33 metros de longitud y un espesor de 4 a 4,50 metros.

La robusta construcción ofrece la particularidad de contener superpuestas en el macizo, dos galerías ciegas que recorren todo el perímetro del Castro. La galería inferior que se alza 1,80 metros del suelo, es de sección rectangular, mide 1,40 metros de altura por 2,20 de anchura, con un pasillo rebajado en el centro. La superior, a 1,50 metros sobre la citada, es de mejor construcción con cubierta abovedada y mide 1,50 metros de altura por 1,10 de anchura.

La ingeniosa disposición de esta galería nos hace pensar que se construyó para almacén de frutos y productos, especialmente la inferior, por un pasi-

Soldado romano en actitud de desfile honorífico. Bronce. (Museo Arq. Nacional)

llo practicable rebajado en el piso, y la bancada lateral bien dispuesta para la ordenada colocación de provisiones.

Imaginamos el conjunto como un castillo rectangular, considerado como obra romana, aunque Schul-

ten artibuye su construcción a la época celtibérica.

OTROS VESTIGIOS CONSTRUCTIVOS

Narciso Sentenach, que realizó amplias excavaciones en el norte y este de la ciudad, cree que el foro estuvo adosado a la mitad norte del muro occidental del castro, y que en el mismo sector quedaba la basílica a la que desde el departamento meridional, donde aparecieron algunos pedestales de estatuas, se ascendía por una escalera de once peldaños. Remontando la ladera, al norte del castro, encontramos a corta distancia un tramo de construcción termal, correspondiente a una casa con atrio en la que se advierte una habitación central cuadrada, y dos laterales en hemiciclo, pavimentadas con sencillos mosaicos.

Hacia el Sureste, en la parte más baja de la ciudad, se destaca en pié una alta mole descarnada en su base, correspondiente al esquinazo de un gran edificio cubierto de cúpula, que a juzgar por los vestigios de cimentaciones y elementos decorativos descubiertos por Sentenach, debieron pertenecer a unas termas de carácter público.

Al oeste del castro, y a media ladera, también reconoció Taracena, evidentes testimonios de otras construcciones termales muy suntuosas.

DESCUBRIMIENTOS MOBILIARES DE EPOCA ROMANA

En el transcurso del tiempo han sido numerosos los restos escultóricos hallados. En las termas, al noroeste de la ermita, aparecieron sencillos pavimentos con escaso dibujo lineal; formados por gruesas teselas de color negro y rojo sobre fondo blanco y otro excepcional, más rico, con emblema báquico; fragmentos de fustes y basas de columnas; trozos de capiteles corintios, el más completo de los cuales se encuentra empotrado en la pared de una vivienda de Carrascosa de Arriba; antefixas con carátulas, estucos con sencilla decoración jaspeada o vegetal, fragmentos de mármoles y yesones molduradados.

Los hallazgos escultóricos, si no abundantes, han sido lo suficientemente expresivos para reflejar el ambiente de la época y el grado de romanización de la ciudad.

BRONCES

En el solar en que Sentenach suponía existió la basílica, apareció un pequeño busto considerado como retrato de Galba, y una cabeza de tamaño natural, que perteneció a una gran estatua ecuestre de buen arte, a juzgar por los escasos fragmentos del caballo y manto del jinete conservados en el Museo Arqueológico Nacional. Aunque su atribución ha sido muy discutida, García Bellido se inclina, en último término, a considerar este busto como retrato de Tiberio.

En el mismo templo, contiguo al castro, apareció un Apolo, de bronce, con los ojos en hueco, que mide 1,20 metros de altura. De otros lugares proceden una figurita calada, fíbulas, hebillas y la pequeña escultura de un guerrero, con casco empenachado, en apuesta aptitud de desfile honorífico o de gran parada.

Notable también es el reciente hallazgo al Sureste de Termes, en Peralejo de los Escuderos.

Se trata de una placa moldurada de bronce que mide 13,8 centímetros de alta por 14,7 de ancha, cuya inscripción irregular, con letras que oscilan entre 0,90 y 0,50 milímetros revela un tipo de escritura actuaria propia del siglo II de C.

Alvaro d'Ors, que ha realizado un magnífico estudio de este documento, estima que tiene el carácter de una tabla de *hospitium publicum*. En ella se especifica que los decuriones y la asamblea popular de Termes concedieron a los *Dercinoassedenses* la pertenencia a la ciudad de Termes en iguales condiciones que los mismos Termestinos.

Por su parte los Dercinoassedenses habían realizado a sus expensas una importante obra pública, por lo que en prueba de agradecimiento se les concedió la ciudadanía.

Cabe pensar que los habitantes de Dercinoasso, procedieran de una exci-

Escultura en mármol blanco representando a Eros funerario durmiente. Long. 0'50 metros (Manzanares)

sión de la población termestina y que la concesión que se documenta en el bronce supusiera la recuperación de las gentes disgregadas el año 97 a. de C. cuando Didio apeó a Termes de la cumbre fortificada.

MARMOL

Aparte de numerosos fragmentos de placas y molduras dispersas, se conserva una estatuilla de mármol blanco, de medio metro de longitud, que durante muchos años ocupó una vitrina en el banco del retablo de la ermita, a los pies de Nuestra Señora de Tiermes, considerándose por los devotos lugareños como el Niño Jesús dormido.

Realmente se trata de un Heros durmiente, bellamente esculpido, con el atributo funerario de una calavera prolongada como almohada, sobre la que, con la mano derecha interpuesta, apoya la cabeza. El brazo izquierdo cruza graciosamente el pecho y en la mano ostenta un fruto, acaso la mandrágora, conocida de antiguo por su poder hipnótico, de donde puede colegirse la hermandad de Thanatos e Hipnos en la fórmula "morir igual a dormir". El cuerpo reposa, con las piernas cruzadas, sobre una losa plana de aristas redondeadas. Tiene, como es normal, los ojos cerrados, y la cabellera tratada en cortos bucles con toques de trépano en el remate ensortijado.

OTROS HALLAZGOS

La acrópolis, como dijimos, se ve coronada por los restos de un edificio dominante que tiene parte de su obra tallada en la roca, y parte construída en mampostería sobre cimentación rupestre anterior. En su planta irregular se advierte la yuxtaposición de dos naves terminadas desigualmente con torpe remate absidal, dos pilas labradas en la roca y escalinatas que ascienden como a un presbiterio, todo lo cual da al edificio un aspecto de templo. Esta interpretación queda robustecida por Schulten, quien encontró en este mismo sitio un trozo de inscripción romana del siglo II al III de J. C., e influído por la fecha de la festividad de Nuestra Señora de Tiermes, coincidente con la fiesta pagana de Mercurio, pretendió leer en ella el nombre de este dios, que pudo ser el tutelar de la Ciudad.

Aras votivas y lápidas funerarias han sido utilizadas ocultando sus leyendas en muros y fachadas de la ermita, y algunas transportadas hasta pueblos próximos para encuadrar los vanos de puertas y ventanas.

Excepcional entre todas, es la que hemos reconocido en Carrascosa de Arriba empotrada en la pared de una vivienda, la cual corresponde a una lápida dedicada a Lucio Pompeyo, de la tribu Galeria, partida en dos piezas: la una sirviendo de dintel con la leyenda recuadrada y fina cenefa vegetal ondulada; la otra, en la misma fachada, nos muestra el costado de esta pieza magníficamente decorada por tres vástagos, uno central como eje de simetría y dos serpenteantes a sus costados, arrancando de un conjunto foliáceo cuyos vanos se rellenan con la plenitud de seis grandes flores, de tres tipos, iguales dos a dos, bellamente esculpidas en bajorrelieve.

Esquinazo de un alto edificio con cubierta de cúpula, perteneciente a unas termas monumentales.

Uno de los hallazgos más sensacionales tuvo lugar al nordeste de la ermita, donde hace tres cuartos de siglo se encontraron dos vasos de plata ricamente adornados con escenas báquicas, culminando la composición en la figura de un sátiro sobre un carro triunfal. Poco después aparecieron en la misma finca dos páteras de plata enmangadas de forma tronco cónica, con dos leyendas de tiempos de Sertorio. Rica es también la serie monetaria de oro y plata de época imperial; anillos de oro con anagramas y entalles.

Las excavaciones han sido fecundas en hallazgos características de las culturas celtibérica y romana, en monedas de cobre y bronce, aparte de las ci-

tadas; cerámicas indígenas decoradas terra sigillata romana e hispánica; ejemplares clunienses pintados; objetos de bronce, hierro y marfil; útiles de tocador y cirugía; productos de la más depurada industria del vidrio, entre los que destaca una preciosa diatreta, especie de gran vaso cuya superficie lisa se decora con una red de anillos vítreos soldados entre sí. Fíbulas, agujas y pasadores, pendientes, lucernas de barro, antefixas, varios tipos de tégulas con marcas de taller ladrillos de dimensiones vitrubianas, cuyo conjunto encaja en el marco de cuatro siglos de cultura hispano-romana, ofreciéndonos claros testimonios de la pujanza y refinamiento alcanzados por las artes industriales de la época.

LOS RESTOS VISIGODOS

Ignoramos lo que de la vieja ciudad celtíbero-romana pudo quedar en pié después de las invasiones bárbaras. No obstante, hay testimonios arqueológicos que acusan una reacción favorable para asegurar la continuidad de la vida rural, un tanto influída por los nuevos modos en sus diversas manifestaciones. Como ejemplo, ahí quedan esculturados algunos trozos de ábacos e impostas aprovechados como sillares en el contrafuerte del presbiterio de la iglesia románica, y algunos más intestados entre la mampostería de la casa del santero y dependencias adosadas por el norte y oeste a la obra del templo. Restos escasos, pero suficientemente claros para clasificarlos, por su labra a bisel y característicos temas ornamentales, como típicamente visigodos.

Otros objetos de esta época hallados en las excavaciones han sido osculatorios, fíbulas, broches de cinturon con placas que ostentan rica decoración zoomorfa, conteras y guarniciones de puñales, algunas de oro ricamente labradas, lucernas y fragmentos cerámicos.

Bella ornamentación en uno de los costados de la lápida funeraria conservada en Carrascosa.

SEPULTURAS RUPESTRES

A unos 200 metros al este del extremo oriental de la ciudad, se encuentra un rellano con numerosas sepulturas antropoides rupestres distribuídas irregularmente, orientadas con la cabeza a poniente. Tal como las encontramos en la actualidad, vaciadas y sin cubierta, no es fácil asignarles una fecha precisa, ya que perdura esta forma de inhumación hasta bien entrada la Edad Media.

LAS COMUNICACIONES

Tiermes ha permanecido en los tiempos modernos alejada de toda comunicación fácil y abandonada en su aislamiento.

Cuesta esfuerzo ganarla desde cualquier punto de sus contornos, ya que sólo caminos de herradura nos conducen hasta ella por alomados cotarros y suaves hondonadas. El tránsito rodado desapareció hace siglos.

De aquellos cuidados caminos que recorrieron las legiones romanas durante el Imperio, sólo quedan los surcos de rodadas de carros sobre plataformas de consistentes areniscas, que afloran a trechos en nuestra ruta habitual desde Montejo.

En el itinerario de Antonino, Tiermes queda apartada de la red de comunicaciones de primer orden. La vía más importante trazada a través de la Meseta fue la de Astúrica a Cesaraugusta, magistralmente estudiada por Saavedra. A su paso por Uxama se advierte el punto de arranque de este ramal hasta Tiermes.

Tampoco se han encontrado miliarios u otros restos epigráficos que aludieran a esta vía. Sin embargo, los estudios de Menéndez Pidal y de Taracena, entre otros, corroboraron la hipótesis de Hubner, señalando Tiermes como punto de convergencia de dos vías; la de Segontia a Uxama y la de Tiermes a Sepúlveda y Segovia. La primera, desde Uxama, debía cruzar el Duero entre Ines y Olmillos para bajar faldeando el monte de Hoz de Arriba,

donde se conserva a trozos su dirección norte-sur hasta el puerto de San Ginés, y reaparecer en Ventamalo para llegar a la ciudad. Desde aquí es posible reconstruir su continuación hacia Sigüenza, paralela a la cumbre de la sierra de Pela, por Cañicera; avanza entre Rebollosa y Tarancueña hacia Retortillo, escalando después la divisoria en el portachuelo de Torreplazo, desde cuyo punto descendería hasta Romanillos de Atienza, prolongándose después hasta Sigüenza.

El trayecto Uxama a Torreplazo, bastante preciso, tanto por la topografía de su recorrido como por sus expresivos vestigios, aparece citado en el Poema del Cid con el nombre genérico de "Calzada de Quinea", ruta que con pocas variantes, siguió el Caudillo Castellano camino del destierro.

Así reza el poema:

"*Otro día mañana —piensa de cavalgar*
Ixiendos va de tierra — el Campeador leal,
de siniestro Sant Estevan, — una buena çibdad,
passó por Alcobiella— que de Castiella fin es ya;
la calçada de Quinea — ívala traspassar,
sobre Navas de Palos— el Duero va passar,
a la Figueruela — mio Cid iva posar..."

Aunque las fuentes clásicas no dan, por su concisión, noticia alguna relacionada con esta vía, es de suponer que Q. Pompeyo, el año 141, cuando desde Numancia se dirigió a Tiermes, ante cuyos muros fue derrotado, siguiera en su retirada el camino primitivo al que después se adaptaría en gran parte la calzada romana.

La segunda vía se dirige desde Tiermes, en dirección sudoeste hacia Duratón y Segovia para unirse con la veinticuatro del Itinerario. De su primer tramo se puede reconocer una larga trinchera abierta en un fuerte conglomerado de areniscas, para ganar el frondoso valle del río Pedro.

Esta importante vía de relación entre las comarcas meseteñas puede explicar, según Taracena, las relaciones familiares de Teodosio el Grande, natural de Coca, casado con Thermantia, nombre que llevó también la desgraciada mujer de Honorio, hija del vándalo Stilicón.

Ambos caminos daban a la ciudad singular importancia estratégica, ya que uniendo las dos grandes vías Emérita-Cesaraugusta y Cesaraugusta-Astúrica por el único paso practicable en un largo trayecto de la divisoria de Duero y Tajo, ampliaba los horizontes y la vida comercial con una intensidad hasta entonces desconocida.

Andando el tiempo las invasiones bárbaras pudieron aprovecharse de las "sendas galianas" y y las "calzadas de Quinea"; la irrupción musulmana corrió a lo largo de estas rutas y los contingentes de la Reconquista ganaron sus posiciones ventajosas allende el Duero, salvando estos trayectos en un constante devenir.

LA ERMITA

La instauración secular de las cofradías y concordias, testimonian la acendrada fe religiosa de los habitantes de la comarca termestina, que, al mantener el culto a la Virgen Madre ha hecho posible la conservación de su notable iglesia hasta nuestros días. Alterada y rehecha su planta primitiva, conserva de cada época su peculiar estilo, destacando su obra románica, que sorprende y encanta en su tremenda y evocadora soledad, cuando aparece al paso del visitante.

Los orígenes de este cenobio se pierden en la noche de los tiempos. Puede colegirse, no obstante, al recorrer la historia, lo que la piedad popular hizo por elevar y mantener sus recuerdos tradicionales, tan vivamente ligados a su pasado, tan fielmente conservados como regazo de paz espiritual en su conciencia de pueblos cristianos.

No encontramos referencias a Tiermes durante la invasión agarena, ni durante la Reconquista, pero estas rutas debieron ser forzosamente holladas en cuantas ocasiones la línea del Duero se convirtió en teatro de operaciones bélicas. A nuestro propósito, nos interesa fijar el momento en que la región quedó libre de la morisma, inmediatamente después de la campaña de Fernando I por estas comarcas, en la

Capitel corintio sobre pilastra estriada, que se encuentra en la fachada de una casa de Carrascosa de Arriba.

que logró definitivamente para Castilla la plaza fuerte de San Esteban de Gormaz, entonces en manos del Rey de Zaragoza al Muktádir. La inmediata y terrible razzia que el rey castellano había de desencadenar el año 1060 por la zona septentrional del reino moro de Toledo, exigía dejar liberadas a sus espaldas estas tierras del Duero, guarnecidos sus castillos, y asegurado el paso por los portachuelos, que se perfilan al Sur de Tiermes en la sierra divisoria.

Alejado el ruido de las armas y al amparo de la arruinada fortaleza termestina, debió nacer en tiempos de Alfonso VI un pequeño monasterio del que, según dijimos, tenemos noticias en el año 1136. En los primeros años del siglo XIII se cita como parroquia en los documentos aludidos, y así debió continuar largo tiempo hasta que la población medieval, nacida en torno a la iglesia, fue absorbida por las aldeas próximas, quedando la iglesia reducida a la condición de ermita con su perdurable dedicación a la Virgen.

Uno de los fragmentos de imposta decorativa visigoda, empotrado en la casa del Santero.

Nada queda en pie del antiguo Monasterio del que nos hablan los diplomas cardenalicios y los documentos reales; pero una arraigada devoción popular ha logrado mantener la iglesia en buen estado, pese a los torpes aditamentos y a las reformas de que, en el transcurso de los siglos, ha sido objeto.

Lo que puede admirar el visitante es la obra arquitectónica del templo. En su espadaña, sin frontón, se abren dos huecos para campanas y un óculo abocinado a la altura del coro. Su ábside semicircular con ventana central lisa, se desarrolla sin contrafuertes, afianzado en la pesada sillería de su obra, rematada con la interesante serie de canecillos en que descansa el alero del tejado.

Tal sencillez constructiva contrasta con la espléndida galería porticada que recorre el frontis de mediodía, con cinco vanos al frente, el central de ingreso, e igualmente practicable el abierto a saliente, según fórmula generalizada en el románico comarcal.

La puerta principal de entrada a la iglesia se abre en el muro meridional, cobijada por el pórtico, y se decora con tres arquivoltas de medio punto, molduradas de baquetones y bezantes grumosos. Entre las jambas acodilladas se insertan columnas únicas, de fuste monolítico, cuyas basas se encuentran soterradas, a más bajo nivel que el piso actual. Ambos capiteles son de ruda talla, aunque suficientemente expresivos. El de la derecha contiene una figura humana ataviada con turbante y caftán, entre dos cuadrumanos en actitud de ataque, a los que parece dominar con ambas manos. En el de la izquierda aparecen entre ramos de palma las figuras de Adán y Eva; el árbol con la manzana simbólica y la serpiente en el centro de la escena, aluden al pecado original.

Ambos capiteles llevan un ábaco-imposta decorado con arquillos de doble vástago, yustapuestos y atados, cuyos extremos se recogen en roleos tangentes, de los que arranca una estilización de pétalos apuntados rellenando el centro.

Tanto los temas visibles de los canecillos esculturados del ábside, ricos en entrelazados, cabezas grotescas, fraile lector, aves y excelsa figura de un músico tañendo un rabel, como la escena del capitel de la derecha con el personaje vestido igual que el músico, al modo mozárabe, y la decoración del ábaco-imposta de la puerta de ingreso, nos llevan a buscar su precedente inmediato en las iglesias de San Miguel y El Rivero de San Esteban de Gormaz, que si por el norte trascienden con sus motivos escultóricos a la iglesia de Bocigas de Perales, por el sur llegan a Tiermes, siguiendo un camino de lógica expansión.

En gran parte de la obra de la cantería de la iglesia, se advierten sillares aprovechados de edificios romanos e hispano-visigodos; impresión que vemos confirmada también, al detenernos ante la reconstruída galería porticada.

La notable variedad de los elementos escultóricos que ostenta, merece especial reseña.

Recorriéndola de oeste a este, encontrará el visitante capiteles con resuelta decoración vegetal formada por dos series de hojas carnosas de contornos lobulados recogidos en recio vástago, y ápices vueltos en roleo. Centauro armado de arco tenso, disparando la flecha hacia un ave posada en la copa de un árbol, y en ambos costados sirenas de traza idénti-

ca. Enorme melenudo león, limitado por ramitos y pacíficos centauros con la cabeza vuelta. Reticulado de doble cuerda, de esmeradísimo trazado con ayuda de trépano, en forma de cesto, adaptado al volumen del capitel. Lucha de caballeros atacándose con lanzas; la cuidada diferenciación de las armaduras, jaeces y escuderos de ambos bandos, parece representar el duelo entre un árabe y un cristiano, en el que éste lleva la peor parte. Seguidamente, varias figuras melenudas graciosamente apareadas, todas en pie, con curiosa indumentaria e idéntica actitud, cuya interpretación resulta dudosa por lo corroido de algunos detalles. Fantasía de vástagos serpenteantes y enlazados, que rematan en cogollas recrecidas por labor de trépano. Serie de personajes de largas vestimentas, cada uno de los cuales muestra una cartela pendiente, con inscripción perdida, sujeta con una mano, mientras la otra aparece levantada. Fragmento de escena de la Resurrección de la que nos quedan, al interior las Tres Marías y, en las otras caras, seis soldados con yelmo ovoideo, cota y espada al hombro que sustituyen por lanzas los dos del frente, todos recostados en línea cautelosamente, y somnolientos según el texto evangélico. De nuevo decoración vegetal con gruesas hojas lobuladas y volutas superpuestas encajando los limbos.

Ya en la puerta de saliente, un expresivo lance de caza mayor, donde un jabalí se ve acosado por los perros, mientras el ojeador hace sonar el olifante y los cazadores se acercan dispuestos a rematar la pieza a lanzadas. Por último, como un reflejo más del arte silense, grifos simétricamente afrontados con la cabeza vuelta, aprisionados entre ramas terminadas en gruesas bifolias, así como las dos preciosas aves que campean en los costados picando sendos racimos pendientes de lo alto en las aristas del capitel.

El conjunto nos muestra una excelente síntesis de las diversas influencias que nutrieron el acervo artístico de uno de los mejores equipos de escultores románicos, que aquí, como en otras iglesias de la región, nos dejaron, admirables muestras de su ingenio.

Como el examen de algunos capiteles mutilados ofrecerá justificada extrañeza, es de advertir que estos notables elementos escultóricos y constructi-

EL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE SORIA EN LA EPOCA ROMANA

El territorio arevaco se vió intensamente afectado por la conquista romana. Importantes vías unían entre sí las más populosas ciudades, y el campo abierto se poblaba de casas aisladas, granjas y villas suntuosas, al amparo de la paz imperial.

vos, de varia inspiración y buen arte, son materiales aprovechados de una galería o reducido claustro, que perteneció al antiguo monasterio, afortunadamente utilizados en la reconstrucción de la galería existente con estructura más robusta, mediante pilastrones entre los vanos, que permiten mayor desarrollo en los arcos, alivian la descarga y compensan la ligereza de los fustes, antes de exenta esbeltez y ahora más consistentes, pegados a los muros.

de su valor artístico ganan importancia la de los extremos que ostentan sendas cartelas inscritas que se completan con la que existe en la hornacina, a la altura que correspondería a la cabeza de la figura central. En su traducción seguimos a Gaya Núño, que ha estudiado cumplidamente este conjunto. En la inscripción de la figura del centro se lee: D(OME) NIC (VS) MARTIN ME FECI (T). La que lleva desarrollada y pendiente de la diestra la figura de

La ermita románica de Santa María de Tiermes, vista desde el S-E en su conjunto.

La ermita vista desde el S-O.

El alero de la galería, sus canes, las impostas y arquivoltas constan de elementos extremadamente sencillos. En cambio el interior de la galería presenta temas de excepcional interés. A la altura de los cimacios de los capiteles, se abre una hornacina apuntada, con molduras, que cobijan tres esculturas en altorrelieve, lamentablemente decapitadas, vestidas con manto sobre la túnica, y amorosamente esapuntada, con molduras, que cobijan tres esculturas

la izquierda (ERA MCCXX), y la que muestra entre ambas manos la figura de la derecha, deja leer: DATE ET DABU (NT) VR (VO) BIS, inscripciones todas en letra románica de transición, aunque no muy avanzada, pues carecen en absoluto de siglas y de puntuación entre las palabras. Aparte de este "dad y os serán dados", bíblico, las otras dos siguientes nos informan de la fecha 1182 de J. C. y del nombre del arquitecto Domenicus Martín, caste-

llano al parecer, y obstinado en dejar constancia de su arte. Mas ahora cabe discenir, cuál fue su obra. De la epigrafía de la hornacina podemos deducir que Domenicus Martín hizo en la fecha citada la galería cubierta en línea más alta que la primitiva, y como no hay duda de que el antiguo Monasterio citado en los años 1136-38, al que pertenece la fábrica de la nave, debió tener galería o un pequeño claustro procesional, comunicado con la iglesia mediante sencillas puertas y un gran vano de medio punto, moldurado, todos los cuales se encuentran cegados aunque conservan claramente su estructura, a este claustro deben pertenecer los materiales reutilizados por Domingo Martín en el nuevo pórtico, como denuncian el reajuste de los capiteles y las arquivoltas, ya que los sencillos trasdoses de los arcos están compuestos por dovelas que acusan pertenecer en su origen a otros de menor radio.

De esta reconstrucción debieron sobrar materiales esculturados puesto que, por ejemplo, en la parroquial de Manzanares distante cuatro kilómetros y medio, se encuentra, un espléndido capitel y parte del cuádruple fuste monolítico, retorcido al modo frecuente en la región, utilizados como apoyo de la pila benditera, y que esperamos pueda reintegrarse a Termes, de cuya ermita, indudablemente, proceden.

De lo que en su origen fue este claustro, de sus proporciones y temática contamos con un duplicado en la galería coetánea de la iglesia de San Pedro, de Caracena, que se conserva sin alteraciones esenciales.

El interior del templo adquiere la máxima amplitud establecida, según los cánones, para las iglesias rurales de sencilla planta.

Consta de una nave cubierta de madera, presbiterio con bóveda de medio cañón y ábside de cuarto de esfera. La moderna cubierta de madera, atirantada, con faldones, sustituyó al primitivo artesonado mudéjar, del que hay noticia, rico en labor de lacería y alfarjes. Revestido en todo su desarrollo el arco de triunfo con sencillos pilastrones herrerianos de yeso, no permiten apreciar la decoración de la obra románica, que podría ayudarnos a concretar más atribuciones de época, relacionadas con las dos fechas clave con que contamos, referidas a la totalidad de la obra.

En su puesto de honor, un desbordante altar barroco, obra del "maestro de arquitectura" Francisco Gonzalo, realizada el año 1725, por la suma de 4.710 reales, entroniza la imagen de Nuestra Señora de Tiermes con el Niño, cuya talla se oculta bajo primorosos mantos.

En dos ocasiones cada año se congregan tradicionalmente los fieles devotos de los pueblos comarcanos; el 12 de octubre como fecha fija, y el domingo anterior a la Ascensión, en el mes de mayo, celebran fiesta solemne para impetrar de la Virgen remedio para sus males, o elevar sus preces en acción de gra-

Combate entre caballeros armados con lanzas, en un capitel de la galería porticada.

Capitel en la puerta del este de la galeria, con grifos de tipo silense.

cias. Los favores celestiales concedidos, quedan materializados en los exvotos y expresivas ofrendas que penden de las paredes del presbiterio, como testimonio de acendrada fe religiosa, mantenida secularmente por los habitantes de la comarca.

Capitel y ábaco imposta a la derecha de la puerta de entrada a la ermita.

AÑORANZA Y PROMESA

En nuestra primera visita a la comarca de Tiermes, la ciudad contaba todavía con el viejo santero de la ermita, a la vez guarda oficial de las ruinas.

Más tarde, anciano y casi ciego, aún le vimos discurrir con su cayado por la plataforma del cerro, como guía entre venerable y pintoresco. Después, la casa vacía y en ruinas, hoy, por fortuna, reconstruída a expensas de los cinco pueblos de la Concordia sin que la piedad popular, ni la menguada ayuda oficial, fueran suficientes para seguir atendiendo la custodia permanente del lugar, ininterrumpida durante siglos. Fue entonces cuando las históricas ruinas y su bella ermita, quedaban solas en su altura yerma y pedregosa, cada día más olvidadas, a merced de los elementos...

Pero Tiermes está a punto de ser liberada de su mortal aislamiento.

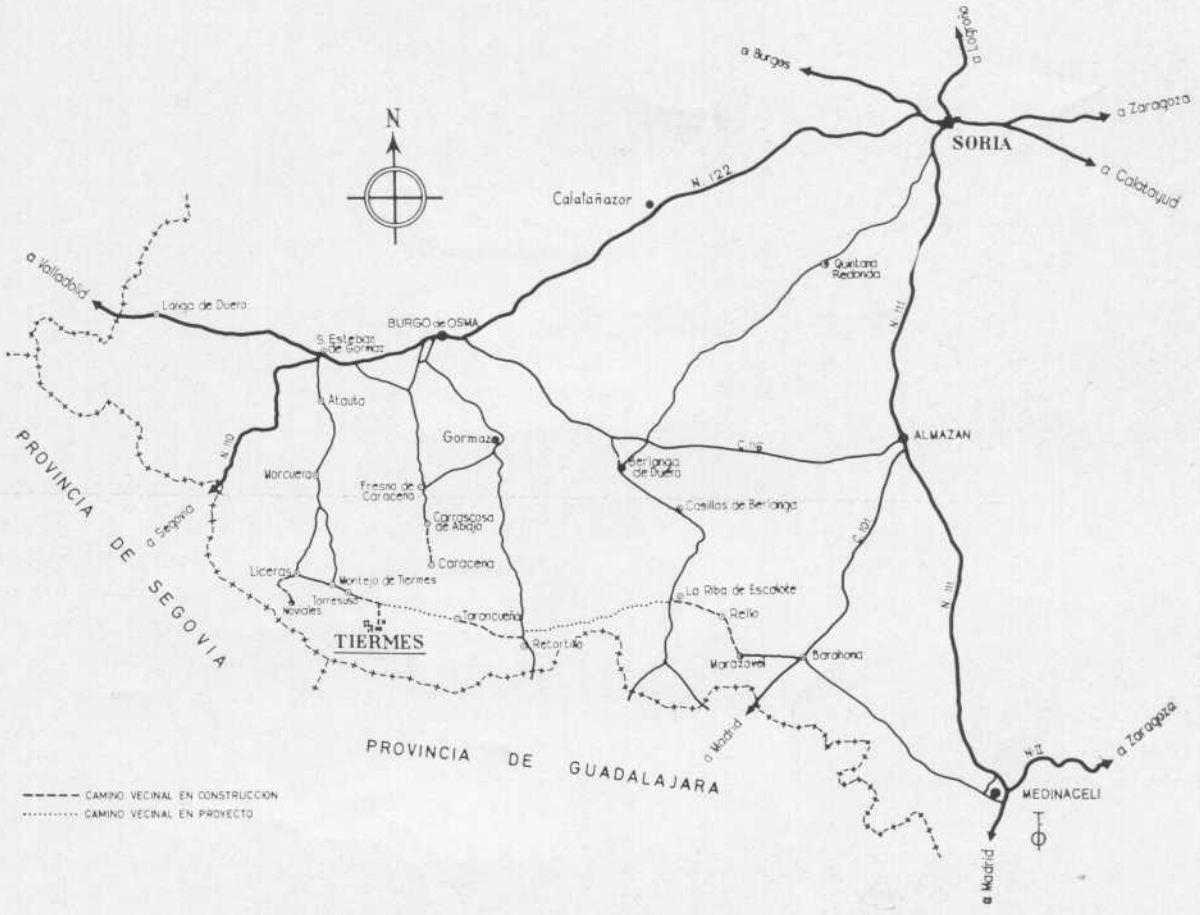
Feliz coyuntura la de que una personalidad entrañablemente vinculada a esta tierra, haya puesto en juego su cultura y fina sensibilidad, para, desde un puesto rector de la vida provincial y cara a su pasado histórico, poder vindicar la heróica ciudad, que alguien denominó "la Pompeya Española".

A esta figura prócer debemos el que una carretera en construcción desde Montejo pasando por Torresuso, y otra en proyecto desde Retortillo, a través de Tarancueña y de los términos de Cañicera, Valderromán y Carrascosa de Arriba, integren el concierto de vida de relación entre los pueblos de la comarca, enlazando, a su vez, con una serie de rutas de ambiciones turísticas interprovinciales, que conducirán fácilmente al viajero hasta Tiermes. Curiosos y eruditos, cofrades y romeros, podrán confluir aquí en peregrinaje para rememorar las glorias pasadas, mantener amorosamente sus piadosas tradiciones, conocer los vestigios de remotas culturas y admirar cuanto de la vieja fortaleza queda todavía en pié.

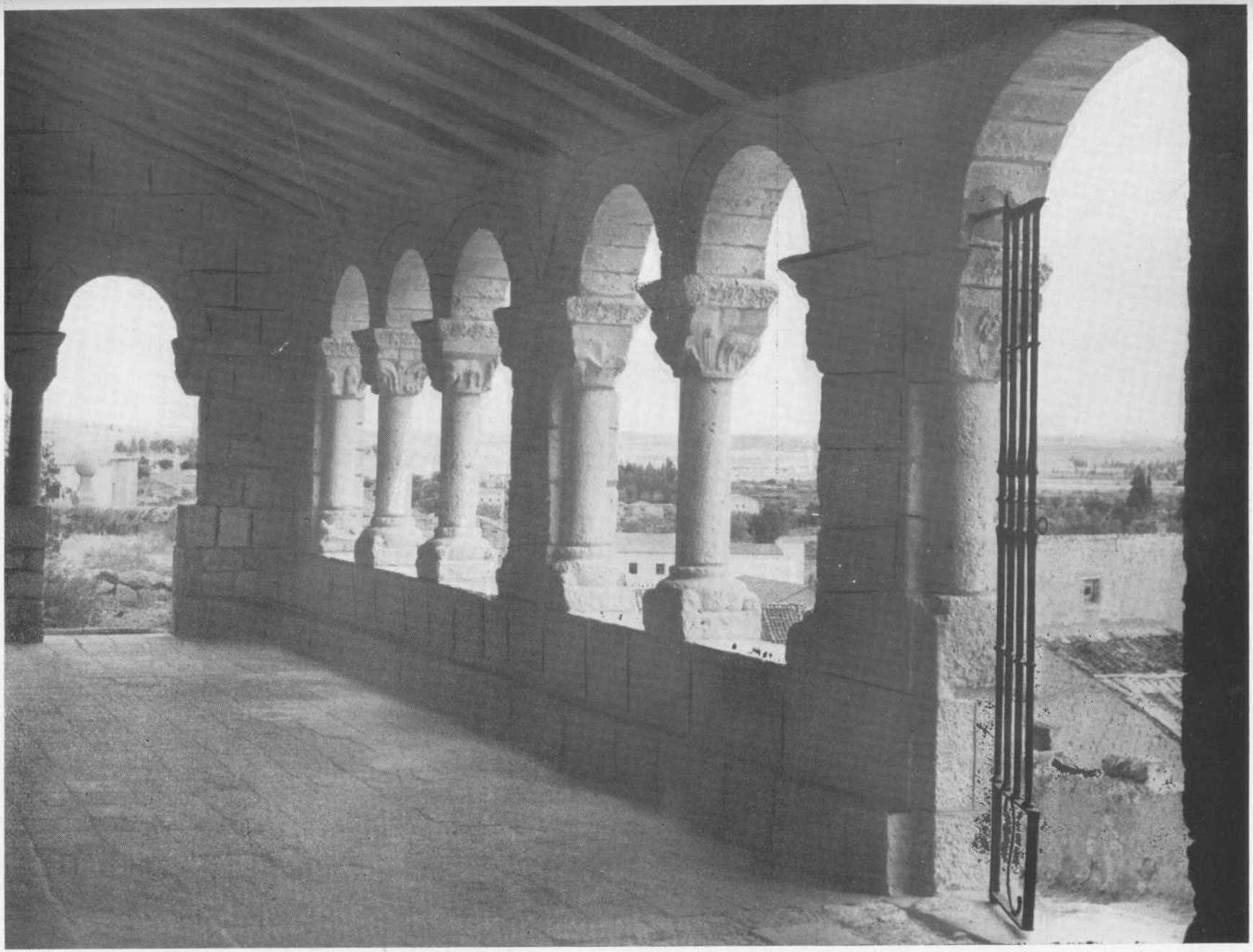
Hornacina en el interior de la galería con notables esculturas que ostentan expresivas cartelas.

Para el futuro de la investigación arqueológica, cobrán actualidad las doctas palabras de Blas Taracena, con las que, como homenaje a su memoria, ponemos fin a estas páginas: "El interés arqueológico de Tiermes, pese a ser la segunda ciudad de la Celtiberia ulterior, sobrepasa lo histórico; es el caso más elocuente de la arquitectura rupestre y merece excavación intensa, que seguramente descubriría en este gigantesco fósil arquitectónico interesantes noticias del sistema de construcciones rupestres y el modo de vida de nuestros antepasados de la segunda Edad de Hierro".

Es, pues, llegado el momento de aunar nuestros esfuerzos por una Tiermes rediviva.



Comunicaciones actuales en relación con las ruinas de Tiermes.



SAN ESTEBAN DE GORMAZ. Pórtico de Nuestra Señora del Rivero, prototipo románico de los edificados durante el siglo XII en Tiermes y en otras localidades de la región.

Semblanza de un hombre que ama a su provincia
DON JOSE MARTIN DONOSO

Por Celestino MONGE

En la comarca de Arcos de Jalón, Pepito: en el perímetro de la provincia y en el Palacio de las Cortes, el Alcalde de Arcos de Jalón; en el partido de Medinaceli, la tierra histórica con proyección de permanencia docente, a la cual supo representar, con generosa objetividad, sin ninguna parcial dedicación y esto es un gran mérito, su Diputado Provincial por espacio de varios años.

La historia, no tiene por qué repetirse porque siempre es la misma y no debe sorprendernos que meritísimas actuaciones de hombres que con sus actos la hicieron, queden relegados al olvido, por esa ingratitud colectiva en la que todos ponemos nuestras manos.

Pero como el contrapunto auna en la candencia musical muchas voces discordantes, en este caso queremos aunarlas, teniendo a nuestro favor la armonía de las mismas.

Arcos de Jalón unánime, la comarca también, la provincia, lo mismo, luego, sencilla es la labor a realizar teniendo en cuenta que actuamos en servicio de la historia local de Arcos de Jalón y también de nuestra querida provincia, de esta Bella Durmiente de España, la cual sin retruécanos de frases respetables, nos gusta y queremos que nos guste cada día más aportando para ello trabajo, ilusión, entusiasmo y querer ¡hace mucho tiempo que hicimos a Soria, la novia de nuestro hacer!

Conocimos el medio ambiente donde trabajó José Martín Donoso, en su niñez Arcos, en vías de constante desarrollo, ofrecía en la coordenada de su crecimiento esas características que fácilmente se explican recurriendo un poco a expresiones propias de la Medicina, por ejemplo, erupción cutánea, con las molestias consiguientes.

Anhelos de mejoramiento socio-económico en todos los estamentos de la villa, que tomaron impulso cuando la unidad en un ideal hizo conocer a los hombres de España, la trascendencia de la misión que cada uno tenía que desarrollar.

Pero, estos de los bienes comunales no cuenta en el Patrimonio municipal de Arcos. Su viejo castillo, no tiene rentas, y tampoco las dan en su estampa simpática, pero estéril, las sierras, que abren caminos hacia Almaluez, o hacia el Castillo de Almadeque, en dirección al mediodía de la provincia.

Y sin embargo, el quietismo es fatal para todo el mundo y podría serlo mucho más para Arcos considerada la vieja villa como pequeña capital de una comarca que tiene su epicentro en el ambiente acogedor de la vieja Arcóbriga cabe la bulliciosa corriente del fecundo Jalón.

Un mes de mayo, siempre apertura de acción y optimismo, anunció para la villa el preludio de una urbanización sumamente necesaria.

Un paseo triunfal desde la carretera de Maranchón, hasta la plaza Mayor, donde junto a la parroquia de la Asunción estaba el viejo núcleo del pueblo, la esencia medular del mismo que luego se desparramó, hacia "el otro lado", donde radican, junto a la Estación, las casas del segundo núcleo, ya que

las terceras están, a nuestro modo de ver, en la carretera N-II bien hermoseada en el tramo que discurre por la villa con modernísimo sistema de alumbrado, que, se instaló, siendo Alcalde D. José.

Hablábamos de urbanización. Hoy, no es sólo la calle que dobla "El Portillo". Son, con otras cuyo nombre no recuerdo, la de Arriba, la del Marqués de Casablanca, la del General Franco, la de Primo de Rivera...

En lo que fueron ubérrimas huertas, lazo de unión hondamente significativo del hoy con el ayer, surgió la Escuela de Maestría Industrial, el magnífico Grupo Escolar, que lleva el nombre de Cervantes, una barriada completa, quien sabe si presente indicativo del porvenir que merece esta villa, simpática y hospitalaria, noble y acogedora, como todas las de nuestra querida provincia.

Con lo bello, lo práctico, un Silo, la instalación de una Agencia Comarcal de Extensión Agraria, el comienzo de lo que puede cambiar la fisonomía de la comarca, aludiendo con esto a la Ordenación Rural de la misma solicitada a finales del año 1964.

Una labor eficaz iniciada el 25 de octubre de 1954, que tiene doble mérito en Arcos y no queremos adular, que siempre estuvo lejos de nosotros la adulación, porque Arcos nutre sus arcas municipales con los ingresos que proporciona el generoso trabajo de todos sus hijos, ese sudor que Dios santifica porque a El se le ofrece con el animoso quehacer de cada día, en la paz de las aradas o en el monorritmico cantar que entonan los martinetes, ¡Dios quiera que se oigan muchos años, para bien de la comarca! en los talleres de la Renfe.

Tal vez se nos arguya que esta obra tiene, acentuado carácter localista. Exacto. Pero hacer grande a un pueblo, es cooperar a la grandeza de la Patria, es poner no un granito de arena, sino un buen sillar en este edificio en cuya construcción todos estamos empeñados, que nunca ha de acabarse, dando a la palabra nunca, un sentido meramente humano, porque a una etapa de grandeza, sucede otra en la concatenación del tiempo, y cada generación tendrá que cumplir una misión específica en el tiempo y en la hora de su entrega al quehacer fundamental de la patria.

Breve semblanza de una acción laboral, que tuvo la colaboración eficaz, salpicada con el aperitivo de la prueba, ello es muy natural, de buenos concejales.

Pero estos rasgos quedarían incompletos, si al lado de ellos no figurase un valor humano de gran relieve: la bondad, que se adquiere poniendo en juego una tesonera voluntad, el temple del hombre.

Porque, no le demos vueltas, hacen falta sí hombres activos, emprendedores, enérgicos, como aquél, ya me perdonarán la disgresión, que al celebrarse una corridita en la fiesta principal, registrándose el fallo de una res dijo que soltasen otro toro. El encargado de abrir los toriles indicó que no había más y ante tal contingencia sin ceder de su postura, afirmó: Que se termine la corrida y los toreros, a la cárcel.

Dejamos a un lado lo acertado o desacertado de la decisión en la que nosotros observamos voluntad de dirigir y de regir.

Sí. Hombres activos, enérgicos, pero buenos, como éste don José Martín, en la comarca de Arcos de Jalón, como este Pepito, para todos cuantos le queremos de corazón.

El fotógrafo nos ofrece este bello rincón de casas de San Leonardo de Yagüe

LA HORA DEL RELEVO

Por Ana María de FORONDA

El hombre está ante mí. De pié, ligeramente encorvado. Su rostro es bueno, dulce, servicial, Su pelo, cano. Todo su aspecto, digno. Se restriega las manos incesantemente, como en afán de sacar algo de ellas. Y no saca nada; pero sigue torturándolas. Nada hay más terrible, me parece a mí, que ver sufrir a un semejante y no poder ayudarle. Estamos aquí, juntos, en la tierra. La tierra es nuestra, nos decimos, y todos somos hermanos y todos debemos auxiliarnos.

Y es como si, de pronto, nos quedáramos solos en un páramo el ser que sufre delante de mí y yo, convertida en estatua de sal, inmóvil e inútil.

¿Qué hacer? ¿Cómo lograr que las leyes sean buenas, justas, convenientes para todos? ¿Adónde llamar? ¿Qué piececita tocar para que todo encaje bien?

El problema de este hombre, poco más o menos, es el problema de la mayoría de los jubilados. La angustia de este hombre es, como si dijéramos, un mar de angustia.

—Llevo cuarenta años en la portería—me dice—No sé cómo aún no me han jubilado. ¡Y quiera Dios que pase tiempo todavía sin que lo hagan! Ya ve usted: gano mil doscientas cincuenta pesetas. Y las propinas. No muchas, pero me ayudan a aumentar el sueldo. Tengo la casa, la luz. El día que me jubilen —¡y ya hay tantos vecinos que se quejan de que estoy viejo, de que sería más útil un portero joven!—, el día que me jubilen pierdo la casa, que es la seguridad, y el sueldo me quedará reducido a unas ochocientas pesetas. Pero ponga usted que me dieran el sueldo completo. ¿Cómo pagar casa y comida con mil doscientas cincuenta? ¿Adónde vamos mi vieja y yo? cuarenta años, día tras día, de trabajo, ¿no son nada cuando se llega a viejo? Y pensándolo bien y sin egoismos, ¿puedo seguir ocupando un puesto que desempeñaría mucho mejor un hombre joven?

Y se me queda mirando, esperando mi respuesta, como si de ella dependiese su salvación.

Yo sé, lo sabemos todos, que ese hombre joven que le sustituirá algún día no se conformará con tan poco sueldo, sino que exigiría bastante más. Que probablemente no atenderá la casa y a los vecinos como lo ha hecho y lo sigue haciendo este pobre anciano. Pero llegó la hora del relevo y la cosa no tiene remedio: deja tu puesto al que viene detrás de ti. Y lo deja. Pero, ¿adónde va?

Mientras el hombre me mira y retuerce sus manos una y otra vez, en un movimiento tan reiterativo como inconsciente, yo sueño. (¿Y qué otra cosa puedo hacer?)

Sueño y veo un gran parque en las afueras de la ciudad. Y en ese parque multitud de pequeñas casitas, cada una con su alcoba, su cuarto de estar, su aseo y su cocina. Modestas, sencillas casitas como esas que pintan los niños, con el humo saliendo de la chimenea y las puertas y las ventanas verdes. Y su diminuta huerta, que dé lo preciso para sus moradores sin que el esfuerzo de los brazos supere al peso de los años.

Y en cada casita, una familia de ancianos jubilados. De ancianos a los que la modestia de su trabajo no les permitió ahorrar para la vejez. De ancianos a los que ya no les asusta el mañana, porque lo tienen asegurado; sin lujos, pero asegurado.

Ya estoy viendo a mis jubilados cuidando sus árboles frutales, sacando de la tierra sus hortalizas

o sentados a la puerta de sus casas tomando el último sol de la tarde, o cobijados en el interior, viendo caer la lluvia tras los cristales.

De su rostro se ha borrado la ansiedad y la angustia; sólo queda la paz. Sólo queda la paz y el reconocimiento a la bondad de la sociedad en que viven, a la comprensión de sus hermanos más jóvenes, que reverencian en ellos no sólo su vejez, sino también a la vejez que, a su vez, les llegará un día.

Porque todos, de no morirnos, llegaremos a viejos. Y no es tranquilo el sueño ni es del todo grata la vida pensando en los que sufren, sobre todo si se trata del sufrimiento más inmediato y remediable: la casa y el pan.

Sociedad maravillosa la que piensa en sus ancianos, en los que un día aportaron sus fuerzas para el sostenimiento y levantamiento de esta sociedad, para que no se encuentren hoy temblando ante el porvenir, pues las mezquinas jubilaciones y pensiones, al no estar actualizadas, son lo mismo que la miseria.

Sociedad cristiana, que es lo mismo que decir humana y comprensiva, la que vuelve sus ojos a los que la sirvieron en su día y les presta su apoyo, su calor y su amor. Y les presta su apoyo no exigiéndoles que sigan en la brecha cuando su edad no se lo permite, llevando al máximo agotamiento las fuerzas del ser humano, sino reiterándoles al bien ganado descanso sin que sus intereses materiales sufran.

Con los ojos del alma me parece ver realizado mi sueño. Con los ojos físicos veo ante mí la doblegada figura de este humilde portero. Fija en mí su mirada implorante, aguarda una respuesta.

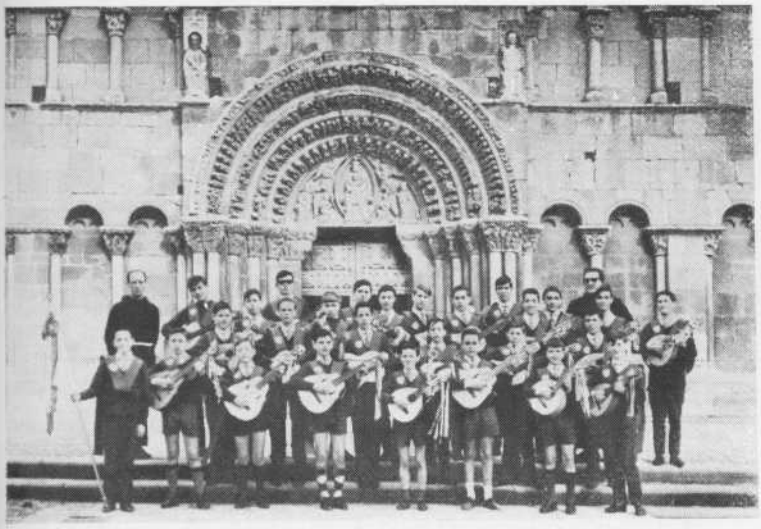
(De "Madrid").

PATRONATO SAN SATURIO

Momento de la bendición por el excelentísimo y reverendísimo señor obispo, Dr. D. Saturnino Rubio Montiel, de las 19 viviendas construidas por la Entidad Constructora Benéfica «San Saturio», en la calle Sanz Oliveros, construcción que ha sido posible por la aportación de los sorianos y devotos del Santo en beneficio de familias humildes.

RONDALLA LOS NUMANTINOS

Por Rafael BERMEJO



LOS NUMANTINOS ante la portada de Santo Domingo.

El P. Mojica con las autoridades sorianas en su primera visita a Soria.

En la revista que ves, amigo lector, se condensan muchos afanes.

Granaron y fruto cierto son unos y más, muchos más, se perdieron en los inviernos de la incomprensión, de la tozudez o simplemente de la falta de apoyo.

No importa. Han vuelto a nacer primaveras y esperanzas.

Y sigue haciéndose el camino.

Es gozosa andadura porque es servicio a la mejor causa.

UN EJEMPLO

> Cuenca 7 de Marzo.—En el «I Certamen de Música Variada» ha obtenido el título de Campeón de España la Rondalla LOS NUMANTINOS del Colegio «San José» de los PP. Franciscanos de Soria (De la prensa nacional).

La noticia es escueta. Corta. Importante. En pocas líneas, que dicen de un Campeón de España, se condensa mucho.

LOS NUMANTINOS son un grupo joven, entusiasta, preparado.

Para llegar a esa meta hubo que hacer mucho camino y hacerlo bien.

Los que conocen el quehacer y espíritu de esa agrupación, estamos convencidos de que es premio a un modo de ser, a una ejecutoria limpia y recta, que va más allá del cultivo de la música.

Que saben interpretar lo cantan sus éxitos, sus trofeos, cada una de sus actuaciones.

Eso, con ser, importante, no lo es todo.

En Soria nos es familiar, casi diría necesaria, la presencia de la Rondalla. Presentes están en cuanto significan buen hacer.

Si la Caridad llama, ahí están. Si alguien les necesita, allá los tenemos. Y siempre, en sus cuerdas y en sus corazones, el mejor ritmo.

Su bandera guarda entre los pliegues, como el mejor y el más fresco laurel, muchos besos de agradecimiento. Y todo saben hacerlo de la mejor manera.

Pulsan cuerdas y hacen sonar los corazones. Su alegría se prende en todo y lo llena todo.

Soria. El Colegio. Su Rondalla.

Auténtica trinidad de afectos, porque el vivir y el amor les hizo inseparables.

He dicho, y quien conoce a LOS NUMANTINOS lo dice también, que es su querer y su poder lo que cargó de laurel y aplausos su camino.

Treinta chicos que dicen con música y sin ella, cómo debe entenderse el vivir.

Aprendieron a andar de ese modo de la mano y la batuta de un

fraile franciscano, que hizo de la Hermana música el mejor tratado de pedagogía.

Bordones y primas, clavijas y notas, hacer el bien, sonreir, dar la mano a quien la ha menester... Ese es su vivir. "Su luz y su vida", como campea en el escudo colegial.

Son campeones de España. Y son lección viva y permanente.

Su director el Padre Víctor Echevarría, entrega, pasión y esfuerzo, hizo el milagro.

El Colegio de San José alentó y dió vida.

Soria aplaude y confía, porque estos muchachos de hoy, serán sus hombres de muy pronto.

Este modo de ver la vida por parte de los jóvenes debe ser motivo de hondas meditaciones para los mayores.

Querer y poder es todo uno.

Así lo entendieron ellos.

Así debemos tratar de hacerlo cuantos queremos mucho... sin poner demasiado por nuestra parte.

La Rondalla LOS NUMANTINOS en una de sus exhibiciones.

SAN SATURIO

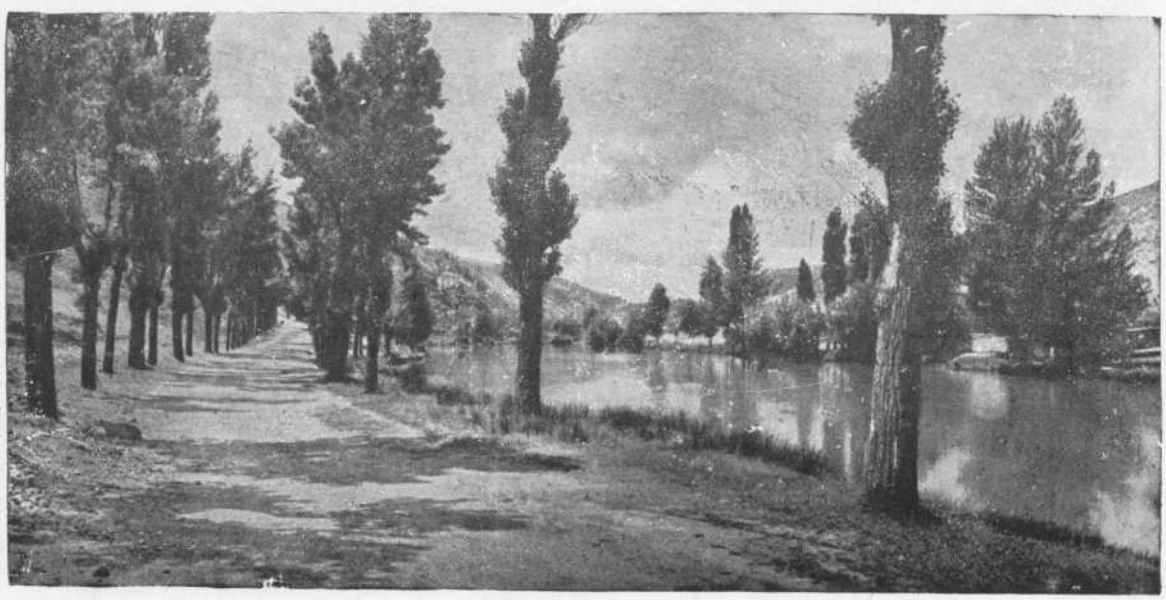
PATRON DE SORIA

Por Ramiro CERCOS BARCELON

Ayer; todo lo ya pasado es ayer, en ocasión de hallarme lejos de esta Soria tan querida y al contemplar un paisaje desde el coche en que viajaba, se me fue el pensamiento a ese camino que duerme entre la montaña y el río y que es senda de enamorados que van a la ermita para rezar y pedir cosas al Santo, leer sobre las rocas las poesías de Machado y grabar sus iniciales en la corteza de los chopos que son testigos mudos de sus amores y de las soñadas ilusiones sobre un futuro que ellos ansían y lo presienten más feliz.

Con el pensamiento también, me adentré en la cueva que fue morada de Saturio; no la veía en su estado actual sino tal como yo me imaginaba que estaría hecha por la naturaleza y en el momento en que tomó posesión de ella el Santo Patrón de Soria; llena de incomodidades, húmeda por las filtraciones motivadas por las intensas nevadas en los largos inviernos de aquella época, nido de alimañas e insectos y, con seguridad también, refugio de los lobos que bajaban ateridos de la sierra gris de Peñalba y del verde encinar del monte de las Animas.

Dejando aparte la santidad de Saturio que solo el Todopoderoso será el que pueda valorarla en toda su magnitud, reparemos en el singular hombre que sintió la llamada divina en lo más recóndito de su alma y que supo discenir con recia voluntad, el bien del mal, para llegar al sublime acto de generosidad de hacer donación a los pobres, de todos sus bienes, dinero y de todo lo que podía ser en adelante para él, un pesado lastre que le dificultara la práctica de las virtudes que sentía ya aflorar en su ser. Y así procedió este hombre y ya conseguida su pobreza, base primordial para poder iniciar el camino de una santidad, sintió el firme deseo de ser aun más humilde y con el valor y la fe puesta en la razón que her-



Paseo de la Ermita.

vía en su interior, determinó retirarse a una vida de soledad y de oración y eligió para ello, una cueva que existía en el risco saliente en la ladera de la sierra de Peñalba.

Es de suponer que también le agradara a nuestro Santo, el saber que desde la puerta de su cueva podía admirar la obra de la mano del Creador en esa bella panorámica que ofrece la naturaleza en tan pintoresco paraje con el Duero sereno, escoltado por el cerro del Castillo y por esa senda, hoy camino, que recorriera Saturio hacia el holocausto de su vida; no en un sacrificio rápido como las víctimas que inmolaba el pueblo hebreo sino que prolongado, hora tras hora y día tras día, a lo largo de los muchos años que duró su vida de anacoreta y esto sin desfallecer, sin imposición de nadie y solo movido por la fuerza de una fe ciega y una esperanza firme en poder llegar a gozar de la presencia de Dios.

Saturio fue todo un hombre y supo encontrar su mayor libertad en la soledad de una cueva; en lo material y mundano llegó al máximo de la generosidad, en lo espiritual practicó una vida de extrema humildad y fue ejemplar en cuanto a su religiosidad. Gracias a estas óptimas cualidades de su persona, pudo ser proyectada su vida hasta nosotros con aureola de santidad, y a él ¡cómo no! le debemos también cuanto supone para la devoción y el turismo, esa ribera del Duero con su camino, sus álamos, la cueva y la ermita con la figura semicorpórea del Patrón de Soria. Lo que ignoramos es el por qué a nuestro querido San Saturio nos lo presentan en busto o poco más, y así,

Es la cosa tan notoria
que te deja sorprendido
que sea todo un santo en Soria
un Santo que está partido.

No hemos querido nada más que evocar este lugar tan soriano que descubrió y honró San Saturio para nosotros, en el que se alza como una águila en reposo, la ermita con su preciosa capilla y nos alegraremos que las fotografías que ilustran estas líneas, sirvan de grato recuerdo para los sorianos ausentes, y para aquellos que no han estado en Soria, que sientan el deseo de visitarnos para conocer esta margen del río Duero en su curva de ballesta que circunda a la Ciudad, como ya diría Antonio Machado, tan enamorado de ella.

1922. Una Cuadrilla merendando en Valonsadero la tarde de la Compra

FIESTAS DE SAN JUAN O DE LA MADRE DE DIOS

TRADICION, USOS Y COSTUMBRES DE UN PUEBLO

Por DON VICENTE

Faltaría nuestra REVISTA DE SORIA a un deber si en este segundo número no hiciese una exaltación de las tradicionales fiestas que la Muy Noble y Leal Ciudad de Soria celebra en honor de San Juan o de la Madre de Dios.

En el presente año se celebran con un mayor atractivo, cual es el de haber sido declaradas de Interés Turístico Nacional.

Indudablemente bien merecen tal protección, puesto que son únicas en España.

Fiestas llenas de tradición y costumbrismo. Tradición que se ha ido legando de padres a hijos y que todos desean conservarlas y trasmitirlas a generaciones venideras.

A juzgar por viejas crónicas, tuvieron su iniciación en el Priorato de San Benito, que se hallaba precisamente en lo que hoy es la plaza de toros. Rabal, en su libro "Soria", hace una descripción de ellas, desde la bendición de las calderas, del arbujuelo portado por una moza y también de los bailes que se celebraban en los Claustros de San Juan de Duero.

Todo esto queda muy lejano. ¡Tan lejano...!

Examinando los viejos libros de Cuadrilla, en los que año tras año se ha ido escribiendo la historia de las fiestas, puede verse lo que hace ochenta años, por ejemplo, eran y lo que actualmente son.

Al nombrarse el Jurado por la Corporación municipal, el elegido, mejor diríamos, "agraciado" en el sorteo, inicia sus primeros pasos para llegado el día de celebrar la primera reunión de Cuadrilla, no la del "Catapán y Cataqueso" como actualmente se le denomina, en cuya reunión (casi siempre se celebraba en casa del jurado) se nombraban el Secretario, Cuatros y en algunas Cuadrillas, los repartidores de Caldera.

Después venía el recorrer las casas de los barrios que componían la Cuadrilla para formular la

1920. Viernes de Toros.—Aspecto de la plaza y salida del público de la novillada matutina.

1926. La Saca. - Carro típico en el monte.

Uno de los primeros vehículos de motor que circularon en Soria.

pregunta de rigor "¿Entra V. en fiestas?", hasta llegar al día de la Compra, la que cada uno de los designados lo verificaba el que mejor le parecía, dada cuenta de que el ganado era de Valonsadero. Esto hubo de modificarse.

Los demás días eran iguales a los actuales. Jueves la Saca, Viernes los Toros, Sábado Agés y Domingo de Calderas, a estos dos se les ha hecho una innovación, los festejos taurinos, novillada picada el primer día y corrida el segundo.

Indudablemente nuestras fiestas son únicas. Poseen una tradición y unos "usos y costumbres" que los sorianos guardamos como rico venero de nuestros antepasados.

Antaño estas fiestas eran de mayor hermandad, Soria tenía una población de cuatro mil habitantes, y en los bailes públicos, bailes de Cuadrilla, amenizados por la dulzaina y el tamboril (en la capital se le denominaba vulgarmente "gaita"), en los que el marqués bailaba con la menestrala y la marquesa con el artesano.

En estos días las clases sociales quedaban difuminadas.

Los tiempos han implantado nuevos modos.

Al no criarse ganado en el monte tuvo la Corporación que procurar suministrarlo de otros lugares y creemos recordar fue por los años 30 o 31 cuando se trajeron del campo de Salamanca, esto hizo desaparecer la Compra en la forma que se venía haciendo fijándose un día para todas las Cuadrillas, eligiéndose en festivo.

Pero este festejo, pese a los pocos años transcurridos, también ha sufrido modificación al celebrarse el "Lavalenguas" con ocho o quince días de antelación (antes el "Lavalenguas" lo solían hacer jurado y vendedor del toro en fiesta íntima). Indudablemente según se efectúa el festejo de la Compra, tiene mayor vistosidad, más alegría e interés.

Quizá uno de los festejos que vayan decayendo sea el de La Saca, la gran fiesta a campo abierto, al no quedar apenas caballistas. Poco a poco se ha esfumado la figura del viejo cabañero y también la del pastor, el que provisto de su cayada y onda, traía a los toros a la plaza desde la Vega de San Millán. No obstante la salida del ganado de los corrales de "Cañada-Honda" es de gran belleza.

El Viernes de Toros posee colorido. Es el homenaje al toro.

1926. La Saca. – Momento de la comida.

1926. Cuadrilla de El Salvador, en la Alameda.

Los graderíos llenos de público, ofrecen un aspecto multicolor que llama poderosamente la atención a cuantas personas lo presencian por vez primera, como le ocurriera al gran maestro y escritor de toros, Cossío, quien al pisar el ruedo de la plaza en una mañana de este tradicional Viernes de Toros no pudo por menos de exclamar ¡Esto no se da más que en Soria! ¡Esto es grandioso! Podrá ser la lidia mejor o peor, pero lo que no cabe duda ninguna, es que en este día el toro recibe el homenaje de una multitud, la que cuando alguno de los astados crudo a los vecinos y por la tarde se celebra la subasta "Los Agés", con un rito especial, rito que suele darle el subastador, el que en verdad posee sabor.

Entre trago y trago de rico tintorro, "puyas" de los presentes y decires del subastador, van desapareciendo los despojos que en un tablero y blancos manteles estuvieron preparados para que el festejo tuviese lugar. La subasta reporta unas cantidades, las que engrosan los ingresos de la Cuadrilla.

Y en ese ir pasando los días, nos encontramos con el señorial, el día grande de la ciudad, el Domin-

Tipica caldera. En ella puede apreciarse el ingenio del artista.

vuelve a los corrales prorrumpe en aplausos ¿Se puede pedir mayor homenaje al noble bruto?

Pasará el Viernes de Toros, para, después de los clásicos bailes de Cuadrilla y al alborear el Sábado Agés en los barrios habrá algazara, la cosa no es para menos, pues en las respectivas Cuadrillas se está deshaciendo el morlaco que el día anterior sucumbió en la arena del coso taurino o quizá cayó en el corral bajo la puntilla del matarife, si no lo fue por un certero balazo.

En los distintos lugares se reparte la carne en go de Calderas. Las doce, bellamente adornadas desfilan por las calles principales desde la plaza Mayor a la Alameda, donde, después de probadas por las autoridades, serán repartidas entre los señores "que entraron en fiestas" que no son todos los vecinos, no sabemos por qué circunstancia.

Ya solamente queda un día. Lunes de Bailas.

En su mañana, por iniciativa de don Gregorio Ramos Matute, todos los Santos titulares reciben el homenaje de los sorianos en las procesiones y junto a ellos la Reina y Señora de las fiestas, la Virgen de

la Blanca, venerada hasta hace poco en la Parroquia de El Salvador, la que esperamos que al ser construída, vuelva a ella. Por la tarde, Las Bailas, festejo popular celebrado en las orillas del Duero, pero que estimamos debe ser reformado en parte, ¿de qué forma? las Autoridades, Jurados y demás miembros de Cuadrilla deben buscar la fórmula.

Quien no conozca las fiestas a través de estas líneas podrá darse una ligera idea de las mismas.

El pregonero, (los primeros años fueron hijos de Soria o de la provincia), será quien desde el balcón de las Casas Consistoriales lanzará a los cuatro vientos su pregón, anunciando a los sorianos se inician las fiestas, el pasado lo fue el gran escritor, Camilo José Cela y en el presente lo será un hijo ilustre de la vieja Soria, don Jaime de Foxá.

Hoy al escribir de las Fiestas de San Juan, que nada nuevo puede decirse de ellas, puesto que todo ha sido dicho por periodistas de la actual época así como de las pasadas y por amantes de ellas, lo hemos hecho no solamente por darlas a conocer a través de REVISTA DE SORIA, la que como al principio decíamos, no podía silenciarlas, sino también para que los lectores admiren unas viejas fotos, las que nos fueron facilitadas por nuestro buen amigo, don Clemente Valladares.

A muchas de las personas que las presencien les traerán viejos recuerdos y a las generaciones jóvenes les dará idea de lo que era Soria allá por los años 1920 y 1925, por no remontarnos a tiempos más lejanos, años en los que todavía sostenían pugilato el automóvil con el vehículo tirado por caballerías.

¿Eran mejor antes que ahora? No. Las fiestas eran y son iguales, los que quizá hayamos cambiado, hemos sido nosotros, que nos vamos adaptando, cosa natural, a los tiempos modernos.

EL CABAÑERO
vieja estampa
desaparecida
del día de La
Saca.

El dulzainero soriano con el traje típico.

SORIA, SUS FIESTAS, DANZAS Y CANCIONES

Por G. MANRIQUE DE LARA

Los seres humanos de cada región son un producto de su medio natural. Para conocer a los pueblos es necesario estudiar las relaciones entre la geografía y el hombre. El medio geográfico modela a su antojo a los hombres. De tal manera que el medio natural imprime su módulo de expresividad a los seres humanos. Mucho más, cuando las condiciones de este medio físico son extremosos como sucede en la alta meseta del Duero.

El cielo límpido y despejado de Soria, sus serrijones y vegas como un mar encrespado, sus lomas rojizas resquebrajadas de sed, el dramático heroismo de su soledad, los paisajes geométrides líneas cruzadas, la madrastra naturaleza, su clima riguroso, imprimen a los sorianos su heróico estilo de vida, sus perfiles espirituales y sus caracteres somáticos.

El ambiente natural de los campos de Soria, cubierto de un cielo uniforme, no convida a la vida muelle, a la sensación de reposo, invita a la movilidad, al premanente desasosiego, La agresividad descarnada de la tierra, reseca e impulsa a la lucha a sus moradores. El hombre de los campos de Soria no sueña con paraisos terrenales. No puede solazarse con el paisaje agrio y enjuto. Cuando trabaja el campo, lucha contra la madrastra naturaleza para cultivarlo con coraje heróico para conseguir el pan de cada día.

Por ello, el hombre de Soria es sobrio, austero, resignado, comedido en sus juicios sin dejarse llevar por la loca fantasía. He ahí porqué Soria es un vivero de emigrantes, de solar sin apego a la vida. Luchador en potencia contra el adverso medio geográfico. Vencedor legítimo contra sus semejantes en otros climas que no le hacen mella a sus aptitudes de acomodación.

Desde el punto de vista de los sorianos, su casticismo (de casta) es cualidad excelente y ventajosa. Superior a los habitantes de otras regiones mezclados con otras razas. En los seres humanos la pureza de sangre se distingue por su excelencia racial. A la provincia de Soria llegaron levemente las influencias moriscas y las de otras razas invasoras. Por esto su casticismo exalta la pureza de su herencia racial. Quiero decir con esto que la esencia racial, el medio geográfico, el lenguaje, los sentimientos superiores y las actividades laborales son factores determinantes de un pueblo hacia su destino.

Como base étnica de los habitantes de los campos de Soria, podemos aludir a su celtíbera supervivencia. Las invasiones cartaginesa, romana, visigoda y berebere es indudable que dejaron sus huellas en España. Pero Soria, precisamente, por su situación geográfica, estas influencias fueron escasas y poco duraderas. La resistencia etnológica de los sorianos, defendida en su medio natural no se contaminó de lo extraño y por esto su carácter es inconfundible entre los habitantes de las demás regiones españolas.

Los sorianos son una raza arquetipo de temple celtíbero. De pura sangre. En sus fiestas, danzas y canciones persiste la naturaleza de sus fibras raciales. Son mesaticéfalos, sin mestizaje de

Dulzaineros de Fuentearmegil.

visigodos ni árabes, conjunción de celtas e íberos con índice cefálico de 76 a 77, variable escasamente de la serranía al valle del Duero. Su peso medio oscila entre 60 y 61 kilogramos. Talla más bien baja, escasa robustez y poco perímetro.

El poeta nos hizo su retrato:

"Pequeño, ágil, sufrido, los ojos de hombre astuto,
hundidos, recelosos, movibles; y trazadas
cual arco de ballesta, en el semblante enjuto,
de pómulos salientes, las cejas bien pobladas."

Para conocer el folklore, que es lo espiritual, no lo material que sería etnografía, de los habitantes de Soria, y calar en su estilo de vida hay que estudiar su geografía y su historia, conocer su lenguaje, sus sentimientos superiores, sus instituciones jurídicas, sus refranes y sentencias, sus romances y expansiones recreativas, sus honduras espirituales y herencia racial.

Definimos el carácter de un pueblo como la suprema expresión de la subjetividad humana que tiene su raiz psicológica en la herencia, el temperamento y en su medio natural vital.

Considerado el carácter de los sorianos desde el punto de vista etnológico, como exposición psicológica de la cualidades de su raza, es innato, escasamente variable por la educación, se fundamenta en sus aptitudes heredadas y temple espiritual. Este carácter es permanente porque de la misma manera que no se modifica el carácter de una persona cuando ha llegado a la virilidad, así no cambia el carácter de un pueblo, enquistado en su medio natural, por las influencias civilizadoras. El carácter soriano, en suma, tiene cualidades psíquicas bien acusadas y constantes coherentes entre las mismas. Excelencia racial y aptitudes de mando en torno.

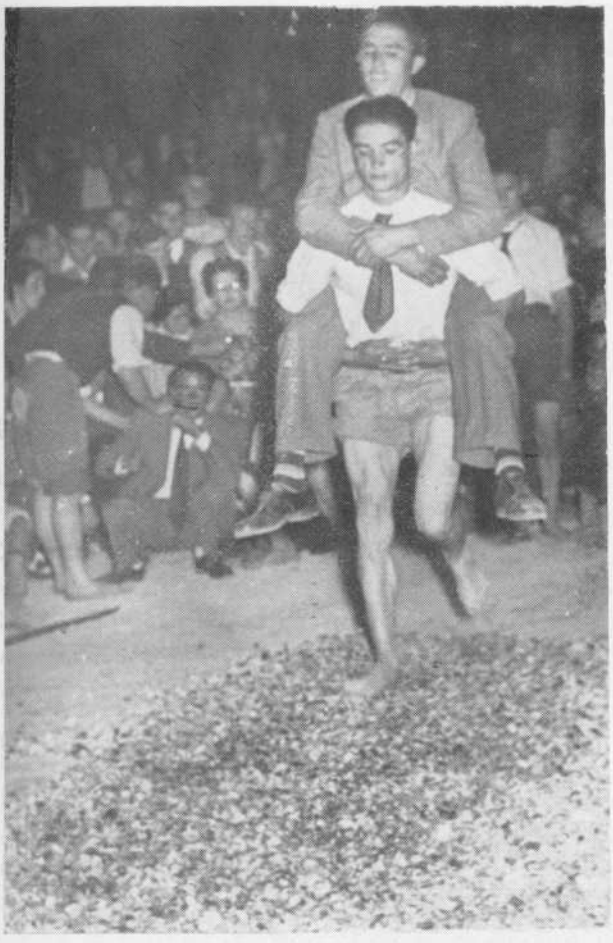
Hemos hecho estas ligeras consideraciones sobre los sorianos, para mejor conocer su folklore, su sabiduría popular, su cultura esencial heredada, sus facultades morales para interpretar y sentenciar sus juicios sobre la vida.

Lo netamente folklórico entraña lo espiritual de una raza. No hay que confundirlo con la etnología y la etnografía que aluden a la cultura material. El folklore es la sabiduría esencial, la espiritualidad de los seres humanos que nos sirve para calar en el alma de los pueblos.

Por lo común, hay gentes que confunden el folklore con el cante andaluz y las españoladas escénicas. Y no es eso. Porque es la honda y esencial sabiduría del pueblo que nos alecciona de su temple moral, sus costumbres y sentimientos sobre su estilo de vida.

Los coros y danzas de la Sección Femina, en una de sus actuaciones.

¿Cuáles son las peculiaridades del folklore soriano? Señorío tradicional en las relaciones sociales. Ademanes hospitalarios con los extraños. Sentenciosa moral en sus hábitos de vida. Sentido de la medida en sus juicios y opiniones. Ritmo monótono y pausado en sus danzas y canciones. Tristeza del alma en sus diversiones recreativas. Tradición pastoril en el arte culinario. Austero rigor paternal en las bodas y bautizos. Religiosidad en sus romerías. Honor a la palabra empeñada en ferias y mercados. Defensa de la estirpe y robusta cohesión familiar. Dignidad personal rechazando las ofensas en las polémicas. Supercrítica para minimizar al que sobresale.



El «Paso del fuego» en la villa de San Pedro Manrique. Acto que se celebra en la noche de San Juan.

Por esto en la provincia de Soria, no se levantan monumentos a nadie. Aquí todos iguales, dicen los sorianos, en igualdad personal, en igualdad de dignidad racial, en igualdad política, del Rey a bajo ninguno. Al que levante la cresta se la quiebra de una pedrada. Al que admite un homenaje, la supercrítica clandestina le roe los huesos hasta los tuétanos.

Con motivo de recoger motivos de arquitectura popular para hacer el pueblo español en la gran exposición universal de Barcelona el cronista acompañó al famoso pintor D. Miguel Utrillo y a dos arquitectos catalanes en una ruta por los pueblos de Soria. Llegamos a Molinos de Duero y un viejecito pulcramente vestido, con su traje popular, estaba sentado en un carasol. Uno de los arquitectos enfocó su máquina y le hizo una fotografía. El viejecito que se apercibió de ello, se levantó como un basilisco e increpó al incorrecto por no haberle pedido permiso. Le hizo romper la placa en su presencia. Este gesto de suma dignidad soriana, le dejó conmovido de admiración al pintor Utrillo que había recorrido los caminos del mundo y no había presenciado un ademán de dignidad personal como la que acababan de ver sus ojos.

Los sorianos no conocen la música del arbolado, los conciertos de los pájaros, las caricias de los paraisos terrenales, reposar a la sombra de los almendros en flor, pero sus excelencias espirituales, su brío racial, sus juicios sobre la vida exaltan su dignidad a la última potencia.

No desconocemos las flaquezas que afligen al hombre de los campos de Soria, pero no incumbe a un soriano integral ponerlas de relieve porque no pertenece al coro de los grillos que cantan a la luna ni a los que añoran lo que el vecino alcanza.

Las fiestas populares de la provincia de Soria suelen celebrarse de San Juan a San Pedro, reminiscencias celtíberas del solsticio de verano. Las presiden los actos religiosos. En el mes de septiembre hay una fiesta obligada para dar gracias a Dios, recogida la cosecha. Se celebran las fiestas de Navidad, de Semana Santa, del Corpus Christi y de las Animas o de difuntos.

A las fiestas populares de cada pueblo acuden familiares de los pueblos comarcanos, signo de cohesión de la estirpe. Antiguamente, dulzaineros afamados amenizaban los regocijos públicos con pasacalles y bailables. Durante los dos días de fiesta se comía hasta dilatarse los estómagos como calcetines de algodón. Era encantador ver llegar los invitados cantando romances por caminos y veredas.

Las romerías a los santuarios comarcales, como a la de la Virgen de Hinodejo, son fiestas jubilosas que alegran el alma de los romeros. Los caminos que conducen a la ermita se poetizan con el fulgor y alegría de las caravanas de romeros. Los jóvenes llegan a caballo y caracolean delante del templo para lucir su majeza. Hay misa cantada a la que asisten las autoridades de cada pueblo con las insignias (Cruz y Pendón). Después del acto religioso, los de cada localidad se reúnen en corros para bailar al son de la pandereta y celebrar la comida en común entre familiares. En estas romerías se conciertan las bodas entre los jóvenes.

Las fiestas de Navidad en las aldeas pastoriles de la Ibérica soriana son de un fervor religioso que conmueven por su belleza. La cena de nochebuena se celebra en casa del familiar más representativo. Se sientan a la mesa los pastores y sus hijos. El ama de casa reparte las viandas, sin que falte el besugo y el turrón de alpargata. Terminada la cena, comparsas de zagales y zagalas con instrumentos musicales, zarramplines, flautas, almireces y panderos recorren las calles para pedir la gallofa en casa de los ganaderos. A la misa del Gallo, a las doce de la noche, asisten los pastores con sus trajes de gala y collares de cencerrillos al cuello. Asisten a la misa los dos pastores decanos con su zurrón a la espalda y su cayado en las manos. Las mozas cantan villancicos y romances a cada ceremonia religiosa. Los mozos en el coro imitan el canto de los pájaros, y los guarridos de las alimañas. Terminada la misa, los pastores que ayudaron al oficiante reparten los confites que llevan en sus zurrones en deliciosa algarabía jubilosa.

Las fiestas más sigulares de la provincia de Soria, de interés nacional, son tres: la del toro jubilo de Medinaceli, la purificación por el fuego en San Pedro Manrique y las de las Calderas de Soria.

Lástima que haya sido suspendida la de Medinaceli, pues el toro no sufría más que una lidia corriente. Sin embargo, la blandenguería actual de unas damas sentimentales han logrado la suspensión de la misma. Pero en su día la celebraremos. Grecia y Roma que aleccionaron al mundo tenían fiestas más enardecidas de coraje que la del toro jubilo de Medinaceli. Es esta fiesta de tal temple racial, de tal brío, de semejantes valores estéticos que emocionaba de belleza y hombría a los espectadores.

La fiesta de purificación por el fuego en San Pedro Manrique tiene sus orígenes en las saturnales helénicas. Se celebra también en Inglaterra, la India y en Brasil. Esta fiesta sampedrana, con motivo del auge turístico, ha tomado renombre universal. Se celebra la víspera de San Juan a las doce de la noche. No se queman los pies los que pasan descalzos por encima de las brasas de la hoguera, debido a una técnica heredada, de los hijos del pueblo, que hacen esta promesa.

La fiesta de Calderas de Soria, entre otros festejos de San Juan, es de fraternidad y poesía. El parque de la Alameda borbollonea de gozo encantador. Solo aludimos a esta fiesta porque los sorianos la conocen de sobra y sería una puerilidad literaria describirla.

Las danzas de la provincia de Soria, en consonancia con el temperamento de sus habitantes tienen sus propias peculiaridades, que son sus ritmos saltantes y desangel de sus brazos al son de la gaita y tamboril y de la ronca pandereta. La gaita chillona, la vibrante almirez, el guitarrillo tímido y dulzón, los hierrillos estridentes y las sonoras coberteras son los instrumentos que animan las canciones bailables monótonas y tristes.

Las principales danzas que se bailan en el área provincial son el bilano, la rueda, los monitos, el triscado, arriba y abajo, la jota, los brincadillos, las palomas chiclaneras con ademanes de señorial minué y las de los danzantes que en Segovia se llaman del paloteo.

No hay como los bailes populares para expresar los sentimientos de los pueblos y la vitalidad de su raza. Son manifestaciones folklóricas que revelan la hondura de sentimientos en sus manifestaciones bélicas, místicas, sensuales, eróticas y vigorosidad racial.

En Galicia, donde perduran las influencias celtas tienen el fervor poético de ritos ancestrales. La danza prima de León tiene sabor helénico. En Cataluña se baila la sardana como rito religioso. El arte coreográfico de Valencia es de los más bellos del mundo. Los bailes vascos, al son del chistu y tamboril, expresan el vigor de su raza. El cante jondo andaluz lleva la melancolía y el sentir de un pueblo al que Dios le dió la luz y color de sus paisajes maternos.

En la provincia de Soria, sus danzas más típicas son las que se bailan en procesiones y romerías. Tienen sabor místico-religioso. Se ejecutan al son de la gaita y tamboril. Se caracterizan por sus ritmos saltantes y monótonos. De sus doce danzas, las más bellas son las del cordón y las coberteras. La letra de la primera danza empieza con esta canción:

Fuentecita mana, mana,
mana agua y cogeré
que me están esperando mis amos
y volveré.

En San Leonardo, Las Fraguas, Calatañazor y Sotillo del Rincón han perdurado los danzantes hasta la época actual.

El bilano y la rueda se bailan en la ribera del Duero. El bilano es baile agarrado y rueda suelto, alrededor de la plaza.

Los monitos se bailan en las Vicarías, los bailan dos parejas con aires de jota de influencia aragonesa y los ejecutantes entrecruzan las parejas con repiqueteos de los brazos y los pies.

Las palomas chiclaneras corresponden a las gentes de la Tierruca. Es un baile señorial de elegantes ademanes.

Las palomas chiclaneras
se vienen y se van
dejémoslas que vuelvan
que ellas volverán.

El más antiguo baile que conocemos de los pueblos de Soria es el triscado. Lo vimos bailar en La Vega de Yanguas. Tiene sabor pastoril. Lo ejecutan dos mozas y un mozo. Danza arcáica de suma belleza. Imita el arrullo de los palomos y de los animales enamorados. Al final de la danza las dos mozas forman un arco con sus brazos y el galán se arrodilla para acariciar a la que lo ha conquistado.

Las canciones de Soria son gangosas, de notas arrastradas, chillonas, lamentos tristes, canciones de estepa. Cuando cantan los sorianos parecen que recitan romances. Lo que sus ojos no han visto cantar no lo sabrían. Carecen de modulaciones y cadencias. Y es que el rigor del clima, los cambios de temperatura, el aire punzante de las sierras endurecen los oidos de los sorianos. Por esto Soria no es tierra de músicos ni orfeones.

Sin embargo, cuando recogimos el cancionero soriano con Mr. S Chintler, que está publicado en el libro "Música y Poesía de España y Portugal", nos quedamos sorprendidos al encontrar unas trescientas tonadas, por cierto la más bella es la de los danzantes. El musicólogo García Matos ha recogido después algu-

Baile del trenzado, uno de los más populares de la provincia.

nas canciones de Soria. Ahora, otro musicólogo, el Sr. Larrea, tiene en preparación una excursión por los pueblos de Soria.

La más alegre canción de la provincia de Soria se canta en Castilfrío de la Sierra. Canción de primavera de la llegada de los merineros.

La mañana de San Juan
como te jaleabas
La mañana de San Juan
me tiraste un limón
como iba de romería
el viento se lo llevó.

La canción de los pastores que divulgó por toda España el maestro Benedito, tiene su procedencia en la Ibérica soriana. Es una canción triste y melancólica de despedida de los pastores trashumantes.

Ya se van los pastores
a la Andalucía
ya se queda la sierra
triste y sombría.

En Oncala recogimos la siguiente canción de las zagalas enamoradas:

Mis amores son pastores
pasan el puerto mañana,
quien fuera cantinerita
del puerto de Guadarrama.

La poesía de Soria, la creada por los poetas sorianos es hija de su raza y ambiente natural. Tiene su forma propia, su propio sabor, su plástica verídica, su desnudez de lenguaje. Se llama a las cosas por sus nombres. Carece de metáforas audaces. Sinceridad del idioma, realismo expresivo, como el romance del Cid que son estampas de sobriedad y sencillez. Canta el heroismo, la hidalguía, el misticismo religioso con vocabulario conocido sin los primores de la imaginación que ha sembrado de bellezas al mundo.

En todas sus manifestaciones artísticas los sorianos expresan el dolor permanente que llevan en su alma.

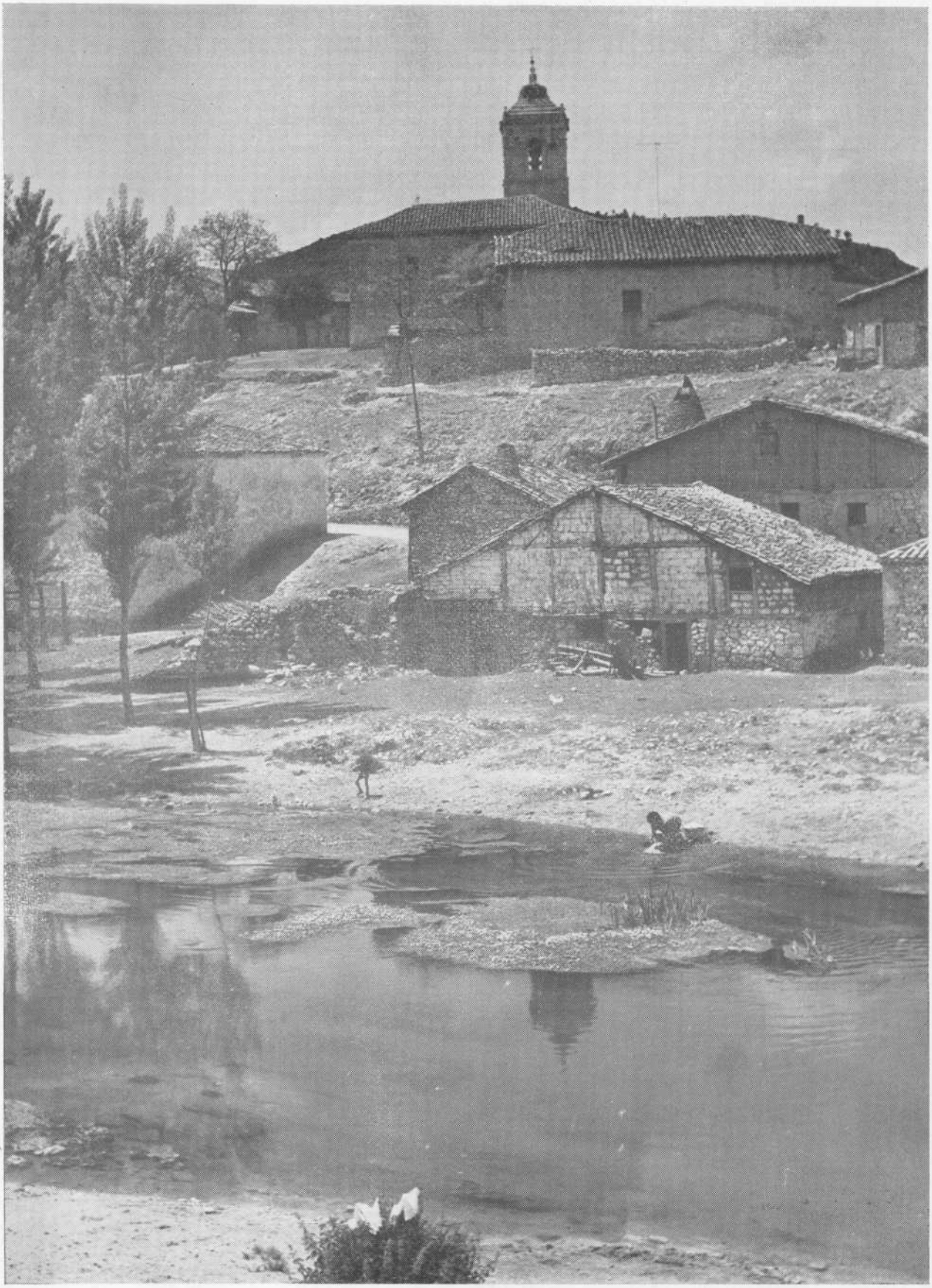
Veamos una canción recogida en Fuentearmegil que se canta también en Burgos:

Aunque me ves que canto
no canto yo,
canta la lengua
llora el corazón.

O esta otra de Calatañazor:

He visto un rayo del sol
entre negros nubarrones
así veo mi esperanza
entre penas y dolores.

Músicos sorianos con el traje típico.



Lema: CALATAÑAZOR

(Fotografía premiada en el I Día de la Provincia)

FERIA DE LA MAQUINARIA EN ALMAZAN

Por Eduardo MARTINEZ DE AZAGRA

Han quedado atrás y relegadas únicamente al recuerdo las celebradas Ferias que desde tiempo inmemorial venían congregando en Almazán gentes y ganados de los cuatro puntos cardinales españoles. Pasaron a la historia porque ya no cabían en el industrial mundo de hoy. Con nostalgia nuestra gente recuerda aquellos días de reunión, de nuevos saludos y de aquellos ponderados tratos llenos de picaresca. Mucho de ésto se ha dicho y ¡cuánto no queda aún por decir en la mente de los que aún la recuerdan cuando estaban en pleno auge! Pero a tiempos nuevos, modos nuevos.

En las tareas laborales como en todo se ha impuesto la técnica, suplantando al animal de pienso el caballo de fuerza movido por carburantes. Nuestra comarca ha aceptado el cambio y comparando el rendimiento del animal a la máquina no ha dudado en unirse a la nueva tendencia.

Este Ayuntamiento también vió la decadencia del animal de trabajo, cada año se ha ido notando el creciente descenso de las tradicionales ferias de ganado, encontrándose últimamente entrance de desaparición. Lo que se ha perdido en este aspecto se ha adelantado en ganado de sacrificio; la demanda en este sentido es cada día mayor. El aumento de población y la elevación del nivel de vida nos indican que este es el único rumbo viable que las ferias de ganado pueden tomar. Por estas y otras múltiples razones Almazán precisaba de una nueva feria, tomando un cariz acorde con las exigencias actuales.

En un principio fueron muchos los problemas de montaje de una nueva feria, pero el entusiasmo de este Ayuntamiento y de los representantes de Maquinaria Agrícola acreditados en la provincia salvaron todos los obstáculos. La primera edición se realizó en el año de 1961, año tras año, en un deseo constante de superación hemos abierto nuestro recinto aumentándose paulatinamente, tanto en metros cuadrados de exposición como en número de Stands, anunciadores. Concurriendo firmas tanto nacionales como extranjeras. Aquí se han expuesto toda la pleyade actual de máquinas, consiguiendo con estos nuevos avances que nuestros agricultores logren un máximo de rendimiento con un mínimo esfuerzo. Hemos presentado a través de los siete años, tractores de diversas marcas y potencias, cosechadoras, excavadoras, abonadoras, sembradoras, riegos por aspersión, automóviles, ca-

miones, motocicletas, remolques, motosierras, etc., una lista interminable de todo el material que el agricultor pueda precisar, sobrepasando en alguna

ocasión los setenta y cinco millones de pesetas el valor de lo expuesto.

Cada año hemos visto mayor afluencia de personal al recinto, sobre todo de labradores de nuestra comarca.

Cuando quieren comprar una máquina se asesoran con mucha antelación, miran, remiran, prueban y solo deciden de palabra, esperan a la feria y cuando las ven congregadas comparan precios y calidades, eligiendo entonces. Este es el éxito de estas ferias, por ello todos los expositores se esfuerzan cada vez más en presentar lo último salido al mercado y de la mejor forma posible, consiguiendo con ello realizar mayor número de ventas y por ende darle más realce a la feria que comenzó siendo provincial, adquiriendo en estos últimos años resonancia nacinoal.

La Diputación de Soria nunca ausente en todo lo que sifinifique progreso de nuestros pueblos, ha captado su importancia y a partir de la próxima edición se ha comprometido a subvencionarla con una importante ayuda que unida al presupuesto de este Ayuntamiento y la que no dudamos obtener de otros organismos oficiales lograrán, con estos aunados esfuerzos, que la Feria de Maquinaria Agrícola supere en fama a las que antaño conocía toda España con el nombre de Tradicionales Ferias de Ganado de Todos los Santos.

LA FERIA EN CIFRAS

Año	Metros cuadrados ocupados	Metros cuadrados totales	Número de casas que concurren	Pesetas
61	2.700	4.500	17	15.000.000
62	3.500	5.100	24	42.500.000
63	2.100	4.000	18	20.000.000
64	3 600	5.500	14	30 000.000
65	3 500	5.500	18	50.000.000
66	4.500	6.500	1[illegible]	65.000.000
67	5.500	8.000	20	75 000 000

I SALON DEL TORO

Por Verancio SANCHEZ MARIN

La justificación del tema monográfico del I Salón del Toro, así como la del hecho de que se celebre "en la capital del territorio de la antigua Celtiberia", ya ha sido realizada, con conocimiento y tino ejemplares, por José Tudela, en el cuaderno número 1 editado por la SAAS cuya lectura se aconseja como previa a la del presente trabajo.

En dicho cuaderno, citando al toro desde lejos, se recuerda cómo la tradición soriana del tema se remonta en el arte hasta el neolítico, según lo prueban las pinturas descubiertas en los abrigos del monte Valonsadero. Igualmente se menciona la frecuencia de representaciones táuricas existentes entre la pequeña estatuaria ibérica (exvotos) y en las pinturas custodiadas en el Museo Numantino. Tales pinturas en objetos cerámicos están ejecutadas en un estilo que hoy consideraríamos vecino a la actual abstracción geométrica. Sobre ellas, el gran crítico de arte Juan Antonio Gaya Nuño ha dicho que "se producen las más peregrinas simbiosis, y un toro ve transformarse su cabeza en ictínea, mientras que sus cuartos delanteros y traseros alojan grandes círculos rellenos de menudo ornato". Es obvio, por consiguiente, que la transformación de la figura del toro en módulos geométricos y en abstracciones no es un hallazgo limitado al arte de nuestro tiempo, sino que tiene los más remotos y autóctonos antecedentes.

Por otra parte, también se hace referencia en el mencionado cuaderno a los diversos festejos populares que en Soria y su provincia tienen al toro por protagonista, festejos a los que todavía alcanzan las resonancias directas de antiguos, curiosos y complicados rituales. Los más conocidos son el del Toro jubilo —hace poco tiempo suprimido— que, toreado entre cuatro hogueras, ofrecía en la noche de Medinaceli un espectáculo fantástico, y las famosas Fiestas del Toro que se celebran durante las festividades de San Juan.

Así pues, tanto las anticipaciones arqueológicas como las constantes etnológicas predisponían a que el I Salón del Toro tuviera en Soria ambiente y lugar apropiados. Claro está que, para que la exposición constituyera un llamamiento a los mejores ar-

tistas nacionales y extranjeros interesados por el tema, ha habido que convocarla bajo el signo del arte actual. Sólo con este signo el toro en el arte puede mantener vigentes sus oscuras significaciones ancestrales, a través de las nuevas formas creadas por nuestro tiempo histórico.

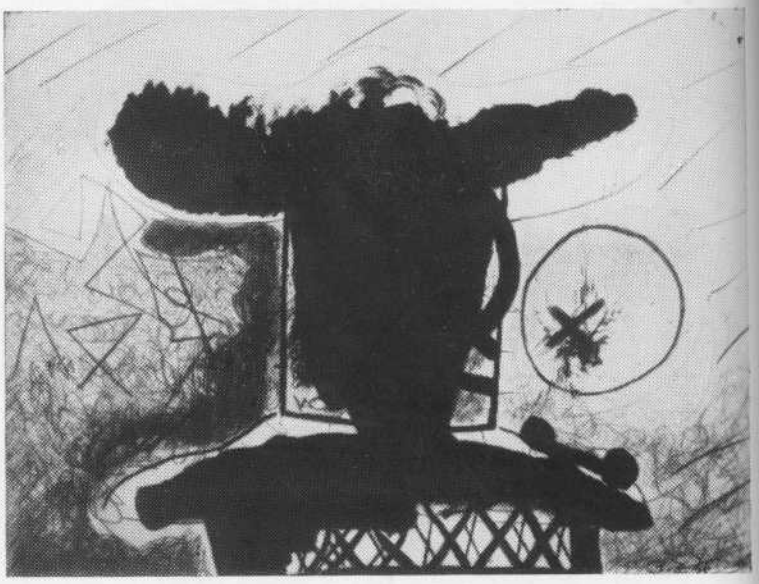
A posibilitar la organización de un Salón de tales características y de tan importante envergadura ha contribuído sin duda grandemente el prestigio de su Presidente, Camilo José Cela, y el del grupo de artistas de la SAAS, quienes, con Antonio Ruiz al frente, no han regateado ningún esfuerzo de los muchos que se requieren para movilizar un crecido número de aportaciones. En verdad, este grupo, que está divulgando sus siglas por todo el ámbito artístico español e internacionel, ha logrado que las corrientes plásticas de última instancia pasen por Soria tan fluida y naturalmente como las aguas del Duero. Y resulta legítima su aspiración a que parte de esos caudales se vayan depositando para formar un museo, probablemente único en su género: el Museo del Toro. Propósito de tan excepcional importancia es de desear que encuentre el estímulo y apoyo debidos para asegurar a los sucesivos Salones, fuente de los fondos del proyectado Museo, la continuidad y periodicidad necesarias.

* * *

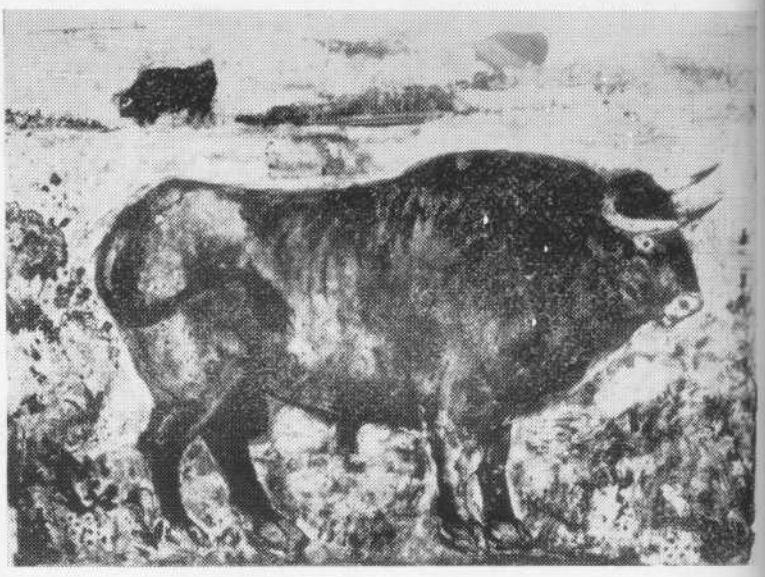
La índole de esta exposición requiere que el toro también sea atado de cerca. Es decir, requiere que el tema sea considerado en sus manifestaciones contemporáneas, exponiendo cómo ven y cómo interpretan los artistas actuales a un animal tan entrañado en el mito, los costumbres y la cultura. Desde luego, el propósito resultaría excesivamente amplio si no se renunciara de antemano a un enfoque completo y detallado de la cuestión, si no nos limitáramos a lanzar una breve ojeada desde los diferentes ángulos en que el tema está siendo tratado por el arte de nuestro momento.

El motivo del toro o de los toros en la plástica actual —pintura, escultura, grabado, etc.— puede ser considerado, al menos, desde cuatro puntos de vista. Puntos cardinales de la temática, no lo son tanto, sin embargo, en cuanto se refiere a las tendencias desde las que se sitúan los artistas. Quiere decirse que estos cuatro aspectos de un mismo tema no se corresponden con otras tantas tendencias propias del arte, sino que se deducen de la entidad otorgada a la propia temática. O lo que es lo mismo, no se derivan de los aspectos *formales* del arte sino de los aspectos *significativos* del tema.

En primer lugar hay que referirse al toro de significación *táurica* (la palabra se emplea aquí con ánimo exclusivo de diferenciarlo del de significación *taurina*, o sea, del toro de la lidia y de la fiesta). El



RICE, Patrick. Torero



PAPAGUEORGUIU, Dimitri. Toro

Un aspecto del Salón del Toro

El presidente del Salón, D. Camilo José Cela, conversando con don Arsenio Sanz de Velasco

SOLER JOVE, Joan. La fiesta.

Aspecto que ofrecía el Salón del Toro el día de la inauguración.

toro-táurico es el toro mítico, al cual el arte continúa rodeándole de sentido reverencial, como si fuera el totem milenario de Iberia. Guarda misteriosas conexiones con los de Altamira y Guisando. Se le representa quieto, denso, monolítico y grande. Toro de muchas arrobas, no recuerda para nada al de la lidia. Lo que sugiere es, en todo caso, las cacerías de bisontes. Por su inmovilismo pudiera ser, políticamente, un ultra; por su quietud parece el don Tancredo de los Toros. Pero es impresionante en su solidez y en su soledad. Sigue actualizando todos los viejos ritos paganos de la sangre y el plenilunio y de la razón a Alvarez Miranda cuando dice, según cuenta Tudela, que "el máximo prestigio del toro nace del hecho misterioso de su poder generativo". En pintura suele vérsele con frecuencia poblando él solo todo el cuadro, llenándolo con su potencia expresionista, cargado de tintas oscuras y seguro de permanecer entre las formas artísticas por los siglos de los los siglos. En escultura se le ve más raramente; se le ve armado con hierros oxidados y manillares de bicicleta. Uno hemos visto estos últimos años hecho con leña vieja, clavada con clavos su tremenda armazón y con las tripas rellenas de viruta metálica. Pero, eso sí, igualmente digno, igualmente sólido, igualmente poderoso y misterioso que siempre.

Sobre el *toro-turino* habría mucho más que decir, si tuviéramos tiempo. Se prodiga con abundancia en la pintura y la escultura. Y no solo se refugia en el cartelismo popular de taberna y barbería. El cartel de toros apenas cuenta para el arte actual. Ese cartelismo suele ser impresionista, dinámico, llamativo y epidérmico, pero no expresa ninguna auténtica realidad taurina; es meramente literario y metafórico como un cronista de periódico.

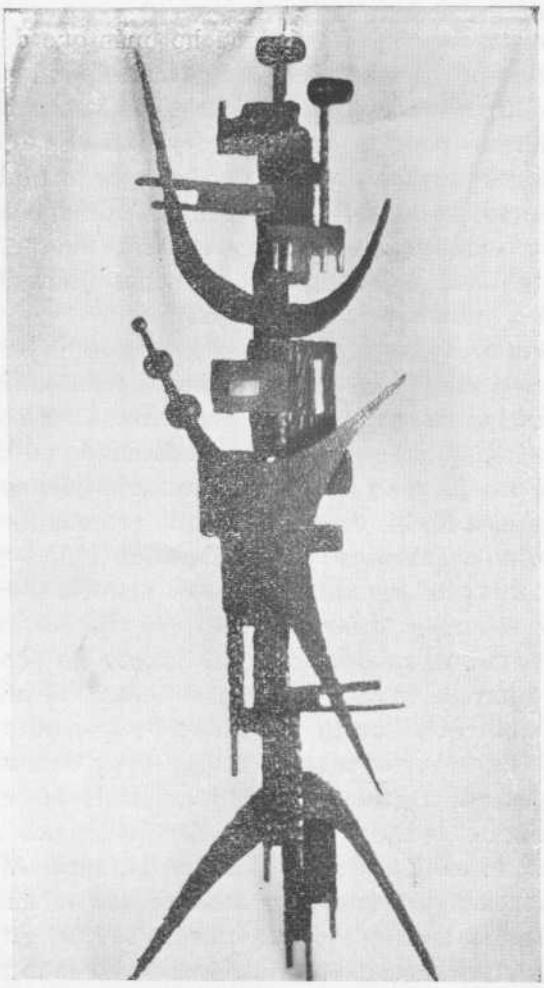
En cierto modo, el *toro-taurino* es el que ha adquirido más prestigio en el arte contemporáneo. Se lo debe principalmente a Goya y a Picasso. Con sus *Tauromaquias*, ambos genios han calado hondo en la realidad de los juegos taurinos, los mismos que, como afirma Gaya Nuño, ya existían en la remota Iberia, comenzando entonces "la gran pasión lúdica y trágica de todos los restantes siglos de historia".

Lo que define y diferencia al *toro-taurino* es que ya no es el toro solo, ni es el toro quieto. Su protagonismo aparece compartido con el torero, el público y el ambiente. Por su movilidad ha engendrado ritmos, ha inspirado trayectorias geométricas. Algunos pintores abstractos han descubierto la seria y dramática realidad de la lidia investigando simplemente la calidad del rojo de una barrera. Algunos pintores figurativos han descrito esa misma seria realidad integrando en un mismo bloque, rítmico e indiferenciado, al toro, al torero y al mundo circular que los rodea.

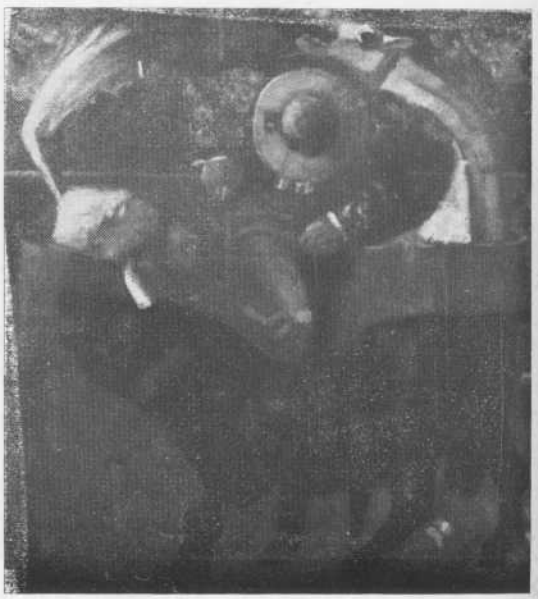
Otro punto de vista muy distinto es el que ofrece el *toro-pretexto*, de más frecuente aparición en el arte actual de lo que pudiera creerse, si no se está algo avisado. Este toro es, naturalmente, el menos toro de todos. Es un toro, pero también, y con igual convicción, podría ser una manzana o un gato. Se le distingue enseguida porque está meramente utilizado como *pretexto* para pintar o para esculpir. Es un bicho que, en el mejor de los casos, si origina algún problema, es un problema estético, nunca un problema temático. Así, puede ser un toro-paisaje, un toro-bodegón o un toro-figura; pero nunca puede ser un toro-toro. Curiosamente, hay muchos hábiles artistas que le son adictos. Son aquellos que no tienen vocación ni táurica ni taurina; que no escuchan voces ancestrales ni ven la televisión. Y que trabajan puritanamente sólo para satisfacer goces esteticistas. También a estos artistas se les identifica fácilmente: son los que pintan, por ejemplo, un "Paisaje con toros en libertad" donde se ve bastante el paisaje, muy poco los toros y nada en absoluto la libertad.

Por último, cabe hablar de la existencia en el arte de signo reciente del *toro-crítica*. Es un toro desmitificador de sus propios mitos. Parece que lleva una careta de toro y que se la quita. Es incrédulo y sarcástico incluso consigo mismo. Quizás por eso donde asoma los cuernos con mayor frecuencia es en el grabado. Quienes han visto los grabados de Francisco Mateos y Lorenzo Goñi saben cómo este toro se aprovecha del claroscuro para dar cornadas por un lado y dar lástima por el otro. El *toro-crítica* lo que quiere es reducir el mito táurico al absurdo y el mito taurino al ridículo. Pero seguramente lo pretende por apetencia de realismo, por estimar que un toro no es bruto divinizable ni toreable por el hombre, sino, simple y sencillamente, un hermoso animal como todos.

AVIA, Amalia
Fiesta del pueblo.



CAYETANO ANIBAL. La panoplia del Toro



CAVIEDES, Rafael
H. de: Victimas.

EL SALON DEL TORO

Por Antonio RUIZ

SANCHEZ CALZADA, Gabriel. Corneando.

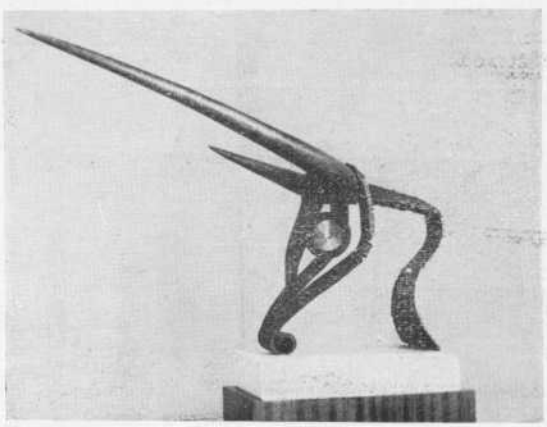
COLLET, Claude. Toro y pájaro.

José Tudela, en el "Primer Cuaderno SAAS", ha justificado plenamente que haya sido Soria, la capital del antiguo territorio de la Celtiberia, quien convocara las importantes actividades conocidas bajo el nombre del "Salón del Toro". Efectivamente, Soria (capital y provincia) es rica en ancestrales recuerdos y "superviviencias" taúricas de indudable ascendencia magicísta y de religiones primegenias. Larga sería su descripción, incluso si nos limitásemos a nuestras Fiestas del Toro de San Juan o de la Madre de Dios, cuyo origen precristiano y remoto se pierde en una misteriosa y milenaria cuenta atrás. "Fiestas celtibéricas, sorianas y numantinas del solsticio, acompañadas por todas las estrellas que se ven en las noches claras y por un sol excepcional que compensa de todo el opaco invierno de la ciudad", como ha dicho Juan Antonio Gaya Nuño.

El Salón al fundamentar sus proyectos en estas fiestas, en lo que tienen de impares y únicas en el mundo tanto por su antigüedad como por la riqueza de sus reliquias folklóricas, pretendió bastante más que darlas a conocer y difundirlas como atractivo turístico, aún sin dejar de considerar debidamente este aspecto.

El "Salón del Toro" quiso y quiere llamar la atención sobre unas fiestas que bien se merecen, unido al disfrute más o menos directo de ellas, un punto de meditación y, naturalmente, la atención del pensador, del estudioso de las religiones comparadas o del investigador folklorista, pongo por caso, porque si bien tiene razón Camilo José Cela cuando dice refiriéndose a sus actuales manifestaciones coloristas y bullangueras que "todo lo que acontece en Soria durante las fiestas del Toro y de San Juan o de la Madre de Dios no tiene inmediata explicación ni maldita la falta que le hace", lo cierto es que también a todos nos anda por dentro una viva curiosidad por entrar en su secreto meollo.

En estos tiempos en que el hombre olvida o se deja arrebatar pasivamente sus ritos, creencias y costumbres y es apresado entre las rígidas y frías construcciones del materialismo inhumano, con sus



KAYDEDA, José María. Toro de lidia

secuelas de alineación, tedio, rutina y "felicidad" burocratizada es necesario que tomemos contacto con nuestra razón de ser, histórica y particular.

Por otra parte, este estudio riguroso que sugerimos se realice sobre el origen de nuestras Fiestas del Toro, sus transformaciones, cambios, fusiones, etcétera, sería el mejor remedio para evitar ciertos desvirtuamientos, explicar actuales y pujantes brotes innovadores, o salvar peligros más graves, tales como podrían llegar a ser una excesiva reglamentación y dirigismo bajo posibles criterios concejiles y políticos, según ya ha sucedido en otras partes y en el transcurso de la historia, como hace notar el gran investigador y académico Julio Caro Baroja.

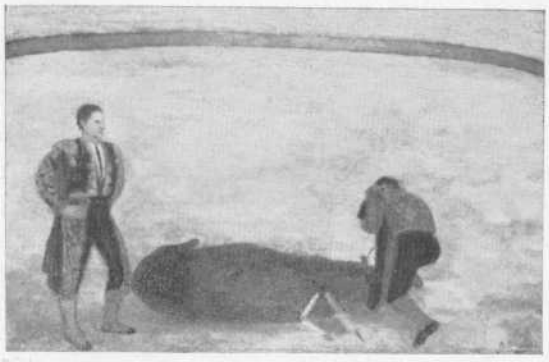
PEPE
Menudo lío.

Las fiestas, cuando son verdaderamente tales, no necesitan reglamentaciones ni acicates ni cauces preestablecidos. Es la vitalidad del pueblo que las inventó la que por si mismo va ordenándolas, transformándolas y cambiándolas.

Bajo otro aspecto, el "Salón del Toro" —decíamos en otra ocasión— pretende ser para Soria lo que en los variados aspectos artístico-culturales, de atracción turística son, por ejemplo, los conciertos de música sacra en Cuenca, los festivales cinematográficos de San Sebastián y los de cine religioso en Valladolid, o, en otro orden de cosas, los festivales de la canción de Aranda de Duero y Benidorm.

NEUBAUER
Egon.
El Rapto
de Europa.

Sabemos, teniéndolo muy presente, que Soria es una destacada sede del arte románico y que también es conocida como "La Ciudad de los Poetas", por ejemplo. Nuestro románico y nuestros poetas son indudablemente interesantísimos. Pero, insisto, nuestras fiestas sorianas son impares. Ciudades con románico y poetas hay muchas. Elegimos las Fiestas y el Toro porque se trataba de proyectar una especie de festivales de raíz popular netamente soriana, aunque sin olvidar nuestra riqueza restante; que en nuestro ánimo estaba y está el no ocultarla o menospreciarla. Como tampoco dejábamos de advertir los



CASTRO
LOMAS,
Mercedes.
La muerte
del toro.

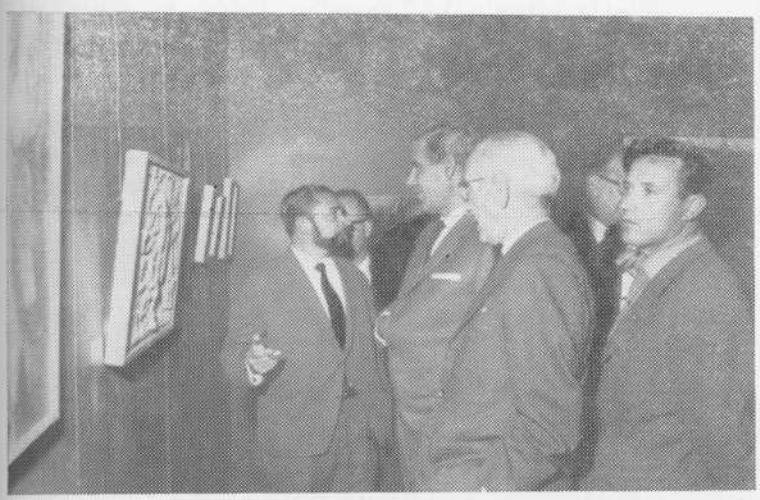
SAINZ RUIZ
José María.
Suerte
de varas.

AUGER,
Maurice
Alfred.
Verónica
de Ordóñez

beneficios que para el resto de nuestra riqueza podría reportar la atracción ejercida por el "Salón".

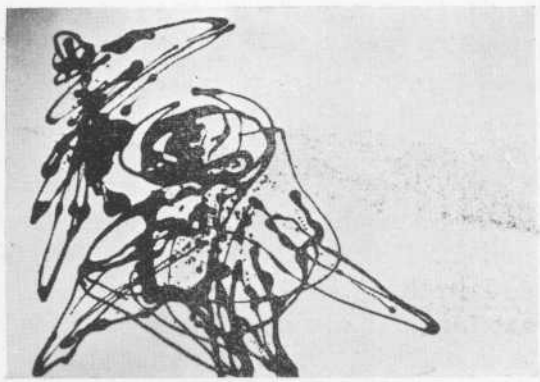
Con tan complejos y completos objetivos, después de algunos sondeos y prospecciones, se decidió que el "Salón del Toro" daría nombre a una serie de actividades que dado que nuestras Fiestas giran en torno al Toro, tendrían a este sugestivo, misterioso y simbólico animal como tema.

Entre otras, se proyectaron las siguientes actividades: conferencias sobre temas varios (el toro en la poesía, en la novela, en la fiesta nacional, etc.) Proyecciones cinematográficas, representaciones teatrales, exposiciones de fotografías, etc. Convocatoria de la "Canción del Toro" y del "Poema del Toro". Creación de una biblioteca especializada sobre el toro con un centro de estudios anexo. Formación de un "Museo del Toro". Edición del boletín informativo "Torosoria", etc.



D. Antonio Ruiz explicando al señor Gobernador uno de los cuadros.

El propósito del "Salón del Toro" era centralizar en Soria, a nivel internacional, a todas las enumeradas actividades artístico-culturales. Esto pudo ser un plan demasiado ambicioso, por feliz que fuera la idea. También pudo ser una equivocación por posibles limitaciones que el tema imponía. Pero ya hemos empezado a demostrar: primero, que la idea es realizable —aunque no sin esfuerzo— y, en segundo lugar, que el "Primer Salón del Toro" ha probado que se puede conseguir una sorprendente muestra de artes plásticas en calidad, cantidad y diversidad de rango internacional.



WERBA, Nadia. Tauromaquia 2.

El tema "Toro" no impone restricciones imaginativas sino que es un abonado punto de partida para una flúida e incesante actividad creadora.

Además, tanto desde el sector de las diversas artes como desde los de la filosófica y las ciencias el

ZACHRISSON, Julio Augusto. El Toro.

CHULIA, Juan. Toro.

SOMOZA, Fernando. Táurico.

ALCARAZ, Francisco. Toros en la pradera.

tema propuesto tiene infinitas conexiones, derivaciones e implicaciones que lo enriquecen insospechadamente.

De todo lo proyectado y acogido bajo la denominación "Salón del Toro" ya se ha realizado: el "Primer Salón del Toro" (con obras plásticas procedentes de artistas de trece países). Está en formación el "Museo del Toro" (único en el mundo) con un fondo inicial de ochenta y una obras. El número de las conferencias asciende a ocho, con una proyección cinematográfica y otra exposición de fotografías. Se ha realizado el cortometraje "San Juan del Toro" (premiado en el VII Congreso Internacional de Cine en Color de Barcelona).

Todo hace augurar que marchamos por buen camino y que la ambiciosa meta es alcanzable.

Por otra parte, el "Salón del Toro" ha demostrado también que es posible vencer recelos y conseguir la unión de esfuerzos para lograr un fin común. Dice Julián Marías que es "infrecuente en España que las gentes se unan para hacer algo, si se trata de deshacer, ya es más probable" añade.

Ojalá que seamos, al menos por una vez, excepción a esa nefasta tendencia. Con ello, con lograr un entusiasta laborar en común, el "Salón del Toro" ya hubiera cumplido un importante fin, aunque otras más altas empresas vinieran a sustituirlo con metas más ambiciones, con organizaciones y medios más capaces y poderosos.

Mientras tanto, el "Segundo Salón del Toro" y otros proyectos —como el "Salón del Toro de Barro"— están en marcha, animados todos —como ha dicho Dámaso Santos refiriéndose a nuestras inquietudes— por "esa vocación de universalidad que en lo profundo de su consistencia histórica tienen, si se sabe despertarla, todas las ciudades de España".

MUSEO DEL TORO *SORIA*

PANCHO COSSIO.—Invitado al "Primer Salón del Toro", en el cual tuvo un Panel de Honor, es una de las primerísimas figuras del arte actual español y uno de los pocos pintores que han conseguido en plena madurez la Medalla de Honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes.

YA SE VAN LAS CARRETAS...

DESDE SORIA A LA PAMPA

Por José Antonio PEREZ-RIOJA

«Vista de Buenos Aires desde el camino de las Carretas.» Brambila. Aguada 1794.

Si los caminos son el rastro más evidente del paso del hombre a través de la Historia, en países de vieja cultura meridional como el nuestro —y en pueblos hispánicos como Argentina o México— las carretas significan una huella profunda en la historia misma de sus propios caminos. Porque se da el caso de que éstos aún se llaman carretas, desaparecidas ya o entrance de inmediata y total desaparición las carretas que les han dado nombre.

En la evolución semática de la lengua castellana son apasionantes estas pervivencias idiomáticas, en pugna con una fluctuación de términos hasta dar al traste con el más antiguo. Ya estamos hoy con el neologismo *autopista*, y no será extraño que, en breve, acabe por generalizarse. Dependerá del tiempo que, dentro de las sucesivas etapas de los planes de desarrollo económico, haya de invertirse para modernizar en su totalidad las actuales carreteras hasta transformarlas en caminos amplios, asépticos y deshumanizados.

Bien vale, pues, la pena volver atrás los ojos con mirada retrospectiva y añorante— a esas carretas que se fueron y a estas otras —mixtificadas a menudo— que aún quedan, pero que ya se van para no volver. Porque las carretas, originarias o denominadoras de las actuales carreteras, suponen un elemento bello y emotivo de humanización del paisaje natural, en medio de una fusión perfecta del hombre, los animales y las cosas, donde el ritmo lento y sosegado —"a paso de carreta", como reza el viejo modismo castellano— es una forma pretérita de vida, es un modo de cultura que se nos ha ido irremisiblemente.

Incluso en viejas provincias de la meseta peninsular, como Soria —uno de los puntos clave del que fue Concejo de la Mesta y de la que se llamó Cabaña Real de Carreteros—, apenas si es posible hallar hoy algunas carretas como dos de las que ilustran estas páginas, una de las cuales ya mixtificada con la sustitución de las típicas ruedas de madera por modernos e inexpresivos numáticos.

Si en la misma Soria se pretendiera llevar a un futuro y deseable Museo Histórico Provincial alguna carreta como las llamadas "de recazones" —cuyas ruedas, de tosca factura, constaban siempre de radios igualmente de madera—, habríamos

de acudir a una reproducción del bello y romántico lienzo de Valeriano Bécquer titulado El *baile*, y también denominado por algunos *La carreta de los Pinares*, que se guarda en el Museo de Arte Moderno de Madrid.

Esa clase de carretas —utilizadas para el acarreo de paja y de madera— se adaptaba muy bien a las exigencias del transporte de llanura. Por eso eran carretas más largas y estrechas y, también, más pesadas que las del Norte de la Península. Como ha observado Caro Baroja, su origen debe de ser remoto, y acaso se relacione con el de los antiguos carros descritos por los historiadores latinos Appiano y Frontino.

"La antigua carreta soriana — ha observado don Vicente García de Diego— merece un estudio minucioso antes de que desaparezcan los raros tipos hoy existentes. En nuestro Diccionario oficial —añade el ilustre filólogo y académico— falta la voz *recazones*, que son las piezas curvas de madera que forman la llanta. Faltan las *trecheras*, que en Vinuesa llaman a una hojalata que guardan del polvo al eje. Esta palabra —continúa— es de gran trascendencia en la historia del carro hispánico: las *palmillas* o *telares*, del carro de San Leonardo; las *palatas*, de Vinuesa; los *palones*, de Duruelo; los *aimones*, de Pinares, largueros laterales del suelo del carro; los *dentellones*, palitos que hay bajo la pértiga del carro; la *guardamediana*, agujero del barzón; la *hachera*, pieza curva de madera donde se lleva encajada el hacha; los *tarranglos*, palos que sujetan el eje, llamados también *tarranclos y tarrangos;* o los famosos *turujones*, estaquillas de las piezas."

Para el transporte pesado, en los viajes largos, se usaban las "carretas de puerto a puerto", así llamadas porque sus etapas se solían suceder de un puerto de montaña a otro. A diferencia de las carretas ordinarias —empleadas para toda clase de mercancías dentro de un mismo pueblo y de su término—, que sólo requerían una pareja de bueyes, las de "puerto a puerto" necesitaban un tiro de tres, puesto que no de los bueyes servía de *revezo* o de renuevo. Con estas últimas se traficaba de abril hasta noviembre. Las carretas ordinarias hacían por su parte durante el verano algunos viajes —a Burgos, la Rioja y otros puntos limítrofes— para vender madera: eran las llamadas carretas "churras" o de labranza.

Pero los viajes más largos o de mayor importancia se hacían en caravanas integradas por grupos de treinta carretas, que formaban una "cuadrilla",

Una carreta soriana actual de Valdeavellano de Tera.

«El baile»
Valeriano
Bécquer
Museo de
Arte
Moderno
de Madrid.

«Familia en la Carreta» Buenos Aires. Rugendas. Lapiz, 1845.

«Buenos Aires» Paucke ¡Acuarela, 1749.

a cuyo cuidado iban seis hombres: el mayoral, el aperador, el teniente o ayudante de aperador, el pastero y un par de gañanes.

¡Qué bellos nombres para el verso claro y sobrio de un Antonio Machado o para la pulcra y exacta exhumación en prosa de Azorín!: el *mayoral* —a menudo propietario de algunas o de todas las carretas en marcha era el jefe o responsable de la cuadrilla y, jinete sobre su caballo, se adelantaba unas veces para buscar lugares adecuados donde desuncir los bueyes o prevenir la llegada de la caravana, o se retrasaba de intento a fin de ultimar asuntos aún pendientes; el *aperador*, que, asistido por un ayudante, reparaba las carretas averiadas; el pasto y el cuidado de las bestias de tiro quedaban confiados al *pastero*; y, como últimos ayudantes, los dos mozos o *gañanes*, que a menudo eran hijos de los propios carreteros. Pocos de éstos poseían carretas en número suficiente como para constituir una cuadrilla. Si tenían algunas, se unían a otros propietarios hasta reunir una treintena. Y entonces a cada propietario, y de común acuerdo, se le asignaba una determinada misión en la caravana.

Dentro de los Pinares sorianos, en Molinos de Duero y en Salduero tuvo especial importancia la carretería. Asimismo, en Covaleda, dos tercios de sus habitantes vivían, sobre todo, del transporte de maderas y de otras mercancías. Un poco más al noroeste, Duruelo de la Sierra y algunos pueblos —como Quintanar, Regumiel, Vilviestre y Canicosa— tenían también a la carretería como su medio principal de vida.

Otra zona importante —algo más al sur y al sureste— era la de San Leonardo, Arganza, Navaleno, Casarejos, Palacios, Rabanera, Cabrejas del Pinar, Abejar, Talveila, Muriel Viejo...

En esta veintena de municipios de los Pinares sorianos y hacia mediados del siglo XVIII, había alcanzando la carretería una importancia capital. Favorecían su desarrollo la existencia de bosques abundantes en madera para la construcción de carretas, a la vez que la profusión de buenos pastos para el ganado vacuno. Porque el animal clásico para la tracción fue el buey, aunque hubo también —además de las carreterías de bueyes y de las arrerías de mulas— otras carreterías de tracción mular, al parecer —según observa Tudela— en pueblos como Castilruiz y Fuentestrún. Pero este género de tracción —introducido desde la Edad Media por influencia francesa— tuvo sus contradictores, y no fueron pocos quienes consideraron, en parte, como causa de la posterior decadencia de la agricultura castellana.

Era ya antiguo el arraigo de la Cabaña Real de Carreteros desde que, en 1497, le concedieron espe-

ciales privilegios los Reyes Católicos, Tras de su apogeo en el siglo XVIII, siguió siendo el medio de vida más importante durante los tres primeros decenios del siglo XIX. Pero, del mismo modo que los ganaderos de la Mesta, los carreteros perdieron también —1834— sus viejos privilegios. Las huellas de la invasión francesa y de las guerras civiles y, algo después, el establecimiento de los primeros ferrocarriles, hicieron desaparecer la carretería en la segunda mitad del siglo pasado. Algunos años más tarde se perdería igualmente la arriería. La mecanización actual ha dado ya al traste con estos viejos sistemas de tracción. Pero no es posible que mueran del todo, porque son los propios accidentes del terreno los que reclaman siempre, en los parajes más inaccesibles de los bosques, esa sufrida pareja de bueyes uncida a una cadena de hierro para arrastrar en la lenta y segura carreta los largos troncos de los pinos. ¡Vene a ser algo así como si la naturaleza en una especie de legítima defensa frente al motor iconoclasta que la afea y la invade sin miramientos— quisiera llamar a la misma naturaleza...

Igual que en España, en América se extendieron aún más las arrierías que las carreterías. Allende el Atlántico, el tráfico comercial, en su mayor parte, se hacía con mulos, más adaptables a los terrenos accidentados. Sin embargo, las grandes llanuras del Misisipí y Nuevo México y, sobre todo, el Río de la Plata y la Patagonia, se prestaron mucho mejor a la tracción mediante carretas de bueyes. Venía a reflejarse allí —en pleno hemisferio austral— un curioso paralelismo físico con la Mesta castellana.

En la Argentina, especialmente, se desarrolló la carretería desde fines del siglo XVI. Así, en 1580 quedó establecida entre Santa Fe y Córdoba de Tucumán; en 1583, entre esta última ciudad y las de Mendoza y Buenos Aires, e, igualmente, como enlace de Córdoba con la capital.

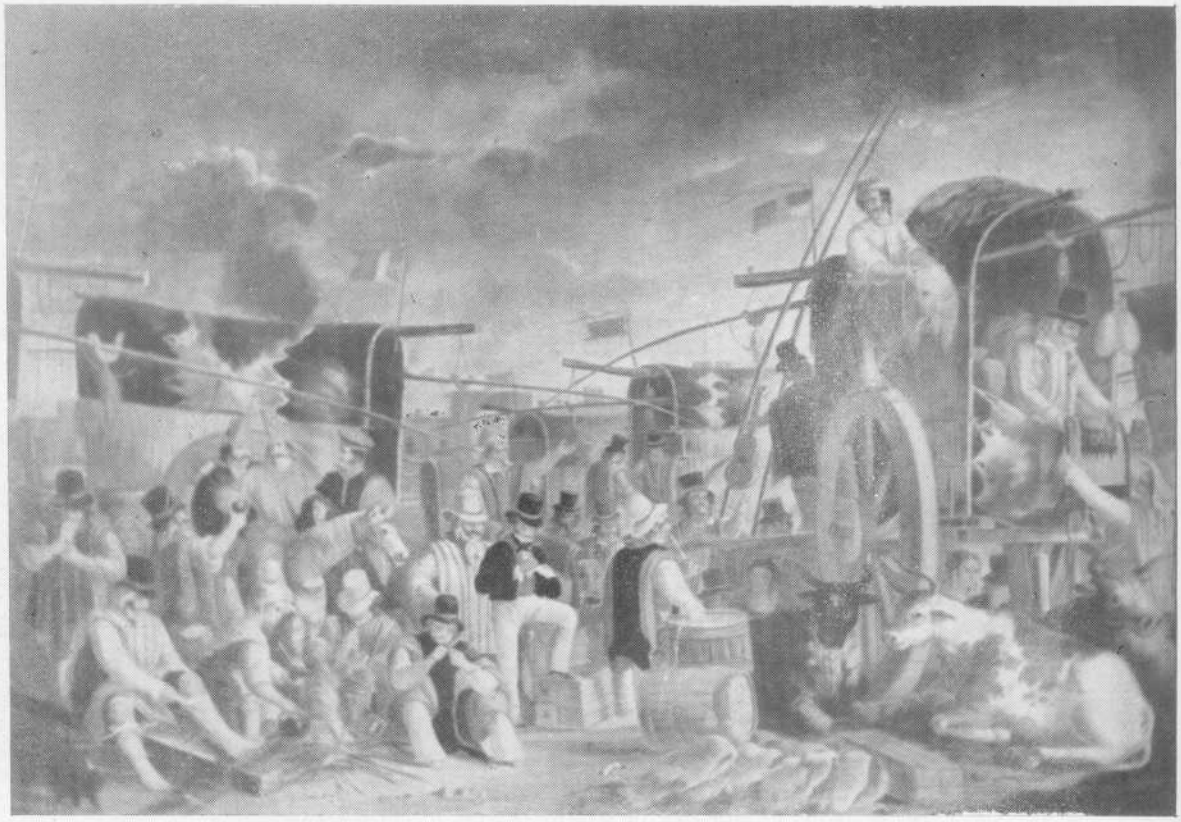
Una carreta mixtificada (neumáticos en lugar de ruedas de madera) de Duruelo.

En la literatura gauchesca la carreta es un eco más de la Pampa inmensa y legendaria. Dibujantes y pintores —como los que han diseñado algunas de las bellas ilustraciones que animan estas páginas— han encontrado también en la carreta —una carreta, como puede verse, que difiere no poco de la castellana en ciertas variantes que la asemejan más al carro o que, en las caravanas, emplea el tiro de tres

parejas de bueyes— un bello y romántico motivo de inspiración plástica.

Y es aquí, como al otro lado del Atlántico, lo mismo en la dura meseta castellana que en la sabana inmensa de la Pampa argentina, la carreta tirada por unos bueyes es —como decía al principio— un elemento vivificador del paisaje natural, un último resto embellecedor de estos caminos hispánicos que, fieles a una estética tradicional y humana, aún siguen llamándose carreteras...

(De "Mundo Hispánico")



«El Mercado de Carretas en la plaza Montserrat.» Buenos Aires. Morel. Oleo, c. 1840.

RETORTILLO DE SORIA

El Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial y los Diputados Sres. Iruela, Carretero y Cercós, acompañados de las autoridades locales en su visita a Retortillo.

Por Eusebio RODRIGUEZ CHAMARRO
Cura Párroco de Retortillo.

Retortillo de Soria, uno de los 346 Municipios enclavados en la provincia de Soria, con rango de villa, está situado al Sur de la provincia, en la vertiente Norte de la Sierra Pela, perteneciente al Sistema Central, que cual gigante murallón separa ambas Castillas. De esta villa podríamos decir con Machado: "Está entre serrezuelas calvas, colinas oscuras, coronadas de robles y encinas y desnudos peñascales". O según el hilo del viejo poema, sito a la vera de los caminos que recorriera el Cid. Encabeza una comarca de tierra dura y difícil, donde más de veinte pueblos, en su mayoría aldeas pequeñas, "ven a sus pobres hijos huyendo de los lares".

Hoy, cara al futuro, intentando encarnar en la revolucionadora, pero necesaria idea del resurgir de nuestros sufridos publos, que la tan acertada política de nuestros días tiene trazada, en orden a lograr un nivel de vida más humano y un trabajo más rentable, en la consecución de una Patria más grande y una paz más segura, su archivo municipal, cuenta con el acta, con la que los organismos oficiales la conceden el gran honor de ser cabeza de fusión de ocho Municipios.

A 1.155 m. de altura su clima es sano y estimulante; riguroso en invierno, pero delicioso en los meses deverano (18º de temperatura media).

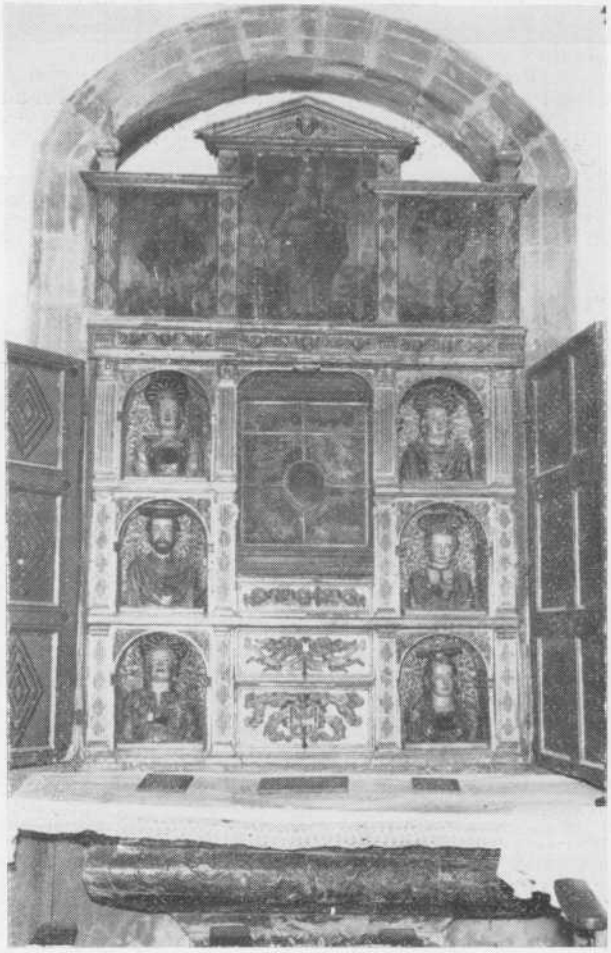
En sus tierras, piedras y paisaje, predomina el color rojo de siena tostada, que sorprende gratamente al viajero. En el frente Sur, la topografía se anima por la presencia de formidables emergencias rocosas de la Sierra Pela, que se elevan verticalmente desde la vaguada determinada por el río llamado Talegones, afluente del Duero, formado en este mismo término a espensas de numerosas y rientes fuentecillas que afloran en sus laderas. Algunas choperas prosperan en las lindes para cercar los verdes pradillos y la estrecha faja de los cultivos de huerta.

Las autoridades provinciales admirando una de las puertas que tiene el pueblo.

Es agrícola y ganadera; sus hombres sanos, ágiles, sufridos, piadosos y honrados y amantes de la cultura. Su periferia recorrida por restos de muralla, recordadora de aquellos tiempos de moros y cristianos, está sembrada de arqueología y arte. Se conservan con amor y pureza gran parte de sus nobles tradiciones, costumbres, fiestas y trajes regionales.

Notabilísima es su riqueza cinegética en todas sus especies, pero de una manera especial, de la tan codiciada codorniz, ya que la zona de frescor de todo su término constituye circunstancia favorable sumamente beneficiosa para el desarrollo de estas

Altar relicario de la Parroquial de Retortillo.



El altar relicario abierto, imágenes cuyas reliquias reciben diaria veneración.

aves. Constituye su vega, conocida por famosos políticos y hombres de letras uno de los mejores criaderos de codornices de España.

Distante 100 kilómetros de la capital de su provincia y 165 de madrid, está condenado al ostracismo por el mal estado de sus carreteras, que malogra los frutos del ansia de conciencia y porvenir que se siente amanecer en estas tierras.

Su historia podemos comenzarla en tiempos prehistóricos gracias a los viajes que por nuestra provincia realizó el infatigable arqueólogo Juan Cabré que localizó por vez primera en las estribaciones septentrionales de la Sierra Pela, donde hemos dicho se encuentra situado, numerosos abrigos con signos esculpidos. El citado señor Cabré visitó en 1912 este término municipal y descubrió varios focos de insculturas rupestres en los parajes denominados Mingonarro, Poyatillos, Cueva del Tambor, etcétera. Son en su mayor parte grupos de signos de herradura, algunas representaciones femeninas, etcétera. Predominan las figuras de animales (cabras, caballos, y un ciervo perfectísimo y también un hombre desnudo y un jinete representado de frente sobre un caballo de perfil). Todo ello alusivo o bien al establecimiento de una tribu matriarcal o a un templo dedicado a una divinidad femenina. De ambas hipótesis participan los arqueólogos.

El Marques de Cerralbo realizó una pequeña escavación y halló varios cuchillos de pedernal, un trozo de sierra del mismo pedernal, un fragmento cerámico de tipo argárico y algún hacha pulimentada.

Todas estas insculturas de Retortillo corresponden al final del período eneolítico.

En este mismo término municipal cerca de una ermita dedicada a San Miguel distante del pueblo

unos tres kilómetros hay una necrópolis de inhumación formada por sepulturas de lajas de piedra hincadas en el suelo, tal vez de época romana. En las inmediaciones de la ermita se halló una taza de plata que contenía denarios ibéricos y un delfín de bronce.

Los estudios de Menéndez Pidal y de Taracena, entre otros, corroboraron la hipótesis de Hubner de aparecer Retortillo en la vía romana que unía Segontia (Sigüenza) con Uxama, pasando por Tiermes como punto de convergencia cuya reconstrucción es muy posible. De esta vía romana no solamente le queda a Retortillo la gloria arqueológica, sino la de haber sido surcada por las huestes del Cid Campeador ya que aparece citado este trayecto como dije al principio en el poema del Mío Cid.

Andando el tiempo las invasiones bárbaras se aprovecharon de esta calzada y como Retortillo está ubicado a unos 20 kilómetros de la línea fronteriza del Duero en su margen izquierda estuvo fuera de la línea defensiva que éste formó con sus innumerables castillos jalonados a lo largo de su curso, durante la alta reconquista.

Pasado el elocuente silencio mientras fuera tierra de nadie vemos bien patentizado un esplendoroso resurgir en la baja edad media. De este resurgir histórico son fiel reflejo sus monumentos de arquitectura civil y religiosa.

De la primera, conserva restos de fortificativa muralla con cuatro puertas conservadas íntegramente la oriental y la occidental. La más sugestiva es la occidental con su arco de medio punto de perfecto dovelado y airoso remate de almenas que anuncian al viajero supervivencia medieval.

A partir de esta época es preciso dejar la arquitectura civil, para encontrar plasmadas las glorias de Retortillo en la arquitectura religiosa.

Dedicada a su patrono San Pedro Apostol, posee una monumental iglesia de tres naves, mutilada en su prolongación según el primitivo proyecto. Transición de varios estilos, la comienzan de románico para cubrirla con maravillosa bóveda gótica de rica belleza ornamental con sus nervios de crucería recogidos en cuatro firmes columnas cilíndricas que sostienen su peso. El cuarto de esfera de su ábside aparece totalmente ocupado por extraordinario retablo de madera tallada de estilo barroco con tres calles separadas por elegantes columnas salomónicas.

En una ermita dedicada a la Virgen del Prado, patrona de la villa, destaca por su importancia la estupenda imagen que lleva su nombre. Se trata de una escultura románica un poco de transición de la segunda mitad del siglo XII.

Y hablando de escultura, es digna de mención una bellísima imagen barroca de Cristo Crucificado que ocupa el centro del retablo del altar mayor de la iglesia parroquial. Podríamos citar otros restos escultóricos, como la Virgen del Rosario, de madera policromada y estofada y la cruz parroquial de plata, valiosa joya renacentista. Posee también, en su interior un altar renacentista destinado a guardar las valiosas reliquias de Santa Ursula y compañeras mártires. Un cráneo de los niños mandados matar por Herodes y muchas más, cuya auténtica procedencia se puede demostrar con la rica colección de pergaminos que se custodian en la casa rectoral. En el exterior de las puertas del curioso altar, se conservan pinturas de la escuela flamenca de esta misma época renacentista. Posterior es el retablo del altar de San Antonio, con la valiosa joya pictórica de un apostolado renacentista en seis cuadros que representan dos apóstoles juntos.

Dejando ya las glorias de la villa de sus períodos enolítico, ibérico, romano o medieval, plasmadas en sus monumentos, nos ocuparemos de algunas de las familias nobiliarias que se establecieron en Retortillo.

Citaré solamente a D. Luis de Peñaranda, hijo de D. Luis de Peñaranda y de D.ª Ursula de la Cerda, nacido hacia 1534, en esta villa de Retortillo de Soria y fue a los Países Bajos en 1549, a la edad de 15 años en el séquito de Felipe II. Cuando éste vol-

Típico rincón de este pueblo soriano.

vió a España en 1559 dejando el gobierno de los Países Bajos a Margarita de Parma, Luis de Peñarada pasó a la guardia de esta Princesa, la que al abandonar los Países Bajos le recomendó vivamente al favor de su hermano por una carta que lleva la fecha de 31 de diciembre del año 1581. Luis de Peñaranda continuó al servicio del Duque de Alba. Diversas funciones le fueron sucesivamente confiando hasta el momento en que fue llamado en 1581 al puesto de Comisario y Agente de los Archiduques Alberto e Isabel en Colonia. En calidad de esto, tuvo que vigilar las intrigas secretas de los enemigos de España en este país y los complots que se tramaban bajo las miradas del Príncipe Orange. Prolija sería la reseña de la vida de este ilustre hijo de la villa de Retortillo, pero no podemos omitir la delicada misión que le confió Felipe II. Recoger por todas las partes las reliquias de Mártires y Santos que el progreso incesante de los herejes exponían a profanaciones.

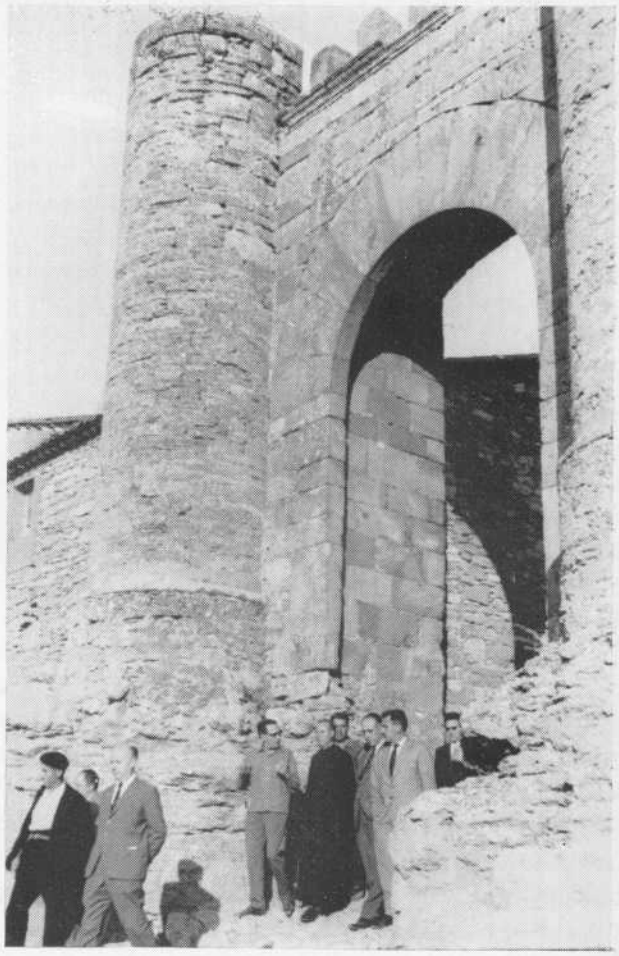
Se le encomendaba que pusiese en lugar seguro las preciadas reliquias y estimando que su pueblo natal lo sería, ha hecho que Retortillo conserve los restos de Santa Ursula y compañeras mártires, un cráneo de los niños mandados matar por Herodes y muchas más de absoluta autenticidad.

En síntesis, a esto podríamos reducir la historia de uno de tantos pueblos de nuestra provincia, que como todos ellos, en la sobriedad, austeridad que les caracteriza, forja de valiosas virtudes que les honran, descansan sobre los valiosos vestigios históricos de nuestros antepasados, mirando cara a un futuro de halagadoras esperanzas traídas por la caritativa mano del progreso y dirigida por la política inquietante de nuestros gobernantes que trabajan sin descanso hacia la conquista de una España Grande.

A este fin, y esto pertenece a la historia del presente, se desplazaron de la capital el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación y Diputados Provinciales, Sres. D. Santos Iruela, D. Ramiro Cercós y D. Blas Carretero los que en un ambiente verdaderamente familiar se han interesado vivamente por los problemas de más urgente necesidad de esta villa y demás pueblos que constituyen la fusión, llevándose la inquietud cara al mañana de realizar estudios nuevos sobre la forma de poder dar unas nuevas estructuras a la vida casi agonizante o por lo menos considerablemente sufrida, que la ausencia de tantos hermanos emigrados, empujados por la necesidad de una vida más humana, va dejándose sentir en nuestros austeros y sencillos pueblos, siendo este por tanto el primer jalón del largo camino que intentamos recorrer.

El escaso tiempo que he podido dedicar a proporcionarles esta sencilla narración histórica de esta villa de Retortillo, sirve de lazo de unión con la nueva recepción, mejor diría asamblea general constutuída de una parte por el Secretario General del Gobierno y Subjefe Provincial del Movimiento y de la otra las Corporaciones en masa de todos los pueblos agrupados, portadores los primeros del acta oficial de la fusión y para en nombre de excelentísimo Sr. Gobernador hacer efectivos los nombramientos para los cargos que han de constituir la junta rectora de esta agrupación.

Es superfluo reseñar, que como en la sesión anterior, estuvo impregnada de un ambiente de extraordinario interés sobre los mismos problemas que harán patentes a nuestro Excmo Sr. Gobernador, quien con su próxima visita, que esperamos impacientes, quedarán encarnados, estoy seguro, de un modo preeminente en el número de sus muchas inquietudes, que esperamos en un futuro próximo, ver hechas realidad.



Los visitantes momentos antes de regresar a Soria.

SESIONES DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Sesión ordinaria del 25 de febrero.—Aprobar el Presupuesto del Centro Coordinador de Bibliotecas para el ejercicio actual por importe de 161.885 pesetas.

Aprobar el Presupuesto de "Construcciones Blázquez", para reparaciones del Hogar Infantil de Soria por importe de 45.258,46 pesetas.

Solicitar de la Dirección General autorización para la creación de una plaza de Asistente Social con el carácter de funcionario.

Adquisición de una olla expréx y una freidora para la Residencia Provincial de Burgo de Osma.

Adquirir con destino a la Imprenta Provincial un reloj automático para la fusión del plomo de la Linotipia.

Abonar a D. Victoriano Llorente Ciriano la cantidad de pesetas 110.479,60 por suministro de piensos en la Granja del Hospital.

Conceder al Club Deportivo Numancia la subvención de pesetas 90.000.

Aprobar la liquidación del Presupuesto Ordinario del año 1966 con un superávit de 2.426.526,58 pesetas.

Conceder a la Delegación Nacional de la Sección Femenina la Medalla de Oro de la Provincia.

Sesión extraordinaria del 25 de febrero.—A efectos de renovación de la Corporación y por haber expirado su mandato, se acuerda declarar vacantes los puestos de Diputados siguientes: Representación del Partido Judicial de Agreda, representación del Partido Judicial de Medinaceli, representación del Partido Judicial de Almazán y representación de Entidades Culturales.

Sesión ordinaria del 17 de marzo.—Informar favorablemente el expediente de fusión de Berlanga de Duero con los de Morales, Ciruela, Cabreriza, Andaluz, Brías, Abanco, Alaló y Lumías, con capitalidad en Berlanga de Duero.

Incorporación de los Municipios de Villarijo y Armejún al de San Pedro Manrique.

Convocar concurso de suministro de alimentos para los Establecimientos Benéficos Provinciales.

Conceder a las Cofradías Penitenciales de Semana Santa una ayuda económica para dichas festividades.

Conceder a la Sociedad Alto Duero 10.000 pesetas de subvención.

Adjudicar las obras de reparación de los caminos vecinales de Bayubas de Abajo a la C. C. 116 y Peroniel del Campo a la C. N. 234 por importe de 2.191.376,34 pesetas.

Aprobar el expediente reconocimiento de crédito para diversas atenciones por importe de pesetas 2.343.572,51.

Adquirir para el Hospital Provincial una marmita a gas con destino a la cocina y por importe de 22.500 pesetas.

Acordar se incluya en el próximo Presupuesto la cantidad de 100.000 pesetas paar subvencionar las ferias de Almazán.

Solicitar de la Delegación Provincial del Ministerio de la Vivienda la promoción de 16 viviendas subvencionadas con destino a los camineros.

Sesión extraordinaria del primero de abril.—Se da cuenta del resultado de las Elecciones celebradas para Diputados Provinciales, como consecuencia de las cuales fueron proclamados D. Eduardo Martínez de Azagra y Agreda, representante del Partido Judicial de Almazán, D. Aquilino Ruiz Ruiz del de Agreda; D. Gonzalo Ramírez Lafuente, del de Medinaceli, y D. Felipe del Amo Tomás, en representación de las Entidades Culturales.

Sesión extraordinaria del primero de abril.—Se acuerda contribuir con la cantidad de 15.000 pesetas a la suscripción iniciada por el Gobierno Civil destinada a los damnificados por el incendio ocurrido en el pueblo de La Revilla de Calatañazor.

Se acuerda conceder a D. José Martín Donoso la Medalla de Plata de la Provincia, en atención a los relevantes servicios prestados durante los doce años que ejerció

el cargo de Diputado Provincial.

Se acuerda da adquisición de dos medallas de oro de la Provincia para su imposición a la Delegación Nacional de la Sección Femenina y a la del Frente de Juventudes.

Sesión ordinaria del 29 de abril. Informar favorablemente los proyectos de concentración parcelaria que se realizan en los Municipios de Baraona, Borjabad y Valdespina.

Llevar a cabo la creación de la plaza de Maquinista de la Imprenta Provincial con el grado retributivo 4.

Transformar en Biblioteca Pública Municipal la actual Agencia de Lecturas de San Pedro Manrique.

Abonar a la Delegación Nacional del Frente de Juventudes la cantidad de 50.000 pesetas con cargo a la subvención fijada para ello.

Conceder a la Asociación Protectora de Subnormales la cantidad de 1.000 pesetas en concepto de subvención.

Abonar a D. Angel Berna la cantidad de 14.490 pesetas por obras de reparación realizadas en la Residencia Provincial de San José de Burgo de Osma.

IMPRESO EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SORIA

Depósito legal: SO - 16 - 1967